



---

---

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE  
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

**ZONAS DE PODER REGIONAL.  
GRUPO ATLACOMULCO**

**TESIS  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y  
SOCIALES**

PRESENTA:

**KARLA PATRICIA SERAFÍN GARDUÑO.**

**TUTOR: DR. CARLOS SIRVENT.**



**MÉXICO, D. F.**

**ABRIL DE 2008.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

### ***Agradecimientos:***

- Mis padres:

Carlos Serafin Rouede y Silvia Garduño Quintana.

Mi papa por ser esa figura paterna de fortaleza.

En especial a mi mama, porque después de pasar por una difícil operación, demostró tener la fortaleza suficiente para seguir luchando y estar con nosotros.

Además que ella es la que le ha dado fortaleza a mi vida.

- Mis hermanas:

Katia e Yliana por ser el apoyo y la solución a muchos problemas y ser un apoyo incondicional y unas hermanas con una relación muy práctica.

**Los quiero.  
Gracias.**

- Mi Amor:

A Jesús Arriola, que un día de tantos llegó sin ser esperado y que desde entonces acompaña mi vida y mis sueños con su amor y comprensión.

- Mis amigos:

☺ La Banca del CCH mis amigos por más de una década.

☺ Mis amigos en la lejanía:

Lennin Cervantes, Tania Rubio, Roberto Carlos y Samuel Hernández, a pesar de que el trabajo y la distancia nos tiene un poco alejados, la amistad sigue su camino.

### **En especial:**

- Mtro. Valeriano Ramírez:

Por su apoyo, amistad, comprensión y ayuda prestada a la tesis y la maestría.

- Dr. Carlos Sirvent, por ser el tutor de mi tesis y por la ayuda prestada a la misma.

Lectores:

- Dr. Fernando Pérez Correa.

- Dr. Julio Labastida.

- Mtro. Valeriano Ramírez.

- Dr. Alberto Escamilla. UAM-I

A la UNAM y la Facultad de Ciencias Políticas, por seguir permitiéndome formar parte en un grado más.

### **Gracias a mis entrevistados:**

- Dr. Rogelio Hernández. Colegio de México.

- Oscar Paz. Director de noticias de Grupo ACM Radio Orizaba.

- Dr. Raúl Vera Aguilar. Secretario General. CNOP – PRI de Río Blanco, Veracruz.

- Sr. Roberto García. Militante del PRI – Veracruz.

**ZONAS DE PODER REGIONAL.  
GRUPO ATLACOMULCO.**

**INDICE:**

<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>CAPITULO I- Estudios Regionales. Estado de México.</b>	<b>9</b>
A- Análisis regional.	9
B- Estado de México. Estructuras de poder.	21
<b>CAPITULO II- El papel regional del Partido Revolucionario Institucional.</b>	<b>29</b>
A- El Partido Revolucionario Institucional y sus redes.	29
A.1 - Los grupos de poder en México:	63
Anexo : Estructura interna del Partido Revolucionario institucional	68
<b>CAPITULO III- Grupo Atlacomulco.</b>	<b>71</b>
A- Estado de México: Poder Político.	71
- Grupo Atlacomulco:	79
- Una aproximación:	84
- El mítico Grupo Atlacomulco:	88
B- Redes de poder.	97
El surgimiento de las élites mexiquense y sus redes:	101
La consolidación de las élites del Estado de México: La red formada por Hank González.	103
<b>Conclusiones:</b>	<b>119</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>121</b>

## INTRODUCCIÓN

"La nomina política de la cabeza del Grupo Atacomulco es más que un rosario de influencias, alianzas y complicidades; es la genealogía del poder, heráldica de la élite".<sup>1</sup>

La región encierra un proyecto de poder político de nuevos enfoques geopolíticos y de la geografía del poder, los cuales aportan elementos centrales para el análisis del regionalismo central, pues sus métodos permiten comprender el traslape entre las escalas locales y extralocales en las que se desenvuelve este tipo de regionalismo.<sup>2</sup>

La región es México es construida por quienes se erigen en élites locales o que son reconocidos como tales, élites culturales y clerigales, élites políticas y económicas, que proyectan en el espacio, sus valores y sus modos de relacionarse, tanto con los demás como son las instituciones. Estos valores y estos modos de relacionarse contribuye a entender hasta que grado se ejercían los diferentes clientelismos, ingredientes clave de la construcción regional, a menudo manejados en forma de redes. Las zonas consideradas como regiones es en la medida en que es moldeada por los valores y por los discursos de las élites.

La historia reciente del anclaje del Estado-nación en México puede ser confundida con la del anclaje territorial del PRI, representación en los estados de todas las instancias federales, únicas detentoras de ciertas funciones, relaciones privilegiadas con los gobernadores que interferían, a cambio, de la fidelidad de estos últimos; con la presencia en todas partes de las organizaciones populares vinculadas al PRI, que implicaban adhesión a dichas organizaciones o la exclusión de ciertos beneficios cuando las rechazaban. Además, desde el decenio de 1930 y hasta el de 1980, el control de la producción y la intervención de las instancias del estado central en las altas esferas económicas permitían adecuar el discurso político -con tintes de igualitarismo y de estado-proveedor- y el discurso sobre la política económica, en el que el estado se ocupaba en la reducción de las desigualdades regionales.<sup>3</sup>

La distribución del poder entre los grupos se encuentra concentrado en la cúspide de la estructura que presenta un aspecto piramidal, que se encuentra

---

<sup>1</sup> "El grupo de Hank, al ataque". Revista: Proceso. 30 marzo 1997.

<sup>2</sup> Preciado Coronado, Jaime. (coord). "Territorios, actores y poder". Regionalismos emergentes en México. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003. pp. 9.

<sup>3</sup> Rivière d'Are, Hélène. "La descentralización: ¿exigencia regional?" En: Territorios, actores y poder. Universidad de Guadalajara. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003. p. 167, 169

acaparado por un grupo que posee el control de los puestos políticos que se distribuyen según sus necesidades como grupo dominante.<sup>4</sup>

El PRI constituyó el principal instrumento de control sobre las comunidades en las épocas de elección para puestos públicos, en tales ocasiones los grupos dominantes postulan candidatos que luego mediante "elección popular" son ratificados en sus puestos. En esta forma se va constituyendo una estructura de poder con forma piramidal que se va ensanchando hacia las bases. (Ibíd.)

Una estructura de poder existe en el sistema político mexicano aunque ellos casi no expliquen el cómo las familias revolucionarias toman las decisiones. Una excepción es Álvarez (1982), el cual sugiere la existencia de un acuerdo político para una sucesión presidencial que sea rotativa entre los cuatro grupos identificados con los generales revolucionarios Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas en donde cada grupo tendrá una oportunidad.

La red de poder eliminó la competencia creando cohesión, con el resultado paradójico de tener un sistema político autoritario pero estable. (Gil-Mendieta y Schmidt: 1994; 2)

En los regímenes de la revolución mexicana han tenido cabida los distintos grupos dominantes dentro del PRI y sus orientaciones ideológicas, y han convivido con una armonía poco usual en la política.

Sus virtudes históricas fue el contener en su interior proyectos político – ideológicos que se oponían, con lo cual se funcionalizaba la heterogeneidad y el conflicto se usaba para fortalecer al sistema político, porque el conflicto se desarrollaba dentro de las instituciones y su solución se sometía al arbitrio máximo que todos aceptaban: la voluntad presidencial que velaba por la reproducción del sistema.

Uno de los soportes del poder presidencial es una red de poder cuya solidez le ha permitido controlar los procesos fundamentales de la política.<sup>5</sup>

La red de poder estableció paradigmas muy efectivos para el mantenimiento de la estabilidad política. El sistema político giraba alrededor del concepto de control y parte de la lógica de que las instituciones eran para controlar clientelas, grupos sociales y procesos políticos. Se sostenía un sistema de control garantizando castigos y recompensas, lo que a su vez reforzaba la disciplina y la lealtad.

El poder político en México tiene su representación en la disciplina y la lealtad. Estos valores conforman a las redes de poder y los grupos políticos.

---

<sup>4</sup> Bartra, Roger. "Caciquismo y poder político en el México rural". Siglo XXI. Sexta edición, México. 1982. pp. 53.

<sup>5</sup> Jorge Gil-Mendieta y Samuel Schmidt. "Génesis y evolución de la red política en México". Revista: Este País. No. 44. Noviembre de 1994. pp. 1-6.

Uno de los grupos de mayor significado es el Grupo Atlacomulco, el cual se maneja en un contexto de misticismo, lealtades, políticas de movilidad interna; todo esto sustentado en un liderazgo fuertemente arraigado en la sociedad, en la familia, en el status y los privilegios de las familias y sus redes de poder que se mueven alrededor de ellos.

El Grupo Atlacomulco es una simbiosis entre el culto a la personalidad, una forma de mantener el sistema político a nivel local y una manifestación de la política regional, donde lo que terminaba importando es la decisión final de la élite, el Grupo Atlacomulco y el Partido Revolucionario Institucional.

En el Estado de México se formó una de las élites políticas de mayor influencia y que más tiempo ha permanecido: el Grupo Atlacomulco. La fama del grupo es tal que hay versiones que lo responsabilizan de lo que pasaba en el país.

De acuerdo con Rogelio Hernández, la unión y permanencia que han mostrado los miembros del grupo revela a una élite preparada en la política y el servicio público, tanto local como nacional, que ha creado su cohesión para protegerse de lo que ellos consideran una amenaza latente: el Distrito Federal y la élite nacional. El peso de los municipios metropolitanos ha polarizado a la sociedad mexiquense, dividiéndola en dos grupos fuertes, uno en Toluca que aglutina junto con él de Atlacomulco a otros grupos locales, y el de la zona metropolitana de México.<sup>6</sup>

Los políticos del Estado de México encontraron en el culto a la personalidad la mejor forma de mantener una cohesión política frente a las injerencias del centro. Este hecho ha sido, incluso, reconocido por políticos como Pichardo Pagaza, al decir que el Grupo Atlacomulco es el mejor mito que se ha construido en torno a la política mexiquense; un mito no obstante, que fue fomentado como un ideología localista alrededor de la cual se identificaban sus miembros y se daba lugar a una identidad política construida por medio de ceremoniales cívicos en los que aparecían las principales figuras desplegando una cantidad de actos, saludos de hermandad y sonrisas compartidas que daban la apariencia de una clase política fraternal. Las campañas electorales, los informes de gobierno, la inauguración de obras públicas, así como sus ceremoniales cívicos, fueron el mejor espacio público, donde se expresaron sus patrones de solidaridad, y se instituyó un imaginario que empero, como en ningún otro estado se tornó significativo en el sentido de una búsqueda de formas de legitimación política por medio de tales normas culturales que fueron, a su vez, encarnadas en símbolos locales.<sup>7</sup>

Siguiendo a Eduardo Sandoval la cultura política "parte de la superestructura de una sociedad, que refleja condiciones económicas y de diversidad social. Es

---

<sup>6</sup> León E. Bireber. "Regionalismo y federalismo". Aspectos históricos y desafíos actuales en México, América Latina y otros países europeos. COLMEX. México. 2004. p. 39.

<sup>7</sup> "Reconstrucción del poder regional: El Hankismo y la CTC". En: Grupos políticos y cacicazgos sindicales. Instituto Mora. México. pp. 178-179.

decir, la cultura política depende de acontecimientos económicos y sociales de la formación social de cada país, que de manera específica se manifiesta a través de valoraciones políticas, percepciones, costumbres, normas y prácticas que generalmente tienen expresiones en mitos y rituales de su entorno político". Así el eje de la cultura política tiene su referente en las relaciones dominado y dominadores, y que también a adquirido esa forma en nuestro país.

Esa relación también se han producido a través del tiempo en los municipios que son priistas y en donde la práctica es un prisma local. Así es su cultura política, sus actores y sus prácticas políticas.

El PRI en el Estado de México se ha valido de las costumbres, principios, valores, etc., de la sociedad, para la conquista del poder hasta convertirlo en una cultura política hegemónica que ha luchado por imponer a otras.

Han cobrado fuerza ideas como la herencia familiar o el prestigio; lo que ha influido a que algunas familias formen la élite local; la cual y dado que es una sociedad patriarcal.

Esta élite se caracterizó entre otras cosas por su intolerancia, que se vio reflejada con la exclusión de otros proyectos, no se permitía que cobrasen fuerza otros partidos, y por el contrario se le hizo aparecer como proyectos que no ofrecían nada y además ejercían un fuerte clientelismo, es decir, daban trabajo, o alguna otra ayuda económica a cambio de ser apoyados políticamente.<sup>8</sup>

La élite se ha rodeado de un gran simbolismo que se puede ver desde discursos en donde se exalta la identidad. Dado que los valores como el ingreso, casta y prestigio por mencionar algunos, son importantes para los ciudadanos a la hora de decidir por quien votara, el Partido Revolucionario Institucional ha procurado siempre que sus candidatos cumplan con estos requisitos.

Con Isidro Fabela oriundo de Atlacomulco<sup>9</sup>, llegó la hora del programa y el crecimiento capitalista en la entidad mexiquense; los hechos configuraron la naturaleza del nuevo gobierno: de la dispersión de los años anteriores, a la unidad política futura; de los tradicional, a la modernidad capitalista con todas sus consecuencias.

Los centros industriales de Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec y Toluca se proyectaron, tomando en cuenta al principal centro de distribución del país, el Distrito Federal.

---

<sup>8</sup> Esto fue ampliamente reforzado por la entrada a la élite de Carlos Hank quien reforzó estas prácticas, uniendo su capital al de la élite para tener mayores medios de comprar el apoyo de la gente. (Carrillo, 2001: 49)

<sup>9</sup> También lo son: Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, Roberto Barrios Castro, Juan Monroy Pérez, Alfredo del Mazo González y formado políticamente en ese lugar, Carlos Hank.

Un primero y definitivo instrumento para consolidar la entidad como ejemplo de desarrollo capitalista (a la vez de formar un grupo que tomará las decisiones para erigir a su base política local) será el de integrar un grupo de hombres a fines ideológicamente al proyecto fabelino, el grupo que será llamado por la prensa Grupo Atlacomulco, organización de personas que han tenido y tuvieron identificación política, ideológica y lo familiar en el transcurso de su vida y de carrera política dentro de la entidad, desde los 40s, en que se fundó el grupo a cargo de Isidro Fabela, hasta su consolidación en los años 60s por su figura más prominente: Carlos Hank.<sup>10</sup>

El continuismo político en la entidad será una de sus características más distintas. El Estado de México es en la historia política nacional el mayor ejemplo de continuismo político, donde la clase en el poder ha dado aparentes muestras de cambio: sus representantes<sup>11</sup>, políticos todos identificados con el grupo, no aparecen en el mismo lugar donde estuvieron durante algún gobierno precedente, pero continuaron figurando en la jerarquía política.

Un miembro del grupo político, Emilio Chauyffet resume esta tendencia "En estas tierras se renuevan los mandatarios, pero se mantiene intacto el contenido del mandato; aprendimos a distinguir claramente el perfil de la gestión en el estilo del gestor y por eso aquí en nuestro estado la continuidad de programas no se niega, sino que es obligación y es orgullo".

---

ZONAS DE PODER REGIONAL. GRUPO ATLACOMULCO.

---

<sup>10</sup> Hank González fue uno de los hombres más poderosos no sólo de México, sino del mundo, ya que poderío abarcó tanto el ámbito político como el económico (en donde, trascendió fronteras) así logró ganarse el título del "último Dinosauro de la política", como el mismo aceptó que le llamara. También se convirtió en el Rockefeller mexicano que logró pasar de ser un profesor normalista a todo un mito.

Su imagen como político, seguía vigente, a partir de seguidores de su ideología en la entidad. Aunque retirado de sus funciones, Hank seguía preocupado por la problemática política, social y económica del estado, por lo que intervención para prevenir o en su caso, resolver estas cuestiones fue primordial gracias a su experiencia y trayectoria en el ámbito de la política. (Carrillo, 2001: 58, 67)

<sup>11</sup> Adolfo López Mateos, Juan Fernández Albarran, Mario Colín, Roberto Barrios Castro, Maximiliano Ruiz Castañeda, Ignacio Pichardo Pagaza, Ángel Bonifaz Ezequiel, Leopoldo Velasco, Martínez Legorreta, Humberto Lira Mora.

**CAPITULO I - ESTUDIOS REGIONALES.  
ESTADO DE MÉXICO.**

**A- Análisis Regional.**

El concepto de región desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, se trata de un cuerpo conceptual que intenta ser una síntesis de los segmentos de las distintas disciplinas que convergen en el estudio de los procesos sociales que tienen lugar en áreas específicas, que de alguna manera definen como regiones.

La *región integral* en la Escuela Argentina, esta representada por el trabajo de Rofman, quien después de hacer una crítica a las acepciones convencionales del término región, que la definen a partir de un solo elemento social en el que inscribe como un todo indiferenciado internamente en cuanto a una estructura social y política, se emprende la elaboración de un nuevo concepto de carácter integral. El punto de partida es el reconocimiento de que cada sociedad organiza su espacio y le imprime una forma específica de configuración. Se apela, además al concepto de formación social como algo históricamente determinado y como éste suele aplicarse a comunidades nacionales, se establece que cualquier sistema subnacional compartirá los rasgos esenciales característicos del sistema nacional. De esta manera, los diferentes subsistemas o regiones se diferencian por el tipo de variante en cuestión, pero a su vez, se consideran como formaciones sociales propias, cuyas características estarán acordes con el modelo nacional.

Este concepto integral de región, se postula como capaz de dar cuenta de cuestiones fundamentales, como el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, el modo de producción y la estructura política.

La relación que se establezca entre la formación social regional y la nacional, surge como aspecto esencial de toda la argumentación, ya que de la manera en que se articulen dependerá el grado de autonomía de la primera respecto de la segunda y, en el sentido contrario, la intensidad con que influirán regionalmente los fenómenos y cambios que se desarrollen a nivel nacional e internacional, dicha forma de articulación se conocerá mediante un análisis detallado de las características particulares de cada región que no sean propias del sistema nacional, en cuanto al sistema productivo, la estructura social y la estructura jurídico-institucional.

El concepto de formación social asume un papel fundamental como ordenador de las ideas acerca de las configuraciones que se van produciendo en el territorio en distintos momentos históricos. Se destaca la necesidad teórica de enfocar la atención hacia factores de mayor relevancia para conformar la idea de región y, a la vez, para identificarla en la realidad geográfica, logrando así superar las limitaciones de los criterios

convencionales que proponen atributos únicos de homogeneidad, o abstracciones, como la intensidad de flujos para caracterizar a las regiones, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, los modos de producción y su coexistencia, las relaciones de dominación, la estructura política, la organización territorial de la reproducción de la fuerza de trabajo, etc., son incuestionablemente los elementos que revelaran la realidad regional de un país, ya que no solo presentarían una imagen descriptiva (fotográfica) de lo que hay o sucede en las distintas partes de su territorio, sino que además, pondrán de manifiesto las fuerzas que dieron origen a esa situación y a las que tienden a mantenerla, además de que aportarían criterios para modificarla.

Entonces la región constituirá un concepto nuevo de mayor validez y generalidad que aquellos que le han servido como antecedentes. Hará referencia a secciones de un territorio en cuyo seno está asentado un grupo humano que es parte de una formación social más amplia, generalmente concebida dentro de la noción moderna de Estado nacional de la que también será una variante pero con un cierto grado de autonomía que le permitirá, a su vez, constituirse en una formación social distinta. Este grupo o subsistema social históricamente determinado, imprimirá su sello particular a la organización de ese territorio, lo cual resultará en formas espaciales concretas que no serán otra cosa que la regionalización de los distintos procesos sociales que lleva a cabo el conglomerado, su extensión, forma y posición relativos, no se explicarán por leyes físicas, sino por los que gobiernan esos fenómenos sociales.<sup>12</sup>

La región y el regionalismo, partiendo de *la antropología*, *la región* se percibe como un objeto a contruir desde una comunidad respecto del lugar que habita. Tal enfoque se propone dar cuenta de los lazos intersubjetivos que crean la dimensión regional, los cuales han sido tejidos en la relación histórica entre la población y un territorio dado. Esos lazos se crean mediante procesos socioculturales que comparten una base territorial, de cuya unión, este enfoque destaca la producción material e inmaterial de la cultura local.

Desde este enfoque, se trabaja, entonces, con sujetos investidos por una cierta identidad comunitaria socioespacial que se expresa en tradiciones culturales que son al mismo tiempo, enriquecidos y amenazados por las modificaciones del entorno regional y extra local.

Desde una aproximación geográfica, al regionalismo se le entiende como una acción de afirmación identitaria de un grupo social apegado a un territorio, que se sitúa generalmente en la escala subnacional. A diferencia de una concepción que proviene de la economía, en la que se trata de la unión de países para proteger sus intereses, o de procesos de acercamiento geográfico forzado entre economías nacientes que genera la mundialización; el regionalismo en su sentido más constantemente utilizado por los estudios geográficos es, al mismo tiempo reivindicación de identidad socioespacial y afirmación de lazos con distinto carácter, que van del deseo subjetivo de comunidad, hasta la defensa de una base territorial económica, política o cultural común, entre una población y un territorio.

El regionalismo de contrato, dependerá de un nivel de pacto institucional, este es el que ha existido para formar pueblos, ciudades, municipios, estados, pero es también un

---

<sup>12</sup> Sánchez Ávila, Héctor. "Lecturas de análisis regional en México y América Latina". Universidad Autónoma de Chapingo. México. 1993. pp. 105, 112.

regionalismo comunitario, con las dimensiones políticas administrativas. Ambos términos no son excluyentes uno del otro, pues coexisten convenciones, normas y contratos para vincular a un grupo social con un lugar y ciertos imaginarios comunicados, contractuales que terminan por operar un regionalismo *tout-court* (ni más ni menos).

Hay regionalismos históricos que han coexistido en la formación del Estado mexicano, pero más allá de las apariencias autonómicas, esos regionalismos han encerrado un proyecto de poder político<sup>13</sup>, de nuevos enfoques geopolíticos y de la geografía del poder, los cuales aportan elementos centrales para el análisis del regionalismo central, pues sus métodos permiten comprender el traslape entre las escalas locales y extralocales en las que se desenvuelve este tipo de regionalismo.<sup>14</sup>

Ante la necesidad de reconceptualizar, o más bien buscar un nuevo paradigma regional que se adecue en mayor medida a las condiciones actuales de los procesos territoriales, toda vez que las tipologías tradicionales de región limitan el campo del análisis. se asiste “en este fin de siglo y de milenio, a una recomposición de la esfera regional y por ende a la necesidad de (readecuar) los estudios regionales. (Ibíd.)

El estudio de las divisiones regionales en México, a pesar del centralismo del poder, los fragmentos de espacio nacional consolidados o modificados a través de la historia (en su acepción del sentido común) estado, municipio, territorio, etc., revelan una fuerte identidad. (Ibíd.)

Las regiones al interior de los estados, presentan diferentes niveles de desarrollo y los contrastes son frecuentes entre cada una de ellas. Hay áreas que gozan de un mayor nivel de bienestar y otras con niveles considerables de pauperización. Así, estadonaciones a nivel interno, también se reproduce en el interior de ellos, revelando las contradicciones del sistema desde los ámbitos más locales.

Un análisis sobre el regionalismo en México es el que se lleva a cabo desde el punto de visto político respetando el federalismo, ya que este opera de diferentes maneras y puede alentar el regionalismo intraestatal, por ejemplo, el centralismo que opera en contra del reconocimiento de las necesidades y las aspiraciones de las distintas regiones. Estas por su parte, reclaman espacios políticos, económicos, sociales y culturales y al no ser cubiertos satisfactoriamente sus expectativas, entonces optan por una reivindicación del regionalismo, llegando al caso extremo, en muchos casos, de pugnar por el secesionismo. (Monsivais, 1992: 248).

Para Carlos Monsivais, el regionalismo en el interior de México es una realidad una estrategia de compensación; las identidades es la respuesta a un federalismo inexistente, a un centralismo exacerbado que extrae de las regiones mucho más de lo que devuelve, beneficiando a un grupo muy reducido de personas.

El poder político esta siendo arrastrado por una corriente descendente, hacia los estados, las provincias y aun las ciudades tan políticamente centralizadas como es en México,

---

<sup>13</sup> El regionalismo de origen político, ya sea en su versión de resistencia frente al adversario extra regional, ya sea en versión de legitimación cultural.

<sup>14</sup> Preciado Coronado, Jaime. (coord). “Territorios, actores y poder”. Regionalismos emergentes en México. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003. pp. 9-12, 15-19, 324-325.

pueden ahora pedir políticas federales y asumen sobre los pueblos un poder apenas imaginado a principios del siglo pasado.

El regionalismo intenta generar equilibrio ante la existencia de distintas culturas, economía, política y sociedad y entre los estados nación en un esfuerzo de reinventar la historia.<sup>15</sup>

La región es México es construida por quienes se erigen en élites locales o que son reconocidos como tales, élites culturales y clericales, élites políticas y económicas, que proyectan en el espacio, sus valores y sus modos de relacionarse, tanto con los demás como son las instituciones. Estos valores y estos modos de relacionarse contribuye a entender hasta que grado se ejercían los diferentes clientelismos, ingredientes clave de la construcción regional, a menudo manejados en forma de redes. Las zonas consideradas como regiones es en la medida en que son moldeada por los valores y por los discursos de las élites.

La historia reciente del anclaje del Estado-nación en México puede ser confundida con la del anclaje territorial del PRI, representación en los estados de todas las instancias federales, únicas detentoras de ciertas funciones, relaciones privilegiadas con los gobernadores que interferían, a cambio, de la fidelidad de estos últimos; con la presencia en todas partes de las organizaciones populares vinculadas al PRI, que implicaban adhesión a dichas organizaciones o la exclusión de ciertos beneficios cuando las rechazaban. Además, desde el decenio de 1930 y hasta el de 1980, el control de la producción y la intervención de las instancias del estado central en las altas esferas económicas permitían adecuar el discurso político -con tintes de igualitarismo y de estado-proveedor- y el discurso sobre la política económica, en el que el estado se ocupaba en al reducción de las desigualdades regionales.<sup>16</sup>

El Partido Nacional Revolucionario -PNR- convocó a todos los revolucionarios a una convención constituyente que debía unir a las diversas "tendencias revolucionarias". Tuvo en sus orígenes una composición popular, pero se trataba de masas manipuladas por los caciques municipales o estatales, que permanecían inconsistentes políticamente y que fueron utilizadas para darle al partido su carácter popular la desafección que mostraron al PNR fue sin embargo muy rápida y este adquirió muy pronto un carácter como el partido de los caciques callistas.

- La organización del PNR preveía un partido con doble estructura, una parte, la estructura "directa" que reposaba sobre una base territorial: comités municipales, de estado, ejecutivo nacional y directivo nacional; y el otro, la estructura "indirecta", es decir, los "partidos" políticos nacionales, regionales, estatales y municipales que lo formaron.
- Pero el PNR se consideraba como el legítimo representante de la "revolución" y todo lo que era juzgado como contrario a la línea oficial fue calificado como "contrarrevolucionario". La eliminación de la mayor parte de las organizaciones políticas existentes, primero gracias a diversos mecanismos y más tarde por un acuerdo de la

---

<sup>15</sup> Rosas, María Cristina. "La economía internacional en el siglo XXI. OMC, Estados Unidos y América Latina". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. 2001. pp. 41, 47, 49, 53.

<sup>16</sup> Rivière d'Are, Hélène. "La descentralización: ¿exigencia regional?" En: Territorios, actores y poder. Universidad de Guadalajara. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003. p. 167, 169

Convención Nacional de Querétaro, permitió al grupo callista una amplia desmovilización de las fuerzas que actuaban a nivel local.<sup>17</sup>

- El PNR, desde su fundación fue el partido en el poder, que estableció las reglas efectivas del juego y que mantuvo el control efectivo sobre los grupos organizados. No en un ámbito rígido, sino cambiante y sujeto a la negociación, siendo el ámbito que definió los ritmos y las direcciones, los tonos, las formas y los niveles de la participación y al que se sujetaron tanto partidarios como opositores.

En relación con el poder en México, fue un poder centralizante y centralizador. Como consecuencia México tendió a dividirse en una multitud de regiones donde las diversas funciones del estado, el control militar y la tarea legislativa, se encontraban determinados por razones locales, a la vez indiferenciadas y confundidas entre sí.<sup>18</sup>

A la estructura del PRI a nivel local le ha faltado una participación real de la base y de otra parte, la supervivencia de poderes tradicionales como el caciquismo, que es un obstáculo serio.

En esta relación de mediación existen diferentes niveles de influencia política. ¿A que nivel tiene el cacique que influir en las tomas de decisiones que afectan su región? De todas las autoridades extra municipales, la relación más importante a establecer es con el gobernador del estado que como verdadero jefe del partido transforma al cacique en hombre del partido, en el lazo entre este y el pueblo.

Vicente Padgett observa que: “una de las fuerzas como uno de los problemas del partido gobernante ha sido su apoyo en el cacique como intermediario entre el partido oficial y el gobierno.

El caciquismo, a través de relaciones con el partido y con autoridades superiores y su control de las autoridades locales manipulan los movimientos regionales de oposición o de reivindicación. Siendo el cacique el líder o el intermediario de la burguesía local, representa el cuadro de una lucha de clases.

La distribución del poder entre los grupos se encuentra concentrado en la cúspide de la estructura que presenta un aspecto piramidal, que se encuentra acaparado por un grupo que posee el control de los puestos políticos que se distribuyen según sus necesidades como grupo dominante.<sup>19</sup>

Una geografía de la política en México durante la década de los 20s habría incluido de entre todos los estados de la república entre aquellos gobernados por caudillos y caciques regionales.

- La destrucción física de los caudillos, comprendió por el propio general Obregón, la profesionalización del ejército, la extensión de las comunicaciones que ampliaron inevitablemente la influencia unificadora del centro. Que transformó el régimen político de México y señala la tumba del caudillismo. Se abre en su lugar la etapa del

---

<sup>17</sup> Garrido, Luis Javier. “El partido de la Revolución Institucionalizada”. Siglo XXI México. 2004. pp. 99-100.

<sup>18</sup> Papua, Jorge y Vannepeh, Alain. “Poder local, poder regional”. COLMEX. CEMCA. México. 1986. pp. 109.

<sup>19</sup> Bartra, Roger. “Caciquismo y poder político en el México rural”. Siglo XXI. Sexta edición, México. 1982. pp. 53, 55, 76.

presidencialismo, fenómeno de modernización del país que debe ser comprendido como la última forma que adquiere en México el gobierno fuerte.

- El paso de caudillismo al presidencialismo debía corresponder a la eliminación o la transformación del carisma del caudillo, fundado en el poder de hecho, porque el poder se institucionalizó como presidencialismo constitucional.
- El caciquismo se eclipsó como sistema nacional de gobierno, dejando una cultura de relaciones personales, del parentesco y los compadrazgos, que sobrevive en una estructura distinta y se mezcla, como estilo, cortesía o forma de conocimiento político.<sup>20</sup>
- El presidente tenía amplios poderes derivados de la constitución, hasta 1994 sus principales poderes provenían de su posición como jefe de facto del PRI. El PRI delegaba sus poderes en él y le estaba permitido utilizar esos poderes de un modo que parecía ser autoritario; uno de los poderes metaconstitucionales, el derecho de nombrar y remover a los gobernadores estatales.

El presidencialismo mexicano tenía un equilibrio delicado. Requirió, por un lado, algunos poderes presidenciales constitucionales; y por otro: (1) hegemonía del PRI en el congreso, (2) disciplina partidaria, y (3) que el presidente encabezara el partido. Si algunos de estos requisitos se relajaban, es probable que el presidencialismo se debilitara o desapareciera.<sup>21</sup>

La existencia del PRI como partido dominante y como partido del régimen inaugurado por caudillos se ha debido, paradójicamente, a la negación de los caudillos como candidatos a la presidencia de la república, al mismo tiempo que a la entronización del presidente como un caudillo sexenal, cuya máxima expresión de poder era designar a su sucesor como condición para garantizar la continuidad de grupos hegemónicos y complicidades adquiridas en las diversas dimensiones del poder.

El PRI, o mejor dicho, quienes ocupan como priistas altas posiciones del poder, saben que si llevan a la presidencia a un caudillo; cuando los caudillos aspiraban a la presidencia, de manera esquemática, uno de ellos, y sólo uno podía llegar a ocupar el cargo; razón por la cual los caudillos o quienes se sentían caudillos luchaban entre sí por la titularidad del ejecutivo federal. De aquí que se acordara, tácitamente, que el PRI, si bien estaría al servicio del presidente en turno, debía evitar darle el poder a quien fuera caudillo antes de ser presidente, es decir a un verdadero caudillo.<sup>22</sup>

La homogeneidad política-partidaria y la protección institucional hicieron que el presidente se convirtiera en el centro del sistema y dominara la actuación de políticos, poderes o instituciones.

Los gobernadores no escaparon nunca al control que ejercía el presidente. Todos los estudios que analizaron la política en México durante la época de estabilidad y desarrollo (1940-1970) describieron a los mandatarios estatales como enviados del presidente, empleados del ejecutivo que estaba encargados de aplicar los programas del gobierno

---

<sup>20</sup> Córdova, Arnaldo. "La formación del poder político en México". Ediciones Era. Vigésima reimpresión. México 1996. pp. 51-52.

<sup>21</sup> Weldon, Jeffrey. "Las fuentes políticas del presidencialismo en México". En: Sistema Político Mexicano. Antología de Lecturas. UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. 2007. pp. 148, 150.

<sup>22</sup> Rodríguez Araujo, Octavio. "Régimen político y partidos en México". Instituto Electoral del Estado de México. 2002. p. 40.

federal y satisfacer los deseos presidenciales. Con todo y ser cierta la subordinación, nunca fue total ni los gobernadores funcionaron como simples delegados presidenciales.

En realidad, los gobernadores han desempeñado un papel fundamental que ha requerido de una gran autonomía y que, sin embargo, no se había empleado para enfrentar al ejecutivo federal debido a la homogeneidad política. Los estudios regionales, han comprobado que los estados siempre han gozado de poder suficiente para oponerse a las políticas nacionales.

Más aún, la Revolución misma se desarrolló con líderes regionales que trataron sistemáticamente de fortalecer a un a riesgo de fracturar la integridad del país. Con el nacimiento del PNR en 1929 comenzó el control de líderes y caudillos locales, y se convirtió a los mandatarios en intermediarios responsables del control, estabilidad y paz estatal.

No solo fue la tradición histórica la que aseguró cierta autonomía regional sino también el reconocimiento de que la complejidad geográfica y social del país impedía que una sola institución se encargara de atender la diversidad de demandas. Los gobernadores fueron el equivalente, formal y real, de la presidencia y los principales responsables de mantener la unidad del país y la tranquilidad política en cada entidad. Las encomiendas exigían dotar a los mandatarios de la autonomía suficiente para controlar grupos políticos y de interés, grupos opositores, atender peticiones, repartir beneficios y solucionar los problemas que se presentaran. Si el presidente era responsable de la estabilidad nacional, cada gobernador lo era de su respectiva entidad.

La autonomía consistió, como lo señaló Anderson, era considerable cuando no exclusivo y completo dominio de la élite<sup>23</sup> y gobiernos locales, la legislatura, los municipios y naturalmente del PRI estatal. El manejo de los cargos públicos fue un recurso que lo mismo servía para recompensar lealtades que para mantener el control político del estado.<sup>24</sup>

La estructura de poder representa la correlación de fuerzas que existe en un momento dado entre las distintas clases sociales y que se manifiestan en su participación, tanto en

---

<sup>23</sup> El término élite ha sido utilizado en la Ciencia Política para referirse al conjunto de individuos que ocupan el lugar más alto en la escala jerárquica de las distintas esferas de la sociedad.

El concepto de élite política se refiere, en su sentido más estrecho, al conjunto del grupo gobernante, en donde el poder se encuentra más concentrado y centralizado, y donde se toman las decisiones que afectan al resto de la sociedad y del sistema político. (Suárez Frías, 1991: 19).

En las teorías de las élites subyace como primera diferenciación la distinción entre gobernantes y gobernados, y de diversas maneras estas teorías se han ocupado de responder a la pregunta de quién ejerce el poder con base en el estudio de la composición social de los miembros de una élite (edad, origen, nivel de estudios, etc.) y de sus trayectorias políticas. En este sentido, los estudiosos de la élite se ubican en el campo de la sociología política.

Otra preocupación principal de estas teorías ha sido la de descubrir la manera en que las élites se reproducen y sus miembros se relacionan entre sí y con otros grupos a través de la identificación de patrones de reclutamiento, de movilidad, estabilidad y cambio.

- Luna, Matilde, Hidalgo Ramírez, Antonieta. "Élites". En: *Léxico de Política*. Flacso. Conacyt. FCE. México. 2000. p. 207.

<sup>24</sup> Rogelio, Hernández Rodríguez. "Cambio político y renovación institucional. Las gubernaturas en México". *Revista Foro Internacional*. Vol. XLIII, octubre-diciembre 2003. no. 4. COLMEX. México. 2000. pp. 796-797.

los aparatos formales de poder político como en la capacidad (formal o informal) de negociación en la toma de decisiones que afectan los intereses sociales y económicos de estas distintas clases y esas relaciones, por su naturaleza, implican la dominación de una clase sobre las otras.

La estructura de poder tiene su dinámica propia. No existe una simetría necesaria entre las transformaciones en la estructura económica y cambios en la estructura política.

El PRI constituyó el principal instrumento de control sobre las comunidades en las épocas de elección para puestos públicos, en tales ocasiones los grupos dominantes postulan candidatos que luego mediante "elección popular" son ratificados en sus puestos. En esta forma se va constituyendo una estructura de poder con forma piramidal que se va ensanchando hacia las bases. (Ibíd.)

La estabilidad política mexicana, rebasó los 70 años, que se pueden entender mejor por la existencia de una red <sup>25</sup> fuerte y con mucha cohesión; es una red de poder que controla los conflictos y los procesos políticos más significativos. El más importante en existencia es la sucesión presidencial, en la cual dos subredes compiten por el poder.

- Una de estas subredes fue creada por las fuerzas ramadas revolucionarias y predominaron fuertemente después de la revolución de 1917 hasta la administración de Echeverría.
- La otra que ha dominado por más de una década fue creada por élites financieras gubernamentales al rededor de 1940.

La red de poder eliminó la competencia creando cohesión y leal con el resultado paradójico de tener un sistema político autoritario pero estable.

La red mexicana de poder está formada por individuos con ese objetivo en común (Knoke y Kublinski: 1983) y su creación se logra con el establecimiento de relaciones multidimensionales, que como en muchas otras redes, incluyendo las que pertenecen a instituciones políticas, asociaciones, relaciones familiares y amistades (Burt: 1982).  
<sup>26</sup>

Las redes de poder al iniciar la década de los sesenta, mantenían una relativa autonomía con respecto al sistema central; y la autarquía política con rasgos caciquiles era favorecida por la débil integración de la zona al espacio económico nacional y a algunos centros subalternos de poder económico y político. El cambio económico con una inserción intenta un proceso de modernización, que rompió las estructuras de poder prevalecientes, dinamizó las fuerzas sociales y económicas y expandió el espacio de las redes de poder hacia dimensiones para integrarlas a la dinámica de una geopolítica a escala nacional en sus dimensiones sociopolíticas y espaciales.

---

<sup>25</sup> Una red está formada por nodos que representan personas o actores y por la interconexión de estos nodos que representan relaciones establecidas y dependen únicamente del número de actores y el tipo y número de relaciones entre ellos.

La red mexicana de poder está formada por individuos con ese objetivo en común (Knoke y Kublinski, 1983) y su creación se logra con el establecimiento de relaciones multidimensionales, que como en muchas otras redes, incluyen las que pertenecen a instituciones políticas, asociaciones, relaciones familiares y amistades (Burt, 1982).

<sup>26</sup> Jorge Gil-Mendieta y Samuel Schmidt. "Génesis y evolución de la red política en México". Revista: Este País. No. 44. Noviembre de 1994. p. 2.

Trazando las grandes líneas de la vida sociopolítica de los municipios mexicanos en general, se dibuja el cuadro político específico de la ciudad.<sup>27</sup>

La forma en que el dominio sobre el espacio físico otorgue poder, este poder pasa cada vez más por lo individuos y a través suyo sobre el espacio, y menos sobre el espacio en sí mismo. El poder cada vez ocupa menos espacio, pero continúa dominándolo igualmente. El dominio es una red donde, dentro de la división social, donde la jerarquización juega un papel cada vez más preponderante.

Todo análisis espacial ha de plantearse el conocimiento de los obstáculos de poder respecto al exterior de este espacio. Estos obstáculos habrá de analizarlos en la confrontación dialéctica entre espacio económico – espacio político, ya que son los dos mecanismos de poder directo a los que se halla sometido el espacio. No debe olvidarse, el nivel ideológico, especialmente para ciertos periodos en que se confunde con el nivel político.

La situación y el papel del espacio considerado respecto a las unidades políticas (y/o ideológicas):

- Relación con el centro del poder estatal:
- Contiene al centro de poder estatal.
- Es dependiente del centro de poder estatal.
- Grado de dependencia o de autonomía.

Cuando el poder ha desarrollado la explotación del espacio en el que se encuentra inicia una expansión más allá de los límites del espacio que estaba en su base a fin de aumentar su poder. En esta ampliación de sus límites, aparecen dos hechos fundamentales que son los que permiten analizar el espacio desde el punto de vista con que se enfoque su estudio: una ampliación del espacio equivale a una incorporación de nuevos espacios con todos sus componentes; es decir, una incorporación de espacio físico.

El poder es una abstracción que se manifiesta como tal poder a través de mecanismo que inciden sobre el espacio y lo conforman. Las relaciones de poder como variable analítica deberá permitirnos analizar cualquier ámbito territorial, sea en el tiempo, sea en el espacio. La separación en zonas del espacio destinado a cada clase o fracción; la situación central de los órganos de poder y su reflejo funcional en la imagen centralista de la organización política.<sup>28</sup>

Los componentes del poder:

El poder es una relación en la cual una persona tiene la capacidad de efectuar, modificar o conformar en algún momento las acciones de otras. Esta capacidad puede surgir del carácter de la naturaleza relativo de las unidades, la situación o el contexto, los contextos unificables bajo sinónimos de poder (por el control, influencia, autoridad) parecen estar caracterizados por esta propiedad relacional básica y son distinguibles, si acaso, por las circunstancias particulares que dan origen a esta relación.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Papua, Jorge. "Poder local, poder regional". COLMEX. México. 1986. pp. 33-35.

<sup>28</sup> Sánchez, Jean Eugeni. "La Geografía y el espacio social del poder". Los Libros de la Frontera. Barcelona. 1981. pp. 26, 31, 33, 39, 51, 53-54, 81, 156-158, 161-162.

<sup>29</sup> Cobra, Roger W. y Elder, Charles D. "Participación en política americana". pp.36 41.

Las relaciones de los poderes locales, regionales y centrales, se observa en un ámbito de poder que estaba determinado por el PRI, el cual desde su fundación estableció las reglas del juego y mantuvo (hasta el 2000) un control efectivo sobre los grupos organizados. No es un ámbito rígido, sino cambiante y redefiniendo los ritmos y las direcciones, las formas y los niveles de la participación y al que se sujetaban los partidarios y opositores.

La intermediación política propicio el surgimiento de niveles de poder local y regional, que además siguen resultando mecanismo importantes en el mantenimiento del orden.

El poder político <sup>30</sup> se maneja a nivel de la estructura y prácticas político y con bases directamente relacionados con el manejo y la interacción entre la estructura de clases y la estructura de poder.

La naturaleza del espacio social que define el ámbito del ejercicio del poder político, se trata de un espacio social relativamente cerrado y delimitado por una frontera, más allá de esta frontera hay otros espacios sociales también políticamente organizados, con los que solo es posible mantener relaciones de indiferencia, de alianza o de hostilidad.

Así desde este punto de vista si consideramos la “interioridad” del espacio social abarcado por el poder político se halla constituida por la totalidad de las relaciones sociales que se desarrollan dentro de su ámbito, en cuanto organizadas y contenidas por un sistema reticular de poderes infra-políticos que no se reducen solamente a los micro-poderes de Foucault. El poder político no se superpone simplemente a estos poderes, sino que se define por la capacidad de englobarlos, de modularlos en su conjunto o de neutralizarlos parcialmente en vista de la reproducción o transformación de las relaciones sociales vigentes.

Con esto el poder político se define como una soberanía interna (virtual o actual) capaz de hacer funcionar la totalidad del cuerpo social en beneficio de un grupo o de una clase dominante. Así la especificidad del poder político remite a la vez a la seguridad (o expansión) exterior (o transformación) interior de una unidad soberana. <sup>31</sup>

En el control de las organizaciones que conforman parte de la estructura de mediación, los líderes desempeñan un papel importante pero en la medida que fueron cooptados por la burguesía y afiliados al PRI se dedicaron a servir a sus intereses.

La vida política de los estados se encuentra ligados tanto a los intereses locales como regionales. También se veían sometidos a los intereses del centralismo y autoritarismo federal en lo que corresponde a políticas nacionales que involucran al Estado en los esquemas de regionalización.

La importancia política que el PRI le concede a los municipios y a todos los niveles del sistema político y que explica la tenacidad empleada en conservarlos, radica en el significado de un capital político manejable para los fines del partido: apoyo a candidatos, respaldo a gobernadores y masa de apoyo a los distintos actos protocolarios que organiza para legitimarse en el poder.

---

<sup>30</sup> Organiza o transforma espacios sociales considerados a muy pequeña escala, como los espacios nacionales de los Estados. Op.cit. Jiménez, Gilberto.

<sup>31</sup> Jiménez, Gilberto. “Poder, estado y di scurso”. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político jurídico. Ed. UNAM. 1981. pp. 26-29

También le sirven para mantener el equilibrio entre los distintos sectores corporativos con la alternancia en los puestos públicos. Para los miembros del PRI el control del municipio, es a través del ayuntamiento, significando el inicio de una carrera política que puede llevar a puestos políticos o administrativos más importantes. Con ello la adquisición de prestigio, poder y enriquecimiento. Esta es la importancia que el PRI le ha concedido a lo largo de su historia.<sup>32</sup>

La compleja red de relaciones socioeconómicas que engloban al PRI con el poder, a las gubernaturas de los estados, a los liderazgos regionales, a los presidentes municipales, etc., son la estructura política mexicana en su conexión con la estructura económica. (Ibíd.)

Como estructuras de poder, las formaciones políticas difieren, pues, en el grado en el que están orientadas hacia el exterior. Dicho comportamiento exterior puede estar motivado por las pretensiones de “prestigio” de sus miembros.

De ahí que sea característico en toda estructura específica de poder, tenga intereses económicos que pueda haber. Por otro lado, el prestigio del poder se realiza como tal en el ejercicio del poder sobre otras comunidades; se realiza en la expansión del poder, aunque no siempre mediante anexión, sumisión o conquista ya que se puede acceder a él por la vía democrática (elección popular).<sup>33</sup>

Una parte importante de la población estatal sigue subsistiendo con relaciones de tipo político enmarcadas en los cánones tradicionales; esto es: ejercicio del poder por grupos locales, formas paternalistas de administración pública, predominancia de relaciones de parentesco en el momento de distribuir las tareas gubernamentales, etc.<sup>34</sup>

En el nivel local, la política es más personal. A las personas les interesa más quien va a gobernar su pueblo que quien va a dirigir el país. El PRI supo esto desde su nacimiento. Las autoridades municipales constituyen el primer eslabón en la cadena de favores que componen al partido.<sup>35</sup>

En el Estado de México se formó una de las élites políticas de mayor influencia y que más tiempo ha permanecido: el Grupo Atlacomulco. La fama del grupo es tal que hay versiones que lo responsabilizan de lo que pasaba en el país.

De acuerdo con Rogelio Hernández, la unión y permanencia que han mostrado los miembros del grupo revela a una élite preparada en la política y el servicio público, tanto local como nacional, que ha creado su cohesión para protegerse de lo que ellos consideran una amenaza latente: el Distrito Federal y la élite nacional. El peso de los municipios metropolitanos ha polarizado a la sociedad mexicana, dividiéndola en dos

---

<sup>32</sup> Abarca Sánchez, Artemio. “Tlaxcala: conflictos municipales 1968 – 1987 (el poder local a debate)”. Facultad de Ciencias Políticas. UNAM. México. 1997. pp. 17-18.

<sup>33</sup> Weber, Max. “Estructuras de poder”. Edit. Coyoacán. México. p. 9

<sup>34</sup> Morales Sales, Edgar Samuel. “Estado de México”. UNAM. México. 2000. pp. 37 – 60.

<sup>35</sup> Trilles, Alejandro y Zagal, Héctor. “Anatomía del PRI”. Plaza Janes. México. 2006. pp. 276 – 277.

grupos fuertes, uno en Toluca que aglutina junto con él de Atlacomulco a otros grupos locales, y el de la zona metropolitana de México.<sup>36</sup>

En el Estado de México se fundó un grupo personal que desde entonces (1942) ha dominado la política local y, más de una vez, la nacional. Desde entonces, basta ser un político del Estado de México para pertenecer al Grupo Atlacomulco y cada gobernador no sólo le debe el cargo al líder en turno sino que le rinde cuentas de sus actos.

La notable cohesión que ha distinguido a la élite local, cimienta la creencia en una dinastía hereditaria, en realidad revela a una élite preparada en la política y el servicio público, tanto local como nacional, es un principio de defensa que asegura a los nacidos en la entidad el poder político local. La única posibilidad de retener el poder es mantenerse unidos, integrados, o como ellos dicen, disciplinados.

El resultado ha sido la reproducción de una élite competente y experimentada que ha convertido en principio político a la lealtad, a los líderes pero también a las instituciones.<sup>37</sup>

La vecindad geográfica entre las sedes del poder nacional y local, ha convertido el territorio (el Estado de México) en factor de mucho peso en la escena política. La territorialidad de las acciones políticas aflora en esta región de manera obvia. (Ibíd.)

Los espacios son una confrontación constante entre especificidades histórico – espaciales. Los aspectos espaciales como la separación en zonas del espacio destinado a cada clase o fracción; la situación central de las organizaciones de poder y su reflejo funcional en la imagen de la organización política.

En la ideología alemana de Marx y Engels: “toda clase que aspire a implantar su dominación tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como interés general”.<sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> León E, Bireber. “Regionalismo y federalismo”. Aspectos históricos y desafíos actuales en México, América Latina y otros países europeos. COLMEX. México. 2004. p. 39.

<sup>37</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. “Los grupos políticos en México. El caso del Estado de México”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1996. pp. 4-6.

<sup>38</sup> Sánchez, Jean-Eugeni. “La geografía y el espacio social del poder”. Los Libros de la Frontera. Barcelona. 1981. pp. 32, 39, 50.

## **B. Estado de México. Estructuras de poder.**

Los niveles de desarrollo diferenciales en las conformaciones históricas de los grupos de poder local y regional, sus lazos familiares y de otro tipo de unión (política, corporativa, compadrazgo, económica<sup>39</sup>, etc.), tienen que ver con la fragmentación política y la centralización en México.

La organización política, incluye elementos como:

- La infraestructura sociopolítica, la estructura de poder y la cultura.<sup>40</sup>

La intermediación política propicio el surgimiento de núcleos de poder local y regional, que además siguen resultando mecanismos importantes en el mantenimiento del orden.

El poder político se maneja a nivel de la estructura y practicas políticas y con bases directamente relacionadas con el manejo y la interacción entre la estructura de clases y la estructura de poder. En el control de las organizaciones que conforman parte de la estructura de mediación, los líderes populares desempeñan un papel importante pero en la medida que fueron captados y afiliados al partido se dedicaron a servir a sus intereses.

Las redes de poder que podían identificarse al iniciar la década de los sesenta, mantenían una relativa autonomía con respecto al sistema central, y la autarquía política con rasgos caciquiles era favorecida por la débil integración de la zona al espacio económico nacional y al resto del territorio polarizado en torno a la capital y accesoriamente a algunos centros subalternos de poder económico y político como Guadalajara y Monterrey.

La vida política de los estados se encuentra ligada a los intereses locales como regionales. También se ven sometidos a los intereses del centralismo y autoritarismo federal en lo que corresponde a políticas nacionales que involucran al Estado en los esquemas de regionalización.

La compleja red de relaciones socioeconómicas que engloban con el poder, a las gubernaturas de los estados, a los liderazgos regionales, a los presidentes municipales, etc., son la estructura política mexicana en su conexión con la estructura económica. (Ibíd.)

La estructura de poder representa la correlación de fuerzas que existe en un momento dado entre las distintas clases sociales y que se manifiestan en su participación tanto en los aparatos formales de poder político como en la capacidad (formal o informal) de negociación, en la toma de decisiones que afectan los intereses sociales y económicos de

---

<sup>39</sup> Se incluye el análisis económico como uno de los componentes del espacio político, porque sería difícil encontrar un espacio político carente de significado económico o un espacio económico que no posea valor político. Como lo político contiene a lo económico, se concluye que el espacio económico no sólo integra o forma parte del espacio político, sino que es uno de sus componentes más importantes.

<sup>40</sup> Gómez Reda, Héctor. "Teoría y doctrina política de la Geopolítica". Astrea. Buenos Aires. 1977. pp. 165, 182-183, 185.

estas distintas clases. Por lo tanto la estructura de poder refleja las relaciones entre las clases y esas relaciones, por su naturaleza, implican la dominación de una clase sobre la otra.

A través del poder político el bloque dominante pone en práctica, mediante el personal político intermedio, sus intereses de clase. Así, detentar las riendas políticas del poder político significa concretamente detentar las riendas políticas del poder como medio para conseguir un poder social – económico – ideológico.

La división entre poder político y ciertas formas de poder económico, es *la relación espacio político – espacio económico*. En este sentido el poder pesa cada vez más por los individuos y a través suyo sobre el espacio, y menos sobre el espacio por si mismo.<sup>41</sup>

El espacio geográfico de las cabeceras municipales, distritales y aun de la propia capital del Estado, revelaba la manera en que los distintos grupos sociales se distribuyan el poder económico, político y social. En la presidencia municipal del lugar, coexistían autoridades federales, estatales y municipales.

Las instancias del poder político tienen un carácter de mítico, perteneciente a un grupo nacional *integrado* al Partido Revolucionario Institucional, los grupos hegemónicos locales actúan dentro del partido político.<sup>42</sup>

El Estado de México tuvo particulares cambios sobre las cuales descansa gran parte del futuro político de la sociedad estatal, en su propio y específico entorno geográfico particular.

30s	Debido al crecimiento de la Ciudad de México y las exigencias de su mercado, se dio gran auge a la ganadería con la instalación y proliferación de establos productores de ganado tanto en la periferia urbana como algunos Distritos adyacentes como Cuautitlan, Tlalnepantla, Chalco y Texcoco. Entre tanto, el sur del Estado, que antes se había caracterizado por el auge minero se sumió en un atraso que se mantuvo por mucho tiempo. (Ibíd.)
40s	El país entró de lleno en la industrialización, gozando de la estabilidad política; en la entidad se reflejo en un incremento de las vías de comunicación y más servicios públicos y pavimentación en los poblados. (Ibíd.)
1941	El Estado de México vivía una convulsión política por el asesinato del gobernador Alfredo Zárate Albarrán.

El presidente Manuel Ávila Camacho envió como gobernador sustituto a un diplomático de carrera, Isidro Fabela, quien había sido representante de México ante la Corte Internacional de La Haya. Fabela había nacido en Atlacomulco, que llegó con la encomienda de calmar los ánimos en el estado, sumergido en una guerra de caciques. Ese fue el origen del legendario Grupo Atlacomulco.<sup>43</sup>

<sup>41</sup> Sánchez, Jean-Eugeni. "La geografía y el espacio social del poder". Los libros de la frontera. Barcelona. 1981. pp. 38, 54 -57, 158 - 161.

<sup>42</sup> Morales Sales, Edgar Samuel. "Estado de México". UNAM. México. 1996. pp. 18-19, 28 – 60, 42, 54-55, 81.

<sup>43</sup> Sánchez García, Alfonso. "Historia Elemental del Estado de México". Gobierno del Estado de México. p. 83.

Cuadro 1: Isidro Fabela, quien gobernó y sentó las bases para que se desarrollara una élite local.

La política local:	La política estatal estaba en manos de grupos caciquiles y tradicionalista, al igual que en el resto de las entidades del país, y que la solución del problema sucesorio no fue dejado en manos de esos grupos locales sino que, por el contrario, supuso su eliminación de la política local.
Apoyo del gobierno federal.	Para consolidar su poder, hizo que el Estado de México uniera su futuro particular al de la nación. Así, su elite se desarrollo a la par de la nacional, y parte de su extensa geografía se convirtió en el mayor asentamiento industrial del país. Desde entonces, la política y los políticos nacionales serán determinantes, para bien y para mal, de la élite local.
Gobierno se consolido.	Fabela supo incorporar a la clase media y la burguesía en las tareas de programación, emprendiendo la obra de industrialización y de construcción de caminos y obras. <sup>44</sup> En la promoción política del Estado fomento la unidad política, adoptando medidas de pacificación mediante la abolición de los cacicazgos y el pistoleroismo, con la extinción de la violencia como recurso político de apaciguamiento. Fue dueño de una ideología profunda respecto del ejecutivo y su relación con los demás poderes, de la federación y de los estados por lo que desde su inicio procuro buscar el respaldo de estos. Entendía de fundamento importante el trabajo dentro de una unidad política nacional, como requisito para el óptimo desarrollo de la labor. <sup>45</sup>

El origen del legendario Grupo Atlacomulco, un apelativo que en el México priísta fue sinónimo de poder; una elite política que, en palabras de Rogelio Hernández Rodríguez, autor de una tesis sobre el mítico grupo, sólo cambiaba de dirigente mediante un procedimiento "desconocido pero eficaz" y que hizo de la unidad el principio fundamental de su defensa ante lo que ellos consideraban las amenazas: el Distrito Federal y la elite nacional.

- Durante años, bastó con ser parte de la elite mexiquense para pertenecer al grupo, aunque en realidad, muy pocos de sus integrantes nacieron aquí: Isidro Fabela, Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, y el actual mandatario, Arturo Montiel Rojas.
- La notable cohesión de este grupo, dice en su tesis Rogelio Hernández, "cimentó la creencia en una dinastía hereditaria", aunque en realidad revela a una elite preparada en la política y el servicio público, cuya cohesión es un "principio de defensa que asegura a los nacidos en la entidad el poder político local, frente a una elite nacional poderosa y mejor preparada".
- Desde la época del gobernador del Mazo (1945-1951), la prensa comenzó a ubicar a "los hombres de Atlacomulco". El grupo cobró fuerza con el nombramiento de Sánchez Colín en 1951, y con el arribo de Carlos Hank a la gubernatura en 1969. La cercana relación del extinto profesor (clásico por su duro estilo y su famosa frase: "un político pobre es un pobre político") con Fabela, le sirvió para heredar el liderazgo del

<sup>44</sup> Herrejon Peredo, Carlos. "Historia del Estado de México". Universidad Autónoma del Estado de México. 1985. pp. 265-270.

<sup>45</sup> "Isidro, Fabela Al faro". Pensamiento político y administrativo de Gobernadores destacados y personajes lustres del Estado de México. Gobierno del Estado de México. México. 1991. pp. 15-16, 18-19, 23, 26-27.

grupo, que se consolidó como un factor influyente, cuando no determinante, en el sistema mexicano.<sup>46</sup>

Por lustros, en el Estado de México unas cuentas minorías se han repartido la entidad basándose en su poder económico y político. El Estado de México por razones geopolíticas mantiene un sitio relevante en el contexto de la política nacional.

El sistema político mexicano se caracterizó hasta la última década del siglo XX por la centralidad de las decisiones en el presidente de la república. En el Estado de México esto no podía ser ajeno. Sin embargo, las élites locales lograron tejer redes que les han permitido en cierta medida ser participes del control político de la entidad, así como vincularse y ser actores estratégicos en la política nacional.

Eso ha dado lugar a que ante la opinión nacional las redes locales se observen como una sola y la posicionen en torno a un mismo liderazgo; lo cual puede cuestionarse, ya que la realidad de la política mexiquense deja ver su complejidad y la convivencia entre el pluralismo y acciones de tradición autoritarias, que recaen en formas de hacer política que se someten a los caciques municipales y regionales.

Fabela emprendió para la cohesión de las élites y el desarrollo de la entidad dieron origen a que el Estado de México se fortaleciera. Se consolidó como uno de los referentes más importantes en el país y de gran influencia para las administraciones federales. Esto se puede ver en las carreras políticas de Carlos Hank, Ignacio Pichardo, Emilio Chauyffet, entre otros.

La lealtad regional, así como la búsqueda de la unidad de las élites habían permanecido como una constante durante los gobiernos que sucedieron a Fabela. Con excepción de Fernández Albarrán, que estaba identificado con Labra, no dejó de cobijar a algunos actores que fueron vitales en el gobierno de Hank y en administraciones posteriores. De igual manera, en el gobierno de Emilio Chauyffet no se reconoció esta “regla” de las élites, ya que él conformó a su equipo independiente de cualquier influencia de los ex gobernadores; lo que provocó diferencias entre las fracciones de las élites, manifestándose como exigencia para los gobiernos subsecuentes, es decir, Arturo Montiel y Enrique Peña Nieto.

En la conformación de las élites gubernamentales locales, la unidad entre los grupos se había logrado gracias a que una condición implícita del gobernante era conocer claramente la situación política del estado. Esto les permitió preservar el control político y preparar a los funcionarios en las tareas administrativas. Con el tiempo, esta condición se va relegando hasta llegar va cambiando hasta llegar al establecimiento de una estructura gubernamental y funcionarios *ad hoc* con las políticas nacionales, más que locales; como ejemplo está el gobierno de Alfredo del Mazo González, el cual fue un fiel reflejo de las políticas neoliberales emprendidas por las élites tecnócratas.

El reclutamiento de las élites gubernamentales se había localizado en las relaciones que se establecían en las labores emprendidas dentro de la administración pública, o bien del PRI. La política se aprendía desde joven, ya que en algún momento la militancia en el PRI brindaba la seguridad para escalar en la esfera pública. En tal sentido, la estrategia de ir

---

<sup>46</sup> Daniela Pastrana. “Historias detrás de los comicios 2003 Atacomulco, ¿el fin de una dinastía?”. <http://www.jornada.unam.mx/2003/06/29/mas-pastrana.html>

tejiendo redes en el gobierno era clave para los que quisieran formar parte de las élites, sin dejar de observar sus meritos y talentos; tal como lo concebía Pareto, al reconocer en las élites cualidades que los distinguían de las masas.

Los cambios en materia político – electoral han originado una pluralidad, que se traduce en la bifurcación de la red de los políticos: unos quedan dentro del PRI y otros luchan por el poder desde afuera del marco de este grupo. Ello da a paso a nuevos retos para las élites como la necesidad de desarrollar una cultura de alianzas y coaliciones en el proceso de toma de decisiones; es decir, adquiere importancia el cabildeo.

Las élites gubernamentales estatales dentro de las redes que establecen y de acuerdo con los grandes principios y valores que la rigen como: lealtad, disciplina y confianza, son los mecanismos de adherencia, cohesión y conservación de la propia red; es decir de la red se premia, fuera de está no hay recompensas.<sup>47</sup>

Desde 1942 pueden trazarse sus momentos históricos en relación con la política estatal:

1. Comienza con la llegada de Fabela y concluye con el periodo de Salvador Sánchez Colín (1942-1957). Es el periodo en que Fabela crea las condiciones para retirar a la vieja clase política y permitir el nacimiento de otra, y constituye, dicho con rigor, el Grupo Atlacomulco.
2. Comprende las administraciones de Gustavo Baz y Juan Fernández Alabarrán (1957-1969), dos viejos políticos del Estado ampliamente reconocidos en el país, cuyos ascensos demuestran que el dominio del grupo anterior se había reconfigurado.
3. Corresponde, a la leyenda más asentada en la política estatal y nacional: el gobierno de Carlos Hank González y el de su sucesor, Jorge Jiménez Cantú (1969-1981), vinculado con el profesor. Este es, el periodo en el que se advierte el poder de un grupo político moderno, creado para alcanzar el control del Estado y trascender el periodo formal de la gubernatura, pero también el único en el que el ejercicio del liderazgo nunca impidió la formación de políticos competentes y de nuevos líderes.
  - Carlos Hank González es quizá el personaje más controvertido de la vida política estatal y nacional como ningún otro, su capital político no sólo puede ser caracterizado por la centralidad de las redes de poder, sino también por las normas culturales que se proyectaron sobre los miembros de su grupo político, y en general, sobre la clase política mexiquense.
  - Estas normas y valores "localistas" de respeto y lealtad se instituyeron como reglas de disciplina más allá de los propios intereses personales, las cuales impidieron la vulnerabilidad del grupo político, fomentando su integridad.
  - Tal vez por estas características los políticos del Estado de México encontraron en el culto a la personalidad la mejor forma de mantener una cohesión política frente a las injerencias del centro.
  - Este hecho ha sido, incluso, reconocido por políticos como Pichardo Pagaza, al decir que el Grupo Atlacomulco es el mejor mito que se ha construido en torno de la política mexiquense; un mito, no obstante, que fue fomentado como una ideología localista alrededor

---

<sup>47</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005". Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006. pp. 220-222.

de la cual se identificaban sus miembros y se daba lugar a una identidad política y se instituyó un imaginario que, empero, como en ningún otro Estado de la República se tornó significativo en el sentido de una búsqueda de formas de legitimación política por medio de tales formas culturales que fueron, a su vez, encarnados en símbolos locales como el círculo rojinegro del gomismo, la "justicia revolucionaria" del fabelismo y del "el populismo" del hankismo.<sup>48</sup>

- El Estado de México tuvo con Hank una etapa de progreso económico; sus logros estuvieron asociados, sin duda al impulso que se logró dar a la economía nacional y también local, gracias a la política económica de corte expansionista que desarrolló Luis Echeverría.
  - La integración del grupo mostró un equilibrio de intereses, entre los objetivos y concepción sobre lo que debería ser el desarrollo industrial y la modernidad de la entidad fue clara su distancia con el fabelismo.
  - Al ser Hank González el prototipo del empresario, la conformación de los nuevos valores encontraron mayor coherencia en el culto a la personalidad que en la herencia cultural posrevolucionaria. En concreto, Hank González representó en ese momento la emergencia de un nuevo empresariado que veía en la revolución mexicana un modelo caduco que, si bien justificaba un proyecto político y económico, ya no era viable ante las transformaciones de la economía nacional. Así pues, su gobierno constituyó el inicio de una nueva orientación política respecto a la economía, en la que trataría de probar que sus antecesores habían fracasado en el intento de "modernizar" la nación.<sup>49</sup>
4. Comienza en 1982, con la administración de Alfredo del Mazo, marca la época de la crisis política, la creación de grupos locales con fuerza similar y la lucha por el poder local.<sup>50</sup>
  5. El fortalecimiento de las redes locales, con Pichardo Pagaza a la cabeza que formó un equipo de colaboradores reconocidos por las élites.
  6. El cambio entre las élites políticas, porque con las gestiones de Chauyffet y César Camacho se da la pérdida de la mayoría del congreso local, hecho que transformó la forma de hacer política en el estado y las relaciones entre las élites.

Ser gobernador de dicha entidad, o haberlo sido, es, a la vez, "un gran negocio, una posibilidad para convertirse en figura de gran prestigio político y económico en el ámbito nacional o internacional". Quien no recuerda al desaparecido profesor Carlos Hank González, quizá el más destacado y acaudalado de todos ellos.<sup>51</sup>

El panorama de la organización socioeconómica determinaba la manera en que la población de dichas regiones participaba en la conducción de la sociedad y en la

---

<sup>48</sup> Maldonado Aranda, Salvador. "Grupos políticos y cacigazgos sindicales en el Estado de México". pp. 173 – 179.

<sup>49</sup> Herrera, Joaquín. "Las élites del poder en México. Hank". Edit. Parmon. México. 1997. p. 135.

<sup>50</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. "Los políticos del Estado de México: entre la dispersión y la competencia". En: 175 años de historia del Estado de México y perspectivas para el Tercer Milenio. El Colegio Mexiquense. A.C. Estado de México. México. 1999. pp. 457-459.

<sup>51</sup> [www.felipemorano.com/3nmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com](http://www.felipemorano.com/3nmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com)

distribución del poder político. Hacendados, propietarios de ranchos de extensión territorial considerable, pequeños burgueses ligados a la actividad comercial y más raramente profesionales universitarios, constituían las élites de poder político existentes en las distintas regiones del estado.

Los espacios de poder se distribuyeron en el seno del Partido Revolucionario Institucional, dividido en sectores denominados popular, campesino y obrero, cada uno de ellos, cambiante en número de posiciones dentro de las instancias de poder, aunque la balanza se inclina de manera favorable hacia el sector popular, en el que ingresan de manera profesional de distintas ramas, pequeños comerciantes e industriales, algunos gremios amplios como es el caso de los sindicatos de profesores y estudiantiles. En el estado predominaba el priismo en todos los espacios del poder político.

El panorama político no tardaría, en cambiar. Muchos fenómenos de raíz socioeconómica aparecieron en especial en el Valle de México y en el Valle de Toluca, en los que la industrialización comenzaba a sentir sus efectos. Pero lejos de disminuir la presencia priista en la Cámara de Diputados local y debido al crecimiento demográfico, el número de diputados priistas fue mayor que al inicio de la década de los sesenta.

A partir de 1960 las formas tradicionales de la praxis política presento modificaciones para la mayor parte de la entidad. Pero en las localidades del estado en que se siguió conduciendo los procesos políticos bajo cánones tradicionales; en especial, en los municipios en que la industria y todo lo que ella conlleva estaban ausentes.

La organización municipal del territorio estatal del Valle de México, es esta instancia de poder en que parecen manifestarse los primeros signos de la transformación política, debido a los fenómenos de la expansión industrial como a la explosión demográfica.

La composición más reciente de los ayuntamientos de los municipios del Valle de México da muestra de la manera en que los grupos sociales autóctonos estatales han visto acrecentar su influencia en la vida sociopolítica de la entidad.

El espacio geográfico de las cabeceras municipales, distritales y aun de la propia capital del estado, revela la manera en que los distintos grupos sociales se distribuían el poder económico, político y social.

El poder de mayor influencia y presencia lo ejerce y desarrolla en todos los ordenes del ámbito local, el puesto de titular del poder ejecutivo local, corre al cuidado de los dirigentes del sistema político nacional, sobre todo los grupos políticos hegemónicos del Partido Revolucionario Institucional, la designación del gobernador corre a cargo de los grupos hegemónicos locales que actúan dentro del Partido Revolucionario Institucional, que logran consolidar su presencia y su influencia en el ámbito de los grupos nacionales, en los órganos nacionales de decisión de dicho partido, pero bajo la autorización del presidente.

El paso de los más recientes gobernadores de la entidad por las instancias del poder político llega a los extremos de los ritos políticos en el marco de los compromisos de carácter sociopolítico y muy frecuentemente económico, que el gobernador del Estado ha llevado a establecer con los grupos de poder político nacionales. La presencia física del gobernador en los centros de poder local y como la figura del poder político nacional.

Se pertenecía entonces a un grupo político nacional integrado al Partido Revolucionario Institucional. En la designación del gobernador intervienen esos grupos de poder local y nacional.

El Partido Revolucionario Institucional ejerció la hegemonía política en México desde hace más de medio siglo, la entidad ha carecido de un gobernador salido de las filas de otro partido. El PRI constituía un todo coherente, único, homogéneo.

Se pertenecía entonces a un grupo político nacional integrado al partido político hegemónico. En la designación del gobernador intervienen esos grupos y todavía con mayor fuerza el Presidente de la República. Como en el caso de los diputados, la carrera política previa a la gubernatura no tiene lugar en la entidad misma, sino en el espacio físico de los poderes federales: la ciudad capital del país.

El Partido Revolucionario Institucional ejerció la hegemonía política en México (hasta el año 2000), la entidad careció de un gobernador salido de las filas de otro partido político. Cuando se indica de manera sumaria que el PRI ejerció la hegemonía política, no se desconoce que la institución como tal no es sino el marco en que actúan diversos grupos por ejercer el control de la hegemonía política del partido.

En todo caso, el resultado en la praxis es lo pertinente: siendo la figura del gobernador una pieza clave en los mecanismos del ejercicio del control político nacional, son personajes que perteneciendo a diversos grupos políticos actuantes sobre todo en la capital del país, desempeñaban altos cargos político-administrativos en las instancias tanto locales como nacional, de manera que su pertenencia a la pequeña burguesía (aunque en el caso de Hank González se debe reconocer a la gran burguesía nacional) hay que considerarlos como personajes que pertenecen a la clase política nacional; esto es, al grupo social que hace del ejercicio del poder y del control de éste el motivo fundamental sobre el que gira su vida.

Para Isidro Pastor, el Grupo Atlacomulco. "Es un símbolo, un punto de referencia del sistema político que tendrá que acreditar a partir de ahora si sigue siéndolo".

CAPITULO II -

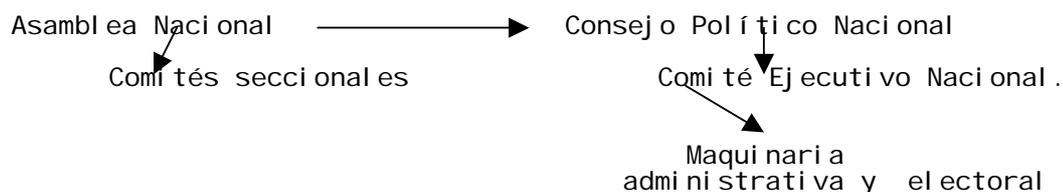
EL PAPEL REGIONAL DEL PARTIDO  
REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL.

A- EL Partido Revolucionario Institucional y sus  
redes.

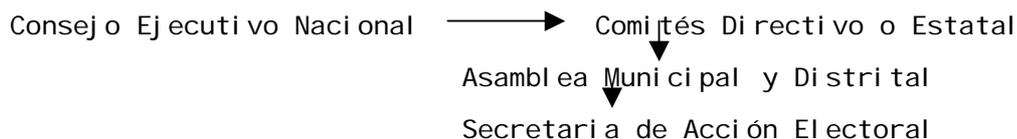
Es un partido profundamente institucionalizado, con una abultada burocracia a merced de favores y renovaciones políticas con una federación ampliamente centralizada. El PRI es capaz de sintetizarlas gracias a la complejidad de su estructura. Su organización le ha servido de sostén.

Estructura interna del Partido Revolucionario Institucional <sup>52</sup>:

- A nivel nacional:



- A nivel estatal:



La distribución del poder se encuentra en la cúspide de la estructura que presenta un aspecto piramidal, los medios de ejercicio del poder se encuentran acaparados por un grupo que posee el control de los puestos políticos que se distribuyen según sus necesidades como grupo dominante.

Una parte importante de la población estatal sigue subsistiendo con relaciones de tipo político enmarcadas en los cánones tradicionales; esto es: ejercicio del poder por grupos locales, formas paternalistas de administración pública y predominancia de relaciones de parentesco en el momento de distribuir las tareas gubernamentales, etc. <sup>53</sup>

<sup>52</sup> Para ver la estructura completa del PRI, ver anexo al final del capítulo II.

<sup>53</sup> Morales Sales, Edgar Samuel. "Estado de México". Biblioteca de las entidades. UNAM. México. pp. 37 - 60.

En el transcurso de su historia el PRI controló casi la totalidad de los cargos gubernamentales y de representación popular, detentando una enorme influencia política (hasta las elecciones presidenciales del 2000). Esta falta de competencia define el sistema de partidos existentes en México hasta los últimos lustros del siglo XX. Un sistema de partido hegemónico, según la tipología de Sartori, cuyas bases comenzaron a modificarse gracias a una serie de reformas políticas-electorales movida por dos fuerzas principales: los cuestionamientos de grupos sociales, que a partir de 1968 reclamaron mayores espacios de participación política, y la postura de corrientes internas en el PRI que veían los arreglos existentes como insuficientes para mantenerse en el poder.<sup>54</sup>

Oponentes, académicos e historiadores han asegurado que durante el poderío del PRI, las elecciones eran poco más que un ritual para simular la apariencia de una democracia. También decían que el fraude electoral, incluyendo la represión y violencia contra los votantes, eran recursos utilizados por el PRI cuando el sistema no funcionaba como era de esperarse.

Durante las primeras décadas de gobierno del PNR, PRM y PRI, el país logró altas de crecimiento económico, la estabilidad política y económica fue el origen del término "Milagro Mexicano". Por estas razones y por una débil oposición, el dominio del PRI fue casi absoluto tanto en el ámbito federal como en los ámbitos estatal y municipal en todo el país.<sup>55</sup>

Cuando se reformó el PRM para dar paso a la creación del PRI con pactos y negociaciones entre los sectores que conformaban la base popular del partido del régimen. Durante el proceso de consolidación del régimen no se suspendieron las elecciones ni la prohibición de partidos políticos, porque ambas elecciones y partidos eran indispensables para el sistema debido a que era importante mantener una imagen democrática, legitimaba el sistema, permitían la participación política de los sectores populares (por medio de las estructuras organizadas del sistema) y permitían la movilidad de los miembros de la clase política.<sup>56</sup>

- El PRI se convirtió en espacio de reclutamiento de élites, de modo tal que cualquier persona aspirante a un cargo de elección popular debía afiliarse. Las élites parecían constituir bloques bien cohesionados que perduraban por un tiempo indefinido. Su eficacia radicó en ser espacio de negociación entre sus élites.
- Los políticos en el PRI eran los herederos naturales de la burocracia política y "su función principal era vigilar la marcha y mantener la estabilidad del sistema político" respecto de sus miembros.
- La disciplina fue rasgo inequívoco de todas las fracciones internas ante la dirigencia real. La sistematización de los órganos internos en función de un centro dominante externo fomento de institucionalización. Adicionalmente se dependencia financiera fue factor esencial de su subordinación al Presidente de la República.

---

<sup>54</sup> Patraca Muñoz, Víctor Manuel (coord). "Partido Revolucionario Institucional 1946 - 2000". Facultad de Ciencias Políticas. México. 2006. pp. 11-12.

<sup>55</sup> [www.es.wikipedia.org/wiki/Partido\\_Revolucionario\\_Institucional](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_Institucional). Enciclopedia libre.

<sup>56</sup> Frutos Cortés, Moisés. "El proceso de reforma político - electoral en el Distrito Federal de 1977 a 1994 y los partidos políticos". UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1999. pp. 28-48.

El partido tenía como fin secundar a la élite “revolucionaria” en la conservación del poder y llevar adelante su proyecto. La amplia red en la que envolvió, producto de la política gubernamental de desarrollo económico, impidió que cualquier partido opositor fuera una alternativa de peso frente al PRI.<sup>57</sup>

La red<sup>58</sup> de poder facilita el entendimiento de los acuerdos políticos y de la coalición que se construye y el camino en que los equipos y camarillas<sup>59</sup> se interrelacionan.

La existencia de una red, al reconocer a una “familia revolucionaria” consiste en una élite gobernante devota a un pasado, presente y futuro revolucionario, basado en la amistad establecida en el campo de batalla, en los deportes, en las oficinas gubernamentales, escuelas, institutos y universidades, logias masónicas, la comunidad de los negocios y en los matrimonios. Comparten su interés en el ganar y mantener el poder, prestigio y riqueza, miedo a una derrota política y de los antirrevolucionarios que recobren el poder. También opera con la inercia del ser parte de un mecanismo para mantener el *status quo* y para no molestar su arreglo revolucionario.

Los líderes revolucionarios mientras generaban una estabilidad política introdujeron algunos de los más importantes valores militares al sistema: disciplina, lealtad y respeto a las jerarquías. Cuando se convirtieron en gobierno y controlaron todo el poder político también generaron los valores “revolucionarios” como un instrumento de su cohesión.

Una estructura de poder existe en el sistema político mexicano aunque ellos casi no expliquen el cómo las familias revolucionarias toman las decisiones. Una excepción es Álvarez (1982), el cual sugiere la existencia de un acuerdo político para una sucesión presidencial que sea rotativa entre los cuatro grupos identificados con los generales revolucionarios Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas en donde cada grupo tendrá una oportunidad.

La red original se formó alrededor de líderes revolucionarios (Álvarez: 1982, Hall: 9181, Aguilar Camín y Meyer: 1989) especialmente en el estado norteño de Sonora y que creó un sistema de identidad y lealtad como la base para la cohesión y el mito revolucionario, los cuales juntos formaron un sistema estable.

Históricamente se puede identificar a los grupos, que se consolidan de una base regional, o después de una administración presidencial, o de una combinación de los poderes regional y central que se desarrollaron en las subredes. Tal es el caso de los grupos de Alemán y Cárdenas los cuales se originaron de ambos grupos políticos y subgrupos y de

---

<sup>57</sup> Revelez Vázquez, Francisco. (coord). “Partido Revolucionario Institucional: crisis y refundación”. Universidad Nacional Autónoma de México – Gernika. México. 2003. pp. 21 – 32, 42-43, 82, 91-92.

<sup>58</sup> Las conexiones de la red son creadas durante la vida política de una persona basadas en las experiencias y la participación. Debido a la estructura política mexicana corporativista, la red ayuda a sostener la estabilidad política ya que las conexiones van a estar establecidas entre los políticos que pertenecen a un amplio arreglo de instituciones. Algunos autores, Lomnitz (1982, 1993), establecen las redes a través de relaciones verticales y horizontales (información, favores, lealtad e intercambio de poder), en la mayoría de los casos el origen de la red política es por vía de intercambio de favores, influencia y poder. lealtad es la condición para permanecer en la red. (Gil-Mendieta y Schmidt: 1994; 4)

<sup>59</sup> El equipo es un cluster cohesionado de seguidores e iguala a un subgrupo.

La camarilla que iguala al grupo es un cluster de políticos ambiciosos encabezados por una alta jerarquía política. (Camp: 1992; 1990)

administradores presidenciales que se desarrollaron en las subredes. Ambos grupos compitieron por la presidencia desde los años 40s y 50s (Hernández: 1991, Santos: 1984) y la competencia continuó ideológicamente a través de los años hasta 1998 cuando se provocó una mayor separación en el Partido Revolucionario Institucional gobernante (Camp: 1990, Schmidt y Gil: 1991)

Las dos subredes que compiten en la red mexicana del poder tuvieron una evolución diferente.

1. Una se desarrolló de las fuerzas armadas revolucionarias (Schmidt y Gil 1991) creado y controlado por instituciones políticas. La base de este grupo militar creó una relación única latinoamericana entre el ejército y los administradores civiles, ya que los militares intervinieron en el proceso político ejerciendo una discreta pero importante influencia política sin utilizar la fuerza militar.
2. La segunda red se basaba en el sector financiero gubernamental, apareció en los años 40s en la administración de Miguel Alemán (1940-1946). Ellos fueron el primer grupo de profesionales que entraban al gobierno y desde los 40s han controlado el sector financiero, principalmente el Banco de México, la Secretaría de Hacienda y la Secretaría de Programación y Presupuesto. A este grupo se le llamó financiero.
  - En estos días los miembros de esta subred recuerda a los que se define como tecnócratas, ellos le dan gran importancia a su escolaridad antes que a su actividad política y prefieren soluciones técnicas para resolver sus problemas políticos. Camp los llama tecnócratas. La diferencia entre financieros y los típicos tecnócratas es que el último es profesional sirviendo a su gobierno, mientras que los financieros tienen una ambición política y compiten por el poder dentro del Partido Revolucionario Institucional, ellos fueron compañeros en el gobierno, compitieron por el poder, ganaron la presidencia y han gobernado por más de una docena de años.
  - Ambos políticos y financieros tratan de ganar la presidencia para controlar el sistema. esta competencia siempre ha sucedido dentro de la red y dentro de sus reglas escritas y no escritas. De esta forma ellos tienen consenso político el cual evita el conflicto entre los políticos y asegura la estabilidad. La sucesión presidencial es entonces un proceso clave para entenderla estabilidad política mexicana.

Ambas redes compitieron pacíficamente por el poder con un gran sentido de disciplina para la decisión política, la cual garantizó la estabilidad del sistema eliminando los conflictos internos por décadas. Es quizá ésta la más importante razón por la cual la red fue capaz de controlar exitosamente los conflictos sociales y políticos en México.

La sucesión presidencial fue apoyada hasta 1982 por los políticos que aceptaron el resultado y eran leales al candidato el cual había sido miembro de un partido político, el Partido Revolucionario Institucional. La red y la sucesión presidencial van de la mano debido a la fuerte red la cual creó un ciclo: la red asegura una estabilidad política y la estabilidad política mexicana incrementó el poder de la red.

La nominación presidencial del Partido Revolucionario Institucional había sido equivalente, hasta 1994, a la selección del nuevo presidente consecuentemente. Las elecciones se preciben como irrelevantes y como un rito fútil (Beezly: 1985, Aguilar y L. Meyer: 1989) desde que el resultado ya había sido asegurado de antemano. Aunque las

sucesiones presidenciales pueden ser diferentes en cada caso, la red mantuvo el control del sistema. Los grupos y "camarillas" compitieron por el poder dentro del sistema político y el actor con conexiones más fuertes es el que tuvo la nominación del partido.

La sucesión resultaba de algunas fuerzas de balance, algunos de los miembros del gabinete pertenecían a la camarilla de algún presidente predecesor, la cual reta a la idea de los presidentes anteriores de México no intervienen en la política. De hecho, existe evidencia de que los presidentes no dejan de ejercer su poder cuando dejan el cargo. Si la sucesión presidencial involucra el balance político de las camarillas y los grupos dentro y fuera del gabinete, los grupos políticos y las camarillas después de cada sucesión presidencial se repositionan articulando lealtades y fidelidad a la cabeza de su grupo y a la red. El grupo y la camarilla son unidades de negociación y un grupo de soporte para sus miembros.<sup>60</sup>

La historia de los procesos electorales en el *Estado de México*, es la hegemonía de un partido político, restricción del voto ciudadano, reelecciones continuas y discontinuas de los presidentes municipales, preeminencia caciquil, etc., fueron denominadores comunes durante muchos años.

La década que va de 1940 a 1950 constituye la entrada de México a la modernidad, siendo un periodo en que se dejan atrás las formas de gobierno caudillista-personalistas.

Los procesos transformadores de orden político del *Estado de México* se han dado en el seno de quienes ejercen el poder; esto es los grupos sociales afiliados al PRI, organizaciones políticas que desde luego no han dejado de ejercer la hegemonía política.

La designación de Alfredo del Mazo Vélez fue resultado de la confiabilidad en el compromiso político, afianzado por el familiar. Si bien Del Mazo continuo con la obra gubernamental de Fabela, muy pronto mostró un distanciamiento que por momentos se convirtió en franco conflicto.<sup>61</sup>

Con la elección de Alfredo del Mazo en la gubernatura del *Estado de México* las fuertes de poder provenían de sus contactos y afinidades político-ideológicas con los miembros del grupo fabelista. Entre los integrantes del grupo político fabelista resaltan líderes políticos como: Alfredo del Mazo Vélez y Gabriel Alfaro, quienes ocuparon la Secretaría General de Gobierno y la Secretaría Particular durante el periodo de Fabela, respectivamente; y Alberto Vélez Martínez en la Dirección de Hacienda. Estos personajes mantenían relaciones de parentesco con Fabela.<sup>62</sup>

Al sobrevenir el cambio de gobierno en el *Estado de México*, Fabela auspicio una candidatura que fue del agrado de Del Mazo, pero tampoco del presidente Miguel Alemán, quien impidió que Fabela consolidara su influencia. En esa coyuntura, polarizados las posiciones y desaparecido Gabriel Ramos Millán, el amigo del presidente y seguro sucesor, se optó por Salvador Sánchez Colín, un funcionario que reunía condiciones como las de ser amigo y funcionario conocido del presidente, oriundo de la misma población de Fabela y del Del Mazo y, sobretodo, con pocas relaciones personales y

---

<sup>60</sup> Jorge Gil-Mendieta y Samuel Schmidt. "Génesis y evolución de la red política en México". Revista: Este País. No. 44. Noviembre de 1994. pp. 1-6.

<sup>61</sup> Op.cit. Claudia Abigail Morales.

<sup>62</sup> *Ibíd.* pp. 96-97.

menos compromisos con ellos. Sánchez Colín, estimulo el ingreso de nuevos políticos que desarrollarían lealtades más institucionales que personales.<sup>63</sup>

Al final del periodo del gobierno de Del Mazo Vélez prácticamente se mantuvieron los mismo políticos y privilegios es la estructura corporativa estatal, no así con el gobierno de Salvador Sánchez Colín, quien a mediados de su periodo de gobierno (1951-1957) demostró una actitud desfavorable, aún cuando Manuel Martínez Aorta fue electo diputado federal.

Habiendo terminado el periodo de gobierno de Alfredo del Mazo Vélez, la continuidad del grupo fabelista tiene en la figura de Salvador Sánchez Colín uno de sus primeros desafíos al ser respaldado por el presidente Miguel Alemán como el candidato oficial más importante dentro de la élite política estatal, aún cuando fue el tercer miembro originario de Atlacomulco y cuyas redes familiares lo ligaban al grupo de Fabela.

Tras la elección de Sánchez Colín, el grupo fabelista comenzó a experimentar cambios significativos en la configuración de las redes de poder. El grupo fabelista tuvo en las candidaturas de Gustavo Baz y Juan Fernández el más claro cuestionamiento sobre su integración y continuidad. El momento político que les toco vivir, en parte alimentaba un cambio favorable en la configuración de las redes de poder estatal.

El ambiente político En que se tejieron las alianzas entre el centro político nacional y la élite política estatal se reformularon con el ascenso de Gustavo Baz y Juan Fernández a la gubernatura entre 1957 y 1969.

Sin embargo la capacidad de adaptación de la élite estatal a los cambios políticos nacionales y estatales no solo es uno de los uno de sus principales logros, sino además el hecho de haber contribuido a renovar formas de cacicazgo local y regional en contextos donde supuestamente la modernidad política y social son formas tradicionales de poder.<sup>64</sup>

#### Centralización del poder en el PRI.

- A pesar de todas las reformas el PRI quedo como partido oficial y hegemónico, sufrió un proceso interno de centralización y la perdida de autonomía se fue acentuando. Los débiles intentos por democratizar su estructura interna en los sesenta fracasaron.
- El poder dentro del partido residía no en la Asamblea Nacional sino en el Comité Ejecutivo Nacional y en particular en su presidente y la designación de éste la hacía en realidad el Presidente de la República; la asamblea únicamente la ratificaba.
- Se hacía a través de un mecanismo que coordinaba las decisiones del Jefe del Poder Ejecutivo, el Secretario de Gobernación, el presidente del partido, los dirigentes de los tres sectores y los gobernadores de los estados. Con la opinión decisiva del presidente, pero basada en una cierta aceptación de la relación de fuerzas existentes en cada entidad donde se fuera a designar el candidato.
- Entre partido y gobierno se fue haciendo casi total, y por ello, en gran parte el PRI no era un partido político en sentido tradicional, sino una organización gubernamental encargada de coordinar los procesos

<sup>63</sup> Op.cit. Claudia Abigail Morales.

<sup>64</sup> Salvador, Maldonado Aranda. "Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques". Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. 2003. pp. 100-102, 196-197.

electorales, movilizar y disciplinar a los miembros de sus organizaciones y avalar las políticas del gobierno, en cuya formulación no tenía realmente injerencia efectiva.

- A través de la legislación electoral y la Constitución Política mantuvo el control de los procesos electorales en sus manos, legalizando la participación preponderante del Ejecutivo Federal por medio del Secretario de Gobernación en las principales etapas del proceso. La participación de los partidos opositores en los órganos electorales, hasta 1977, fue realmente mínima.

La centralización del poder político en el sistema mexicano facilitó el tipo de desarrollo capitalista sin afectar el interés de la clase empresarial, ello no excluía que el régimen tuviera que enfrentar las demandas no satisfechas de las masas, que se multiplicaban con el tiempo y al quedar pendientes el poder lo enfrentó intensificando el autoritarismo para garantizar la dinámica del modelo de acumulación.<sup>65</sup>

Las contradicciones de clase en el interior del sistema político mexicano fueron cada vez mayores: por un lado, los grupos empresariales se afirmaron y estuvieron dispuestos a luchar para que sus intereses guiaran el futuro nacional.

Cuadro 2: Cambios en los 60s y 70s a nivel nacional.

60 s	A partir de la segunda mitad de los años sesenta, confluyen tendencias que indican que tanto los procesos de desarrollo como los mecanismos de control político que habían funcionado bien, mostraban signos de desgaste.
70s	Estas tendencias se hicieron más evidentes en los primeros años de la década de los sesenta, en el plano económico, los síntomas de agotamiento de los factores que habían sustentado el proceso de desarrollo se hicieron visibles.
Plano político	La agudización de los conflictos sociales tanto en el campo como en las ciudades llevaron a una afirmación de los rasgos autoritarios y represivos del sistema. El elemento nuevo en estos conflictos fue su capacidad de repercusión en el interior del aparato de gobierno. Otro síntoma inquietante era el crecimiento del abstencionismo electoral, unido al incremento de la votación urbana favorable al PAN, pues indicaba una erosión de la legitimidad del régimen.
Crisis de credibilidad	El presidente Luis Echeverría que se vivió en su último año de gobierno, generó efectos polarizadores sobre el conjunto de las instituciones políticas materializados durante el periodo electoral. En este tiempo en que el régimen había legitimado la práctica de la <i>democracia autoritaria</i> , no fue posible sostener en 1976 la competencia partidista del candidato del PRI, José López Portillo, con las organizaciones electorales del sistema.

La candidatura única del partido oficial restaba la apariencia democrática que el régimen había mantenido en los procesos electorales, pero sobre todo, manifestaba la necesidad de reformar las prácticas políticas del régimen con la sociedad.

- El Partido Revolucionario Institucional era el espacio de reunión de los grupos políticos que participaban en la vida activa del gobierno. Es el partido político mayoritario, conformado por tres sectores: el campesino el obrero y el popular. En su interior los grupos políticos entablaban alianzas y daban lugar a conflictos; discutían tesis ideológicas y proponían o apoyaban al régimen.

<sup>65</sup> Careaga Olvera, Martín. "Conflictos y alianzas en el PRI, los reacomodos del sistema político mexicano. 1970-1972". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. pp. II-V,

- El PRI había sido fundamentalmente para la institución presidencial apoyo invaluable para la continuación del sistema político. Así, conformado por diversos grupos políticos y sectores sociales, el PRI había mantenido una enorme capacidad de adaptación a los reacomodos del sistema político mexicano.
- En los 70s el Ejecutivo ejerció su condición de jefe nato, de jefe real del PRI, para impulsar las acciones de su gobierno; así como sus antecesores lo hicieron, busco a través de su partido concertar alianzas y dirimir conflictos. El PRI había sido espacio propicio para ello, gracias a esto, las diferencias entre grupos políticos no habían salido del orden legal y de la legitimidad; los sectores que lo componen tenían mayor autonomía en su actuación y lo más importante: mantenían la estabilidad en el sistema político, con los reacomodos del sistema político que eran posibles sin alterar su equilibrio y continuidad en el espacio político que le brindo al mismo tiempo el PRI. (Ibíd.)

En el *Estado de México* si con el Del Mazo la continuación del grupo formado por Fabela estuvo cuestionada, en el periodo de Sánchez Colín el proyecto sufre seriamente. Sólo el lugar de nacimiento puede ofrecer como prueba de continuidad y, sobre todo de pertenencia a un grupo. Se explica que la sucesión de Sánchez Colín se resolvió con un político de talla nacional, para quien la gubernatura nunca fue una meta, alejado de la entidad como él, y por ello mismo no tenía intereses en crear un grupo que a partir de su gobierno dominara la vida del estado. Pero el propio prestigio de Baz era suficiente prenda para garantizar que lo último que haría sería apoyarse en fortalecer a los restos del fabelismo. En rigor Baz gobernó recuperando a los jóvenes políticos que habían formado antes.

Esa misma explicación, en términos generales, puede aplicarse a su sucesor, Juan Fernández Albarran, un viejo y reconocido político local que desde el asesinato del gobernador Zarate Albarran había aspirado a la gubernatura del *Estado de México*. Pero sin crear un grupo propio y una política que lo consolidara como líder estatal.

En 1969 la ausencia de líderes en el *Estado de México* era preocupante. Fabela había muerto en 1964, Del Mazo y Sánchez Colín estaban retirados de la política, Baz y Fernández Albarran, de avanzada edad. Entre los políticos jóvenes ninguno tenía suficiente presencia nacional o estaba demasiado identificado con alguna personalidad.

Otro dato que debe subrayarse era la extrema y para entonces inusual agitación política que provoco el relevo en la gubernatura del *Estado de México*, que llevo a que varios funcionarios locales buscaran la postulación. Los enfrentamientos y la rebeldía manifiesta en las campañas, así como el número de aspirantes, demostraban claramente que había una clase política, pero no un liderazgo con suficiente autoridad.<sup>66</sup>

La década de los 60s marcó el inicio del fortalecimiento y autonomía de los grupos políticos que como en el *Estado de México*, habían alcanzado su consolidación. Su reordenamiento oficial data de entonces. Lo anterior fue posible gracias a la conjunción de intereses; al éxito de los objetivos de sus fundadores: crear y consolidar a la entidad como una entidad industrial capitalista y a la concentración de poder político y económico que alcanzó su líder nacional, Carlos Hank González.<sup>67</sup>

<sup>66</sup> Op.cit. Claudia Abigail Morales.

<sup>67</sup> Arreola Ayala, Álvaro. "La antesala del poder". En: Municipios en conflicto. Instituto de Investigaciones Sociales. México. 1985. p. 10-11, 69-81.

En 1969 constituye el inicio de un nuevo ciclo en la *política mexiquense* que cambiaría ampliamente las relaciones de poder entre los principales actores políticos. La creación de un renovado grupo político, íntimamente relacionado con el funcionamiento de cacicazgos locales y regionales, que perfila el nacimiento de una nueva coalición de poder regional, de la misma forma en que el periodo fabelista lo hizo.

La formación de diversos cacicazgos, la postura política de los gobernadores en turno hacía este fenómeno, con el problema del personalismo, siguió siendo una práctica frecuente en las decisiones políticas.<sup>68</sup>

La estancia de los grupos tecnócratas en la entidad en el *Estado de México* se mantuvo gracias al apoyo de las redes tradicionales (algunos vistos como camarillas<sup>69</sup>) y al sistema clientelar<sup>70</sup> que ha prevalecido en este país. Esto se ve en la conformación de las administraciones del gobierno mexiquense, en el sentido de que las decisiones económicas y políticas que apoyaron el proyecto neoliberal se ejecutaron sin mayor conflicto entre los grupos locales. Así, los apoyos entre las redes y el sistema clientelar han hecho posible la permanencia de los priistas en la gubernatura.

La divergencia entre las élites tecnócratas, los liderazgos políticos priistas tradicionales, el ascenso de los grupos de oposición y, desde luego, la pérdida del poder omnipotente del presidente llevaron al sistema político mexicano a una nueva crisis. Un vacío en el poder. La presidencia se vio imposibilitada por concertar el poder como antaño y se ante otros grupos que tomaban parte en las decisiones primordiales de la nación.

En contraste, había una figura muy atractiva en la persona de Carlos Hank, fue un liderazgo, que más allá de las simpatías y diferencias que despierta, es ejemplo de líder y de creación de un grupo eficaz, leal y al mismo tiempo, capaz de formar nuevos políticos. Lo primero a destacar es que Hank desarrolló su carrera en el estado, bajo los gobiernos siguientes al diplomático, y en la administración federal. Si lo primero le enseñó la importancia de las lealtades institucionales, lo segundo le permitió establecer múltiples relaciones políticas que llegado el momento, fueron decisivas para alcanzar la gubernatura.

Entre los actores más destacados Carlos Hank González, este personaje era el prototipo ideal del grupo de empresarios Favorecido por las reformas económicas neoliberales. Favores que venían de los presidentes de la república: Carlos Salinas y Ernesto Zedillo. Es decir, los miembros de las *élites mexiquenses* pudieron renovarse ante los cambios y transformaciones nacionales, lo que hasta les ha permitido conservar el poder en la entidad.<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup> Ibíd. pp. 102-103.

<sup>69</sup> Según Gaetano Mosca, las camarillas están formadas por la dominación de una sola fracción, o bien pueden existir dos camarillas: una rige y controla de manera real, mientras que las otras juega el papel de la oposición con la finalidad de conquistar el poder de la fracción gobernante; tales se pueden identificar en el rol que juegan los partidos políticos. (Mosca, 1992: 124).

<sup>70</sup> Rogelio Hernández precisa el término clientelar como “una relación de desigualdad en poder y recursos entre dos o más personas, la cual implica el intercambio recíproco de satisfactores diversos que dan origen a la solidaridad y sobre todo a la lealtad. (Hernandez, 1997: 715)

<sup>71</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”.

La trayectoria política que Hank González se construyó paulatinamente se refleja en un prestigio polivalente, cuyo poder simbólico se instituyó a partir de actos también simbólicos, como cuando conoce a Fabela a los quince años.

En los 60s, su carrera política y su posición empresarial le permitieron colocarse en una de las redes de poder más importantes de la política nacional.

- En primer lugar, con Gustavo Díaz Ordaz, con quien compartía además de su amistad una relación de negocios.

Estas redes de poder detrás de las cuales se definían asuntos de trascendencia nacional retribuyeron a Hank numerosos beneficios, como el haber sido considerado una de los contendientes más idóneos para la gubernatura del *Estado de México*.

Sobre su postulación: se dice que dada su relación con la clase política estatal, era, en efecto, el candidato más viable para suceder a Juan Fernández, pues nadie tenía la trayectoria política ni los contactos a nivel nacional como él. Este periodo es significativo para contextualizar algunos procesos políticos locales que posteriormente se generaron.

En 1969 Díaz Ordaz decidió proteger a Hank de Echeverría al designarlo candidato a gobernador por el *Estado de México*, por el desagrado de Echeverría por la supuesta deslealtad que Hank mostró con su apoyo a su amigo Emilio Martínez Manatou, como candidato contrario al propio Echeverría.

Una vez que Echeverría fue seleccionado por el PRI y ya estando en funciones hizo lo que pudo para dañar al gobierno de Hank, autorizando a su secretario de gobernación, aprovechar cualquier mínimo detalle para declarar la inexistencia de poderes en la entidad. Las relaciones con el gobierno llegaron a ser tan delicadas, pero la habilidad de Hank y sus amigos fueron los únicos recursos para que sobreviviera su gobierno, pues el presidente de la Gran Comisión del Senado era un viejo, Enrique Olivares Santana, por cuyas manos tenía que pasar la iniciativa legal. No es descabellado pensar que un discreto aviso del legislador le permitió a Hank responder la maniobra (Hernández Rodríguez, 1998: 2007).

Las circunstancias políticas adversas fueron al final favorables para Hank, porque tuvo la oportunidad de demostrar que las vicisitudes del poder no son en efecto actos estrictamente personales, sino consecuencia de vaivenes y sobrepesos en el juego político que soportó con bastante dureza. Sin embargo su designación como candidato oficial no sólo obedece a circunstancias políticas nacionales como a la oportunidad de resolver los conflictos al interior de la clase política mexiquense, provocados por la sucesión de Juan Fernández Albarrán.

La candidatura de Carlos Hank González se da en un ambiente de gran competencia por la misma. Mostró las fracturas entre los grupos locales, lo que provocó que una vez más el presidente Gustavo Díaz Ordaz definiera quien sería el gobernador.

Se eligió a Carlos Hank, reconocido por su trayectoria en el ámbito nacional, así como por su participación en la política local, carrera que había iniciado desde muy temprana edad al conocer a Isidro Fabela y, convirtiéndose en uno de sus seguidores y amigo de mayor confianza. De igual manera, Hank reconoció en Gustavo Baz el impulso a políticos jóvenes iniciados por Fabela, entre los que se encontraba él mismo.

El control de la sucesión entonces se vio como una forma de resarcir las lealtades hacía el presidente de la república, y como parte de una estrategia de protección hacía Hank del intento echeverrista para eliminarlo de la política, de manera que ya en la gubernatura, Hank nombra a:

- Jorge Jiménez Cantú (que fue alumno de Baz Prada, cuando este llegó al gobierno lo nombró secretario general de gobierno, Hank lo designa secretario general de gobierno, en virtud de que era amigo tanto de Luis Echeverría como de él, quizá como puente de enlace.

Con el ascenso de Carlos Hank González al gobierno del *Estado de México*, la integración de su equipo no resulto ajeno a la herencia fabelista, sobre todo porque coincidió con el reclamo de que la sucesión se definiera en el marco de la política local.

Ya en la gubernatura, el gobierno de Hank fue integrado por líderes y facciones que representaron los mejores contrapesos en el poder, tanto de grupos locales como nacionales.

El reclutamiento político del gabinete de Hank González, fue escogido con "lupa", guardando siempre el equilibrio de pequeños grupos a los que el mismo representaba.

- Recupero viejos amigos de la entidad cuando ocuparon cargos públicos con Sánchez Colín y Gustavo Baz,
- A otros los reclutó de sus amistades como subgerente y gerente general de CONASUPO y diputado federal, como Arturo Martínez Legorreta.

Esa combinación no sólo probaría con el tiempo que Hank seguía respetando las normas impuestas por sus antecesores, además de los principios de que los grupos políticos anteriores tenían igual importancia para un mejor desarrollo político de la entidad.

Carlos Hank no tuvo ningún problema en la decisión de su relevo al gobierno estatal, ya que Jorge Jiménez Cantú contaba con el aval del presidente, así como el respaldo de Hank.

A diferencia de los gobiernos anteriores, Carlos Hank pudo consolidar un grupo que ha logrado trascender en los siguientes. Algunos de ellos han ocupado la gubernatura; por ejemplo:

- Ignacio Pi chardo y Emilio Chauyffey.

De esta afirmación se denota que Hank asumió un liderazgo<sup>72</sup> reconocido por su aceptación entre los políticos del estado.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Para Salmeron, la autoridad personalista que distingue al liderazgo político mexicano mantiene amplia vigencia en la formas de hacer política, debido al empleo de sistemas culturales de organización del parentesco en contextos políticos, en la intermediación social y en el funcionamiento de redes jerárquicas de patronazgo en los procesos de desarrollo económico, con una tradición profunda de autoridad personalista que emplea de manera sistemática herramientas de negociación originadas en las relaciones de parentesco y en un orden corporado. Así el liderazgo se encuentra integrado en la misma clase política, no sólo por procesos de negociación, sino por la participación de ambos en las mismas redes sociales y estructuras de poder.

- Salvador, Maldonado Aranda. "Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques". Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. México. 2003. p. 82

Como puede verse, la integración del grupo político de Hank González es resultado de una reactivación entre líderes de otros grupos, como también del reclutamiento de políticos provenientes de espacios donde Hank se había desempeñado como servidor público.

La integración política se demostró al otorgar a las redes un núcleo de enlace (nodo) a partir del cual se reactivaron viejas lealtades y se conformaron nuevas.<sup>74</sup>

Durante el periodo de Hank en el *Estado de México*, muchos políticos encontraron un espacio de reactivación de sus redes bajo su liderazgo, quien por su parte ya no reprodujo los principios “revolucionarios” del Estado, sino la adopción de la ideología neoliberal en ciernes, popularizada por el clásico dicho hankista de un “político pobre, es un pobre político”. Ante estos procesos de cambio político que tienen con Hank González su mejor evidencia, la hegemonía estatal se enfrenta a una reestructuración de sus bases políticas y procesos de reproducción.<sup>75</sup>

En sus discursos exaltaba a su patria chica, la identidad y el nacionalismo mexiquense. Además saturó al *Estado de México* de centros de trabajo, por lo que llegó a ser el segundo polo industrial en América Latina. Surgieron así tres grupos de poder económico: Grupo Norte, Grupo central y el Grupo de Los 40, operando en el Valle de Lerma. (Carrillo; 2001. 64)

Desde la visión de Morales Sales, hasta los sesentas existía una “verdadera concertación en la que en pocas ocasiones surgían conflictos que ameritaran cambios radicales de la manera en como se distribuían los espacios”.<sup>76</sup>

Cuadro 3: Cambios en el PRI en los 70s.

Reyes Heróles	Trabajó a favor de la unidad priista y le dio a su partido una importante función, ser avanzada en las políticas y propuestas para el nuevo sexenio.
sexenio de 1970-1976	Marcó una interesante etapa en las relaciones entre el gobierno y el PRI, un régimen de importantes cambios que requirieron el apoyo decidido en el ejercicio del poder; un partido que renovó sus documentos básicos y sus cuadros dirigentes en un periodo muy corto de tiempo, señal inequívoca del rápido proceso de cambio que propugnaba el nuevo gobierno.
Luis Echeverría	Hizo valer su jerarquía real del PRI, para concertar acciones con su gobierno, impulsó la apertura democrática que enarbolaba y estimuló la presencia del sector campesino y juvenil en el PRI y en el gobierno. <sup>77</sup>

Para 1970, la antigua hermandad militar parecía haber terminado, tal vez porque fueron desplazados por la nueva generación de políticos. Un nuevo grupo de financieros del Estado llegó al poder a través del manejo de una diferente función sistémica: planeación

<sup>73</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”. Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006. pp. 213-219.

<sup>74</sup> Op.cit. Reconstrucción del poder regional.

<sup>75</sup> Ibíd. 103.

<sup>76</sup> Ibíd. p. 38

<sup>77</sup> Careaga Olvera, Martín. “Conflictos y alianzas en el PRI, los reacomodos del sistema político mexicano. 1970-1972”. UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. pp. II-V, VII.

e implementación de políticas fiscales y monetarias. Estas interactuaron dentro de la red con la subred militar.

Los financieros comenzaron a desarrollar el control del sector financiero gubernamental, especialmente de Hacienda, el Banco de México y la Comisión de Inversiones. Cuando empezaron a desarrollarse no existía una diferenciación con los militares y menos aún enfrentamiento entre ambas subredes, que consolidaron las dos funciones básicas del sistema: defensa y finanzas. Esta subred está centrada en el grupo de Miguel Alemán y explica el arribo de Carlos Salinas a la presidencia de México. (Gil-Mendieta y Schmidt: 1994; 8)

Mientras tanto en el *Estado de México* fue a partir de los 70s cuando empezó a cambiar la manera en que se distribuían los espacios de poder municipal en la entidad. “En realidad y todavía hasta bien entrada la década de los sesentas, los espacios de poder que comienzan a reclamar para si los distintos grupos sociales se distribuyen en el seno del Partido Revolucionario Institucional”.

Hasta antes de esa época son pocos los conflictos pre y pos electorales en el *Estado de México*, que ponían en riesgo la continuidad de la política estatal. Las diferencias entre los distintos grupos o candidatos participantes se dirimían dentro del Partido Revolucionario Institucional. La concertación dentro del partido acababa los conflictos antes de que estos trascendieran los límites políticos. Los inconformes, tanto con las designaciones que se tomaban dentro del Partido Revolucionario Institucional como con los resultados electorales, se disciplinaban y guardaban silencio pues sabían que, de no hacerlo, las posibilidades reales que tenían de que su inconformidad fuera escuchada eran prácticamente nulas.

La oposición partidista tenía poca presencia en los municipios del *Estado de México*. Como las inconformidades se ventilaban en el interior del Partido Revolucionario Institucional y éste tenía la capacidad de darles respuesta. Además de que, en muchos lugares, el único partido político existente era el Partido Revolucionario Institucional. La oposición era meramente ornamental, solamente hacia acto de presencia, y en época de elecciones, en algunos municipios del valle de México y en la capital de la entidad. Sus posibilidades de acceder a los espacios de poder municipal eran muy reducidas, por no decir inexistentes. La bonanza económica por la que atravesaba la entidad junto con el resto del país, y la relativa paz social de que se gozaba, hacían atractiva la oferta del Partido Revolucionario Institucional.

Fue precisamente a partir de la década de los 70s, cuando la población empezó a cuestionar el proceder del Estado y su partido. Los conflictos sociales que se dieron a nivel nacional y estatal, junto con la aparición de otras formas de hacer política, cambiaron las antiguas formas de relación. Los conflictos al interior del partido se agudizaron y muchos de ellos trascendieron sus límites. La oposición comenzó a tomar fuerza respaldada por las demandas sociales e impulsada por las medidas del Estado.

En el proceso electoral de 1972 en el *Estado de México* se dieron algunos problemas con la designación de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional, los virtuales presidentes municipales. Los criterios de selección del PRI crearon inconformes entre sus militantes. En varios municipios se dieron rompimientos de importancia. Aunque también es conveniente señalar que estos rompimientos eran transitorios pues los inconformes no se refugiaron en los partidos de oposición sino que recurrieron a los partidos “blancos”

(sin registro) como una manera de expresar su inconformidad con los procesos de selección, y al mismo tiempo, de reafirmar su pertenencia al Partido Revolucionario Institucional.

Como secuela de estos brotes de inconformidad, en 1974 y 1975, los presidentes municipales de Metepec, Valle de Bravo, Xonacatlan y Zinacatepec, fueron retirados de sus cargos. En la designación de los sustitutos volvió a florecer la política conciliatoria del Estado y su partido.

En la elección de 1975 más del 75 % de los *municipios mexiquenses*, el PRI no tuvo oposición. El proceso electoral que se efectuaba era más bien un ritual que un mecanismo democrático.

En la mayoría de los casos, la elección formal solamente era un mecanismo de legitimación del nombramiento de autoridades que se había dado con antelación en el seno del PRI. La autentica elección de las autoridades municipales se daba dentro del propio partido. Era ahí donde se daba la verdadera lucha por el poder.<sup>78</sup>

Las reformas a la Ley Electoral, la legislación electoral no fue exclusivamente el instrumento del régimen para preservar su predominio en la arena electoral. La evolución de la legislación podría explicarse por esta política de equilibrio; entre el dominio casi absoluto de los puestos de elección por el partido oficial y la necesidad de mantener un espacio para que la oposición partidista no desapareciera.

#### La Reforma Política de 1977:

Los procesos electorales representaron un persistente compromiso de la élite con la sucesión regular en la conducción.

La reestructuración política de México, por lo general respondieron a una combinación de acontecimientos o crisis particulares y a las vastas consecuencias del cambio sociopolítico. La Reforma Política de 1977 y sus medidas de liberación patrocinadas por el régimen apuntaron a tres problemas estrechamente relacionados.

#### Cuadro 4: La reestructuración política de México.

1970	A principios de 1970, el régimen padecía una erosión sustancial de legitimidad política. El movimiento estudiantil de 1968 y su desactivación por la vía armada, fueron los acontecimientos límite.
Partidos de oposición.	Fuera del sistema de partidos oficialmente reconocidos constituyó una importante motivación para la reforma político - electoral de 1977. La represión desatada contra el movimiento estudiantil impulso a muchos grupos políticos de izquierda a actuar debajo de la superficie legal. Desarrollandose la guerra sucia.
Organizaciones opositoras.	Aparecieron durante este periodo representan a fuerzas políticas de izquierda como de derecha.

La motivación más importante de la liberalización política de 1977 fue la creciente preocupación de la élite política gobernante por la salud institucional del PRI.

<sup>78</sup> Velásquez Trujillo, Héctor. "Democracia electoral municipal, cundinamarca y Estado de México". Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.

La declinación en la competencia electoral había desgastado la capacidad movilizadora del partido oficial y debilitado su organización interna. (Ibíd.)

#### Reforma Política.

- En el Gobierno de José López Portillo, la reforma política fue más amplia si la comparamos con las anteriores.
- Las razones de esta reforma fueron, además del fracaso en la configuración de un sistema de partidos competitivo y la crisis económica de 1976, la necesidad del régimen de legitimarse más después de los efectos de la conmoción de 1968.

El ideólogo de la reforma, fue Jorge Carpizo, en este contexto se promulga la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPE), haciendo necesario adicionar el artículo 41 de la Constitución para que los partidos políticos quedaran integrados en su texto. (Ibíd.)

Los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo, tuvieron su correlación en el *Estado de México* con las administraciones de Carlos Hank y Jorge Jiménez Cantú. El presidente Echeverría encontró en el gobierno de Hank González a un partidario de su modo de hacer política, desde el crecimiento sin precedente de la intervención de la administración pública local en la economía estatal, hasta la campaña de remodelación de los pueblos, que tanto Hank como Echeverría instrumentaron en sus respectivas esferas de influencia.<sup>79</sup>

Los *municipales mexicanos* de 1978 despertaron una gran expectación. Un año antes, en diciembre de 1977, se había promulgado una nueva ley electoral federal (LFOPPE) con un doble propósito por parte del Estado: hacer un reajuste al sistema político y social, y detener el peligro del cambio. Como es habitual en el sistema político mexicano, el cambio de la ley federal provocó una cascada de nuevas leyes electorales de las entidades federativas.

- Ofreció algunas prerrogativas a los ciudadanos y partidos políticos opositores, pero sin ampliar demasiado los márgenes de participación política que podrían poner en peligro la hegemonía del PRI.
- La reforma a la fracción III al artículo 115 constitucional, la ley introdujo en los ayuntamientos el principio de la representación proporcional en la figura de los regidores. Aunque en ese momento, la reforma no tuvo gran trascendencia en virtud de que solamente era aplicable a los municipios que tuvieran una población mayor de 300 mil habitantes. Es esa época solo 36 municipios de la república mexicana contaban con esa población. Pero cinco municipios mexicanos cumplían el requisito establecido por la ley: Ecatepec, Naucalpan, Netzahualcoyotl, Tlalnepantla y Toluca. La capital del Estado de México y cuatro municipios conurbados a la Ciudad de México.

En este contexto, la elección de 1978 en el *Estado de México* constituía un gran atractivo pues se veía por vez primera en el municipal, el impacto y la trascendencia de la nueva ley. Pero la decepción fue mayor que la expectación. Las prácticas electorales continuaron siendo las mismas: alquimia electoral, prácticas desleales, prerrogativas para el Partido Revolucionario Institucional, parcialidad de los organismos electorales, etc., los

---

<sup>79</sup> Jaime, Cornelio Chaparro. "Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de T. V. mexicano". Razón y Palabra. Revista electrónica en América Latina. Políticas de comunicación No. 8, Año 2, Agosto. Vol. 97. p. 1.

121 municipios de la entidad fueron ganados por el Partido Revolucionario Institucional, que ganó todos los ayuntamientos de la entidad, la política privativa continuaba siendo la del *carro completo*.

El gobierno guardó para su partido todos los ayuntamientos, y de pasó todas las diputaciones locales del *Estado de México*.<sup>80</sup>

#### Liberalización política de los años 80s:

Los reformadores dentro del gobierno y del PRI pensaron que una nueva liberalización sería adecuado para estabilizar y restaurar la credibilidad del partido y del sistema político en general. Pero ningún reformador dentro del gobierno de Miguel de Madrid estaba interesado en impulsar cambios que significaran poner en peligro el continuo control que élite política tenía sobre la oposición; esa característica del sistema político mexicano no entraba en discusión.

Cuadro 5: La liberalización política del sexenio de la Madrid.

Primeros años	La liberalización política consistió en aumentar la tolerancia oficial a los triunfos electorales de otros partidos políticos a nivel local y en una supuesta disminución del fraude electoral.
1982	Apenas asumido el cargo, de la Madrid se enfrentó a decenas de palacios municipales tomados por partidos opositores (principalmente el PAN), en protesta contra los fraudes electorales en diversos municipios norteños.
Negociación	La nueva administración ordeno negociar con los disidentes, a diferencia de la tradicional respuesta de imponer un gobierno municipal controlado por el PRI.
Protesta	La amplia protesta política con un marcado sello anti PRI impulsada principalmente por el PAN y que contó con el apoyo de grupos de clase media alta y alta, motivo una gran molestia en los jefes locales del PRI (caciques), que no estaban de acuerdo en reconocer las victorias electorales de la oposición de derecha y ejercieron una fuerte presión en contra de la administración de la Madrid para truncar sus intenciones de liberalización política.
Perdidas electorales.	El PRI en 1983 y la furiosa reacción de los caciques, estaban relacionadas con una desorganización del partido y con un conflicto de intereses y actitudes entre los políticos llamados de <i>viejo estilo</i> y el grupo de tecnócratas que cada vez adquirían mayor influencia en el aparato burocrático.
Lucha de tecnócratas.	Mientras que la clase política tradicional estaba a cargo de la maquinaria electoral en los estados y controlaban el partido a nivel local, los jóvenes tecnócratas estaban supuestamente empeñados en modernizar la economía del país. Esta tensión entre los políticos de carrera y los técnicos, conviene señalarla porque es importante para entender lo que pasó después de las elecciones locales de julio de 1983: la abrupta suspensión del proceso de liberalización política.

Ante el confuso escenario político, el gobierno de la Madrid reacciono primero con tolerancia, ya que los avances de la oposición se estaban reconociendo aparentemente, sin ningún problema. Después, cuando esta apertura pareció riesgosa, intento restablecer

<sup>80</sup> Velásquez Trujillo, Héctor. "Democracia electoral municipal, cundimamarca y Estado de México". Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.

las formas tradicionales de control electoral provocando múltiples acusaciones de fraude. El caso más relevante fue la elección por la gubernatura de Chihuahua en 1986 en donde el PAN se declaró triunfador y después “robado”. (Ibíd.)

La llegada de Del Mazo a la gubernatura del *Estado de México* en 1981, significó una pertenencia a la nueva corriente de altos especialistas financieros, que parecían calificarlo como con amplias expectativas en una época en que las tareas económicas y financieras ocupaban los primeros planos de la gestión gubernamental. Su proximidad al candidato Miguel de la Madrid y su cercanía al Secretario General de la CTM, Fidel Velásquez. Además Alfredo del Mazo González era hijo de un importante gobernador, que a su vez había sido líder de un destacado grupo político de la entidad, lo cual le confería la posibilidad de establecer nexos políticos con los grupos influyentes de la entidad (Salazar, 1993:34).

Desde el principio de su mandato, Del Mazo hizo intentos desesperados por ganarse la legitimidad que, incluso, algunos de sus copartidarios le negaban. (Ibíd.)

Sin embargo, la manera en que Alfredo del Mazo organizó su equipo de trabajo sugiere que el ejercicio del poder no fue ajeno a la influencia del grupo hankista, pues su gobierno estuvo prácticamente reasentando por sus seguidores. En este sentido, la selección y el ejercicio político de Alfredo del Mazo fueron prisioneros en cierta medida de dicha influencia, la cual trató de presentar hasta el último momento de su gobierno como una alternativa gubernamental que el mismo gobernador no dudó en incorporar como una garantía de estabilidad y equilibrio político.

De esta manera incorporó a su equipo a destacados colaboradores identificados con el grupo de Hank, como Emilio Chauyffet y a otros miembros de una corriente política con amplia tradición en el *Estado de México*: el Grupo Atlacomulco.

La relación del gobierno del Del Mazo con esta élite se manejaron en buenos términos, ya que a pesar de la severa crisis que a principios los 80s produjo problemas en la entidad, con la puesta en marcha de políticas orientados a promover la instalación de plantas de grandes empresas extranjeras y de industrias maquiladoras, le valieron a Del Mazo ganar la confianza de este amplio sector.<sup>81</sup>

En el ámbito político la disputa por los espacios de poder dentro de la *entidad mexicana*, en un intento por distribuir dichos espacios, el gobernador Del Mazo asumió las funciones correspondientes al Partido Revolucionario Institucional en la designación de los candidatos priistas. En ese afán de minar la influencia del grupo político local tenía en los municipios de la entidad y de poner a personas de confianza al frente de los mismos, Del Mazo hizo a un lado al líder estatal del PRI (situación muy rara en la política mexicana) y realizó directamente la selección de los candidatos priistas municipales.

Las inconformidades no se hicieron esperar, dándose protestas que se enfilaron en contra de la imposición y el continuismo político local.

---

<sup>81</sup> Jaime, Cornelio Chaparro. “Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de T.V mexicana”. Razón y Palabra. Revista electrónica en América Latina. Políticas de comunicación No. 8, Año 2, Agosto. Vol. 97. p. 1-8.

La respuesta del gobierno para solucionar los conflictos fue la dada en ocasiones anteriores: la concertación. Se negociaron distintos puestos de la administración municipal. Algunos inconformes recibieron propuestas para integrarse a los ayuntamientos con cargos que no eran de elección popular y otros fueron integrados a las planillas oficiales, cuidando únicamente de no tocar el cargo principal: el de presidente municipal.

Pero, los conflictos electorales en el *Estado de México* empezaron en el mismo momento de la designación de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional, espacio donde hasta esos momentos se nombraban a los virtuales ganadores de las contiendas electorales. Más de 20 palacios municipales tomados por inconformidad con la selección de los candidatos priistas. En otros lugares la militancia tricolor hizo patente su rechazo. Los priistas mexiquenses rompieron con la tradición de la disciplina partidaria (aceptar las decisiones del partido y esperar a que llegue el propio momento) y se manifestaron en contra de las decisiones del Comité Ejecutivo Estatal del PRI, y principalmente, del gobernador Del Mazo. No obstante estos y otros conflictos, la elección se realizó en la fecha prevista. En el 71 % de los municipios la población sólo tuvo una opción para votar: el Partido Revolucionario Institucional.

El triunfo del PAN y PPS en dos pequeños municipios del *Estado de México* le permitieron al gobernador del Mazo congraciarse con la oposición de la entidad, no entrar en conflicto directo con los grupos priistas caciquiles arraigados en los grades municipios y justificar su política de apertura democrática.

Independientemente del reconocimiento del triunfo opositor en los dos municipios, se dieron conflictos postelectorales en otros lugares del Estado de México. Los grupos inconformes con esta elección, a decir de Morales Sales, recibieron una respuesta enérgica del ejecutivo local: desalojos por medio de la fuerza, amenazas en contra de los grupos involucrados en las tomas de posesión de los palacios municipales, esto rápidamente propició la celebración de negociaciones. Debido a la presión, el gobierno aplicó dos estrategias de redistribución de los espacios de poder: la incorporación de inconformes a la plantilla priista o el nombramiento de descontentos como funcionarios de la administración municipal.

La lucha por el poder iniciada en los procesos preelectorales se recrudeció. Aquí se pueden identificar dos vertientes: una caracterizada por la lucha entre partidos políticos y otra entre fracciones del mismo PRI.

La lucha entre los miembros del Grupo Atlacomulco y Del Mazo continuó después de la jornada electoral y se manifestó, los grupos locales desplazados por el gobernador de los espacios de poder continuaron repudiando su postura política.<sup>82</sup>

No obstante la intención del gobernador Del Mazo por romper con el continuismo político en la entidad, los ayuntamientos de mayor importancia quedaron en manos de personas identificadas con el "Grupo Atlacomulco" y/o de grupos caciquiles locales. Las elecciones exhibieron al PRI como un partido apuntalado en la negociación y en las prebendas a los caciques locales.

---

<sup>82</sup> A la larga fue este el factor que provocó la renuncia disfrazada de Alfredo del Mazo a la gubernatura de la entidad, en 1985, cuando el presidente de la Madrid lo invitó a participar en la Secretaría de Energía.  
Op. cit. Héctor Velásquez.

No obstante la intención del gobernador Del Mazo por romper con el continuismo político en la entidad, los ayuntamientos de mayor importancia quedaron en manos de personas identificadas con el "Grupo Atlacomulco" y/o de grupos caciquiles locales. Las elecciones de 1981 exhibieron al PRI como un partido apuntalado en la negociación y en las prebendas a los caciques locales.<sup>83</sup>

En los tiempos de sucesión presidencial, Alfredo del Mazo dejaba la gubernatura del *Estado de México*, para integrarse al gabinete de Miguel de la Madrid, como titular de la Secretaría de Energía, para suplir a Francisco Labastida. El congreso del Estado de México designó al Secretario de Finanzas, Alfredo Baranda, para ocupar la gubernatura.

Esta situación política fue parte de una reestructuración en la ideología y la preservación del sistema para prever y resolver en su momento, la transición hacia el nuevo estado neoliberal.<sup>84</sup>

Pero los actores políticos del Valle de México, quienes por décadas habían sido relegados de la política local, empezaron la pugna con los priistas, teniendo como consecuencia que el PRI en esta zona haya perdido presencia y cada día tenga menos arraigo entre los habitantes de ella.

No es posible afirmar que el poder central se haya comprometido con una política de erradicación de los cacicazgos, en tanto obstáculos al cambio político. Porque si bien la dramaturgia del poder nacional ha consistido en "sacrificar" algún personaje o cacique en el altar de la opinión pública a efecto de reinventar un régimen en continua contestación, esto no significa necesariamente una alteración de las bases estructurales del poder político.<sup>85</sup>

El gobierno de Del Mazo en la gubernatura del *Estado de México*, termina con su traslado al Distrito Federal en un evidente intento de alcanzar la postulación presidencial, un gobernador interino por completo ajeno al estado y la llegada de un nuevo mandatario poco familiarizado con la política local, favoreció a Hank.

Al dejar la gubernatura Alfredo del Mazo del *Estado de México*, los grupos de poder regional y los principales cacicazgos sindicales experimentaron un cambio significativo en cuanto a las relaciones de intercambio político, a tal grado que la integración del próximo gobierno fue cuestionada por quienes se reconocieron como sus principales miembros.

Para las elecciones de 1984, a la lucha por el poder establecida tres años antes entre la élite política estatal (el denominado Grupo Atlacomulco) y la tecnocracia nacional (en ese momento representada por Miguel de la Madrid) se sumó otro factor, las repercusiones de la crisis económica de 1982.

El nombramiento de Alfredo Baranda como gobernador interino del *Estado de México* entre 1986 y 1987, después de que Del Mazo fue llamado a ocupar la Secretaría de Energía por Miguel de la Madrid, fue un efímero reconocimiento a la vulnerada identidad

---

<sup>83</sup> Velásquez Trujillo, Héctor. "Democracia electoral municipal, cundinamarca y Estado de México". Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.

<sup>84</sup> Jaime, Cornelio Chaparro. "Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de T.V. mexiquense". Razón y Palabra. Revista electrónica en América Latina. Políticas de comunicación No. 8, Año 2, Agosto. Vol. 97. p. 1-8.

<sup>85</sup> *Ibíd.* p.115.

estatal de la clase política, aunque sorpresivo también porque desde esta fecha la designación de candidatos para ocupar la gubernatura se seleccionarían en un reducido equipo profesional y capacidad administrativa; pero sobre todo ligados al gobierno de Salinas.

Una vez concluido el periodo interino de Baranda, en el *Estado de México* la elección de Mario Ramón Beteta como gobernador subsiguiente fue cuestionada por su distancia de la entidad y rechazada por los grupos políticos y por amigos de Hank, lo que demostró un nuevo perfil en el proceso de reclutamiento político de la corriente política mexiquense. Así, debido a sus débiles contactos políticos y a su manera de ejercer y distribuir el poder, fue presionado a renunciar a doce meses de haber tomado posesión del cargo.<sup>86</sup>

La Reforma Electoral de 1986 - Código Federal Electoral.

Durante el gobierno de la Madrid se dan los lineamientos de lo que habría de ser la reforma político – electoral. En 1986 el presidente de la Madrid envió a la Cámara de Diputados la iniciativa de reformas a artículos de la Constitución y una iniciativa de Código Federal Electoral para sustituir a la LFOPPE.

Cuadro 6: Código Federal Electoral.

La oposición	El punto de los argumentos de los partidos de oposición en contra de la reforma de 1986, fue que está reforzaba el control y el monopolio del gobierno sobre los procesos electorales. Se advertía que incluso las innovaciones positivas de la iniciativa (como la creación del Tribunal Electoral), serían inútiles si la dirección de los organismos electorales permanecía en manos del gobierno.
El nuevo código	Dio por terminada la Reforma Política de 1977 entró en vigor en febrero de 1987. (Ibíd.)
ley electoral de 1987	Reflejó la preocupación del sistema político por conservar el poder. Cedió una parte de él, pero únicamente para propiciar la participación que le legitimara al interior y al exterior del Estado, presentándose como un régimen plural y democrático.
Características	Mantuvo el esquema tradicional: amplio control en las cámaras, existencia de la cláusula de gobernabilidad, limitaciones a los partidos políticos de oposición y privilegios al PRI. Asimismo, el gobierno siguió manteniendo la responsabilidad de organizar y controlar los procesos electorales.

El binomio crisis económica – sucesión presidencial ha sido casi una constante desde la formación del régimen pos revolucionario mexicano, no obstante; la sucesión de 1988 ha sido, con mucho la más difícil.

Frente al panorama de crisis económica, los efectos electorales no podrían ser muy gratos para la élite gobernante en el cercano proceso electoral de julio de 1988. Ante la pérdida del poder adquisitivo del salario y la explosión del desempleo, sería lógico prever que las masas trabajadoras a pesar de la sujeción sindical priista, regatearan su apoyo al apartado gobernante votando por la oposición o absteniéndose de votar. (Ibíd.)

La elección de 1987 en el *Estado de México* se vio enmarcada por dos situaciones: la prolongación de la crisis económica, iniciada en 1982 e incrementada por los sismos de 1985 en la Ciudad de México y la conclusión de la lucha por el poder entre el gobernador Del Mazo y le élite política local.

<sup>86</sup> "La política neoliberal y los cacicazgos sindicales". En: Grupos políticos y cacicazgos municipales. Instituto Mora. México. pp. 225-230.

Mientras tanto la elección de 1987 para elegir gobernador se vio altamente concurrida por la participación de partidos políticos opositores al PRI. Mientras al interior del PRI se continuaban las pugnas por la decisión del candidato; pues Miguel de la Madrid quiso asegurarse proponer al sucesor que no tuviera vínculos con Carlos Hank y su grupo. La decisión a favor de Beteta (director de PEMEX) constituía la más clara muestra de la centralización del poder en manos del presidente de la república.

La estancia de Beteta en la gubernatura del *Estado de México* fue breve. Se determinó con la pérdida del PRI en el estado, así que Carlos Salinas atendió de inmediato esto, cambiando el gobernador. En su lugar quedó Ignacio Pichardo Pagaza, reconocido por sus nexos con Carlos Hank, así como su formación en administración y finanzas, lo que lo había llevado a diversas funciones en la burocracia federal.

La selección de Mario Ramón Beteta y el corto plazo que estuvo al mando del gobierno estatal, constituyen el mayor signo de dispersión política que se tradujo en un desastre local y nacional al coincidir con los comicios de presidenciales de 1988. Con todo la élite pudo reintegrarse bajo la dirección de un político experimentado como Ignacio Pichardo Pagaza. Su presencia sirvió para recomponer a la élite y respetando las zonas de representación para conservar el equilibrio. (Ibíd.)

Con su destitución, la clase política local del *Estado de México* nuevamente enarboló la bandera de un "regionalismo" sostenido quizá por su identificación con la "provincia" y los símbolos de figuras prominentes, manipulados con el fin de justificar una tradición política de figuras prominentes. Así en medio de los profundos cambios políticos experimentados desde el gobierno salinista, trataron de consolidar un sentido de "identidad mexiquense" a partir de nuevos rituales y ceremonias públicas, donde en cada acto político se reafirmaba un sentido de pertenencia e identificación, como la práctica de invitar a todos los ex gobernadores de la entidad a los informes de gobierno, a la convención estatal para la toma de protesta de nuevos candidatos y a la inauguración de grandes obras públicas.

La rebelión de las élites provocada por la designación de gobernadores ajenos al del *Estado de México* se acompañó de un profundo rechazo de las injerencias del centro ya que para la mayoría de los políticos locales este hecho "clausuro" una tradición política según la cual los candidatos deberían ser originarios del estado y/o grupos, evocando liderazgos por medio de discursos como símbolos de identificación regional. El centro había fracturado esta tradición, aunque sus principales prospectos hicieran todo lo posible para poderla renacer.<sup>87</sup>

La experiencia electoral de 1988 acarreó como consecuencia en el ámbito estatal. El FDN obtuvo el 48.4 % de los votos en el *Estado de México*, mientras que el PRI únicamente obtuvo el 28.4 % de los votos porcentuales de diferencia, es más de lo que el sistema mexicano podía soportar.

En 1989 el gobernador Beteta renunció para ocupar un cargo en la administración pública federal. La derrota del PRI en el *Estado de México* le fue adjudicada a Beteta y a su incapacidad para identificarse con los priistas de la entidad.

---

<sup>87</sup> "La política neoliberal y los cacicazgos sindicales". En: Grupos políticos y cacicazgos municipales. Instituto Mora. México. pp. 230-231.

Fue sustituido por Ignacio Pichardo Pagaza, priista identificado con la entidad que logró la unidad entre los diversos grupos políticos locales de su partido.<sup>88</sup>

Con la designación de Pichardo Pagaza como gobernador interino del *Estado de México* en 1989, el llamado retorno de los "tolucos" se vio como el regreso a la dinastía política atlatomulquense, en virtud de que su trayectoria política estaba ligada a Hank González desde 1975 y, sobre todo, por la confirmación de su gabinete administrativo.

Pero si bien es cierto que Pichardo Pagaza tuvo el respaldo de Hank González, también estuvo claro que Salinas de Gortari se mostró interesado en promoverlo debido a la trayectoria que se formó en la Secretaría de Hacienda y la Contraloría de la Federación, señalándose como uno de los funcionarios públicos mejor preparados. Esta cualidad altamente valorada por el gobierno federal sirvió para que Salinas no mostrara objeciones sobre su selección como gobernador interino, ya que aparte de su exitosa carrera política contaba con el respaldo de miembros de los grupos de poder locales, cuyos intereses provocaron en cierta medida la renuncia de Beteta, sirviendo éste como una caja de resonancia de la incorfomidad hacia el centro político nacional.

De aquí en adelante, los sucesivos gobernadores Chauyffet, Camacho Quiroz y fundamentalmente Montiel, buscarían el apoyo político de una clase política local, que, paradójicamente, se resiste a sucumbir.<sup>89</sup>

La intensamente peleada contienda electoral presidencial de 1988, en la que dos candidatos de la red compitieron entre sí, siguiere que algo le pasó a los principios de disciplina y jerarquía que dieron reputación y fortaleza al sistema político mexicano. De hecho, se encontró que las subredes se separaron entre sí abiertamente.

El balance es que el poder permaneció en manos de los financieros y no en la de los políticos, de tal suerte que los políticos se tuvieron que conformar con posiciones secundarias que, de acuerdo a las reglas del sistema, los puso en peligro y los volvió desconocidos de las esferas de poder en donde el destino del país y el futuro de las carreras políticas se deciden. (Gil-Mendieta y Schmidt: 1994; 8)

El sistema político mexicano estaba inmerso en una severa crisis. Los síntomas más visibles se hicieron evidentes a partir de la ruptura de la Corriente Democrática con el PRI y el destape del candidato oficial a la presidencia, pero se siguieron manifestando a lo largo de las campañas electorales. Con un partido fragmentado y un país con austeridad económica, Carlos Salinas realizó su campaña.

La crisis de ese año no concernía solamente al partido del régimen (aunque la parte más visible fue la pérdida del predominio electoral del PRI), sino que tenía que ver con otros componentes del sistema político. Desde la capacidad de unidad en el PRI hasta el modo *clásico* de hacer política, pasando por la figura presidencial, el sistema de partido caduco, la conformación de la clase política y la incredulidad de la población hacia sus gobernantes.

---

<sup>88</sup> Velásquez Trujillo, Héctor. "Democracia electoral municipal, cundinamarca y Estado de México". Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.

<sup>89</sup> "La política neoliberal y los cacicazgos sindicales". En: Grupos políticos y cacicazgos municipales. Instituto Mora. México. pp. 230-232.

En medio de los problemas económicos y de legitimidad, era prioritario para Carlos Salinas lograr una liberalización política que diera cabida al pluralismo, pero sin menguar aun más la cohesión y disciplina del grupo gobernante.

Cuadro 7: La legitimación de Carlos Salinas.

Oposición partidista	Se les reconoció mayores espacios en el Congreso de la Unión y en la ARDF, el FDN empezó a desvanecerse por la protesta por los cauces permitidos por el sistema.
Reforma electoral	Para el régimen el planteamiento de una nueva reforma electoral era una necesidad, pero con alcances limitados, puesto que la crisis política no tocó fondo y la oposición no presiono suficiente.
"modernización del autoritarismo",	El régimen empezó a desarrollar una política que algunos autores han denominado "modernización del autoritarismo", que tenía como propósito generar cambios en la legislación electoral y en la lucha partidista para debilitar a la oposición (sobre todo al neocardenismo) y fortalecer la autoridad presidencial, bajo la apariencia de una reforma política democrática. (Ibíd.)

La debacle electoral en el *Estado de México* en 1988 le abrió la puerta al hankismo en la entidad: llegó Ignacio Pichardo Pagaza y la dinastía del hankismo con el salinismo. Cuando llegó la hora de la sucesión de Pichardo, el salinismo impulso a Humberto Lira Mora; finalmente se llegó a una opción intermedia: Emilio Chauyffet, un hombre relacionado con el hankismo, que tenía imagen política propia, se relaciono bien con Salinas y con parte del colosismo.

Muerto Colosio, siendo ya candidato Ernesto Zedillo, el hankismo volvió a reaparecer, este le abrió un espacio con la llegada del propio Pichardo Pagaza a la presidencia nacional del PRI.

Carlos Hank y sus relaciones de negocios, como la que mantuvo con Raúl Salinas de Gortari o Carlos Cabal Peniche, reconocido y respetado como un talentoso operador financiero.<sup>90</sup>

El Grupo cierra filas, los tentáculos del profesor se mueven para abarcarlo todo. En el reacomodo de fuerzas, Hank González es pieza clave. Sabe sumar no restar. Va de nuevo, pero ahora a través de sus pupilos mexiquenses. La debilidad presidencial es su fuerza. Ernesto Zedillo depende de los nexos de Hank para no derrumbarse. Hank le allano el camino a los Pinos, sus amarres lo sostienen ahí.<sup>91</sup>

El poder no se distribuiría, al contrario, se contraria, se concentraría más en la figura presidencial. El analista Javier Rosas resumió esa política así, "considerando que el despliegue industrial del país, al contrario de lo se piensa, no presiono a la apertura democrática del Estado, sino a la reducción de la participación ciudadana en las decisiones públicas porque la vía de las transformaciones tecnológicas avanzadas conlleva mucha desigualdad y descontento social, el cual hay que controlar a través del marginamiento político de las mayorías asalariadas". (Ibíd.)

<sup>90</sup> Jorge, Fernández Menendez. "El jefe del grupo que nunca existió". Diario Milenio. 13 de agosto de 2001. [www.mexicoconfidencial.com/mostrar\\_noticia.php?id\\_articulo=474](http://www.mexicoconfidencial.com/mostrar_noticia.php?id_articulo=474)

<sup>91</sup> "El grupo de Hank, al ataque". Revista: Proceso. 30 de marzo de 1997.

La crisis del régimen, del antiguo régimen, tiene un origen mucho más complejo que las previas crisis políticas. Está relacionado, internamente con los promotores de la mundialización económica, los tecnócratas nacionales, su llegada al poder no fue producto de negociaciones internas, sino consecuencias de situaciones objetivas que permitieron u “obligaron” una intervención más fuerte del Fondo Monetario Internacional provocando el endeudamiento externo.

Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales – 1988:

Las elecciones de 1988, en las que se eligieron diputados federales, senadores y Presidente de la República, constituyen el punto de partida de la reforma político – electoral de 1989 – 1990.

El hecho más relevante lo constituyó la intensidad entre la competencia entre los partidos políticos, fundamentalmente entre el Frente Democrático, el PRI y el PAN. Los resultados electorales pusieron de manifiesto que la tradicional correlación de fuerzas del país, cambio al pluralismo.

El presidente Salinas llamo a las partes involucradas al proceso de reforma político – electoral para revisar el marco legal de las elecciones. La reforma electoral de 1989 se centro en cuatro aspectos: Organismos electorales, calificación y contencioso electoral y la integración y funcionamiento de la Cámara de Diputados y Asamblea de Representantes del Distrito Federal.

La legislación reglamentaria resultante fue el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), publicado en 1990. (Ibíd.)

Con el triunfo de los *tecnócratas* en los puestos más altos del poder, incluida la presidencia de la república, los viejos políticos habían sido desplazados o considerados no funcionales a las “necesidades” de la modernización y, por lo tanto, sustituidos en los cargos importantes de la administración pública. Si a esto se agrega el adelgazamiento del Estado que significaba vivir del presupuesto, provocó insatisfacciones, inconformidades y oposiciones subterráneas en el interior del PRI.

La construcción del nuevo régimen, impulsada por los tecnócratas en el poder, terminaría por acelerar la crisis del antiguo régimen. (Ibíd.)

La elección de 1990 en el *Estado de México* fue menos violenta y problemática de lo esperado. El gobierno siguió controlando el proceso electoral y el PRI continuó siendo el partido hegemónico. La fuerza del PRD en la entidad parecía disminuir y se hacían patentes los enfrentamientos directos entre perredistas y priistas. No obstante, se vislumbraba cierto agotamiento del Partido Revolucionario Institucional, de su incapacidad para resolver problemas internos y se dejaba entrever la mano dura que iba a asumir el gobierno para con los conflictos electorales. (Ibíd.)

Al *Sistema de Partidos*, respecto de 1991, frente al mismo partido hegemónico, restituido en su carácter ganador. A la par de la distribución más o menos uniforme de la participación electoral en los estados del país, se mira un reparto también uniforme de las preferencias hacia los partidos:

- En 1998 la votación nacional del PRI fue equivalente a la de 1994 en 50 %, pero su distribución por todo el país fue entonces de tipo bimodal y con una enorme polarización, en Chiapas, el PRI obtuvo 89.9 % de los votos, mientras en Michoacán solo alcanzó el 26.4 %.
- Este contraste se redujo en 1991 y se estrechó todavía más en 1994, cuando la diferencia entre la votación más alta y la más baja del PRI ya no fue de 60 puntos, sino solo de 20, 62.4 % en Hidalgo frente a 40.6 % en el Distrito Federal.
- El mismo fenómeno se observa si se analiza la votación por el PRI, ubicados en los extremos o en 163 distritos que se concentraba la votación del PRI, ubicados en los extremos o votaciones de hasta el 35 % (103 distritos), o bien de más de 70 % (60 distritos).
- En 1994, 50 % o sea 88 distritos y 45 % - 50 % o sea 97 distritos.<sup>92</sup>

En 1993 se elige gobernador del *Estado de México* a un joven político, Emilio Chauyffet que se presenta como el heredero de la mejor tradición política del estado. Chauyffet se convierte en una especie de intermediario entre los grupos, capaz de negociar y reconocer la pugna entre los del Valle de México y Toluca, entre viejos y jóvenes políticos, y de aceptar e integrar los diferentes políticos. Pero el nuevo mandatario pronto construyó un grupo para alcanzar el poder y que lo diseñó para trascender su propio gobierno.

Chauyffet configuró un gabinete con jóvenes funcionarios de escasa experiencia administrativa y política, pero con una probada lealtad personal. Esto constituyó una diferencia notable respecto a sus antecesores, porque Chauyffet no buscó la autonomía y capacidad de los funcionarios, sino la certeza de acuerdo, la cohesión a su apoyo, más que inspirar reconocimiento. En su época se vivió con la élite local, una élite muy activa el fortalecimiento de los partidos de oposición y el incremento de la competencia electoral.<sup>93</sup>

La llegada de Chauyffet a la gubernatura del *Estado de México* era la relación con el presidente de la república; así las relaciones entre las élites fue una cuestión mucho más compleja que el lugar de origen. Fue el último gobernador que cuenta con el visto bueno del presidente, ya que en 1999 Arturo Montiel resulta electo candidato del PRI derivado de las pugnas entre las diversas redes priistas locales y no producto de la decisión del presidente Ernesto Zedillo.

En 1993, Pichardo deja el cargo a favor de Emilio Chauyffet, quien había iniciado su carrera en la administración federal.

El nexo que establece con Hank, le ayuda para conseguir la candidatura a gobernador del estado, ya que fue Hank quien convence a Salinas de que Chauyffet sería la persona indicada para el puesto.

Como gobernador del *Estado de México*, Emilio Chauyffet rompió con una regla no escrita establecida en los gobiernos anteriores, al integrar su equipo con nuevos personajes, sin darle cabida a colaboradores de los exgobernadores. Esto motivó cierta ruptura entre las élites priistas locales, pues él se caracteriza por el dominio de la policía local y de la burocracia. En 1995 solicitó licencia para separarse de la gubernatura e

<sup>92</sup> López Leyva, Miguel Armando. "Las reformas electorales: Legitimidad y control (1988-1996)". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1998. pp. 190, 195-200

<sup>93</sup> Bazant, Milada. Coord. "175 años de Historia del Estado de México y perspectivas para el tercer milenio". El Colegio Mexiquense. Estado de México. 1999. pp. 461-466, 469-471.

incorporarse como secretario de gobernación con Ernesto Zedillo; por lo tanto se nombra gobernador sustituto al secretario general del gobierno del Estado de México, César Camacho Quiroz.

La gestión de Chauyffet y continuada por Camacho, dieron como resultado la pérdida de la mayoría absoluta del PRI en el Congreso Local del *Estado de México*, lo que transformó la forma de hacer política en el estado y las relaciones entre las élites. Los vínculos obedecían mucho más a sus redes que a la pertenencia de un grupo, pues la pertenencia; son sus relaciones personales las que le permiten mantenerse o incorporarse a las élites gubernamentales.<sup>94</sup>

En el *gobierno mexiquense*, Emilio Chauyffet fue incapaz por sus compromisos que fueron mayores a sus fuerzas. Fue la debilidad del mandatario mexiquense para sostenerse en el cargo lo que lo obligó a ceder.

El *asunto mexiquense* se muestra más preocupante cuando se le empata con la sucesión presidencial de 1993. Aquí la neuralgia (dolor de cabeza) mexiquense se convirtió en una verdadera migraña, dañina y peligrosa. Cuestión de grupos políticos y económicos. Por lo mismo en sus alcances y perspectivas, esta “enfermedad” debió ser atendida de inmediato, antes que se convirtiera en un mal irremediable para la democracia del estado y, por ende, del sistema político en México, como la inserción en el Estado de México del Grupo Monterrey.

Esas circunstancias de 1993 se reflejaron en el congreso del *Estado de México*, como en los municipios de Nezahualcoyotl, Tlalnepantla, Ecatepec y Naucalpan, solamente en estos cuatro de los 121 se concentra el 52.5 % del padrón electoral del Estado de México. Todos ellos en manos de la oposición, a pesar de que el PRI recuperó Ecatepec en las elecciones de 2003, pero por una mínima.<sup>95</sup>

Los resultados finales, fueron: 107 municipios mexiquenses para el PRI, seis para el PAN, cinco para el PRD, dos para el PFCRN y uno para el PARM.

- El PAN obtuvo, Aculco, Atenco, Cuautitlan de Romero Rubio, San Antonio la Isla, San Martín de las Pirámides y Tepozotlan.
- El PRD obtuvo Coyotepec, Juchitepec, Santa Cruz Atizapan, Teoloyucan y Tepetlaoxtoc.
- El PFCRN obtuvo Chapultepec y Villa de Guerrero.
- El PARM obtuvo Huehuetoca.

El PRI dejaba a un lado su condición de partido hegemónico, aunque controlaba la mayor parte del proceso electoral. El PAN se mantenía como la segunda fuerza política de la entidad y, en esa correlación de fuerzas que había establecido con el PRI en el ámbito nacional, obtenía prebendas que los otros partidos no recibían. El PRD, por su lado, seguía siendo la fuerza política golpeada por el gobierno. (Ibid.)

Apenas Ernesto Zedillo fue designado candidato sustituto (por el asesinato de Colosio), el jefe del clan y en ese entonces Secretario de Agricultura, Carlos Hank, operó el apoyo de la llamada *vieja clase política* para el nuevo abanderado del PRI, desde las mismas oficinas de la dependencia a su cargo.

<sup>94</sup> Jesús Ramírez Cuevas. “Poder y dinero favorecen retorno de la dinastía Hank”. La Jornada. Masiosare. Domingo 21 de Noviembre de 2004. pp. 2-3. [www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html](http://www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html).

<sup>95</sup> [www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com](http://www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com)

Y sus cercanos pronto ocuparon los primeros niveles de la política: Ignacio Pichardo Pagaza fue traído de la Embajada de México en España para hacerse cargo de la coordinación general de la campaña.

Tras el triunfo de Zedillo en las elecciones de 1994, Pichardo Pagaza fue nombrado presidente del PRI y María de los Ángeles Moreno, Secretaria General a la muerte de Francisco Ruiz Massieu.

Con estos acontecimientos, la prevalencia de los grupos de José Córdoba y Atlacomulco en el gobierno de Ernesto Zedillo fue marcada:

- Pichardo Pagaza, arribo al gabinete como Secretario de Energía.
- Carlos Rojas Gutiérrez, quien fuera Director de Finanzas y Administración, en el Hipódromo de Agua Caliente de Jorge Hank Rhon de 1985-1988.
- Oscar Espinosa Villareal - designado regente de la Ciudad de México.

Tras los sucesos de 1994 a nivel nacional, el PRD pide un periodo extraordinario de sesiones en el Congreso de la Unión, para solucionar los problemas de Chiapas, pidiendo además una reforma electoral. El secretario de Gobernación anuncio que los partidos y autoridades revisarían la integración de los organismos electorales para asegurar su imparcialidad.

- Como parte de la negociación con el PRD para que aprobara las reformas al Código Penal.
- En la participación conjunta de los partidos el Código reformado no solo mantiene las restricciones, sino que las extiende y detalla con mayor finura en el apartado correspondiente. Las candidaturas comunes siguen prohibidos y las coaliciones son imposibles gracias al perfeccionamiento de los candados. Además, se ubica en el texto reformado al menos un premio y un castigo, en el orden de desactivar los deseos de coaligarse.

En el *Estado de México*, Cesar Camacho Quiroz como gobernador sustituto, generó turbulencias; a pesar de que las 121 alcaldías mexiquenses y la mayoría del congreso del estado estuvieron siempre a favor del nuevo mandatario.

La fuerza de Cesar Camacho, radico en la mano de Chauyffet. No obstante la fuerza de su protector, la juventud de Cesar Camacho revivió episodios que después tuvieron consecuencias lamentables en el proceso de los entonces 121 ayuntamientos en el Estado de México.

Lo que hoy es un hecho innegable, gracias a la inexperiencia de Cesar Camacho, el PAN y el PRD avanzaron significativamente en el *Estado de México*. Un asunto que debió manejarse con cuidado y tacto político para no dejar en manos inexpertas una transición que parecía sencilla, fue manejada mal. Hoy se siguen viendo esas consecuencias por todos los municipios del Estado de México. Que decir, cuando esta perdida con la oposición toda el área conurbada con la Ciudad de México.

Las elecciones municipales en el *Estado de México* se resolvieron en noviembre de 1993, nunca debieron ser tomadas a la ligera, creyendo que con el manejo de una "supuesta normatividad" que se manejaba entonces en el CEN del PRI, los caldeados ánimos mexiquenses bajarían de temperatura. Las elecciones bien pudieron haber sido

un paranoia político nacional que se antojaba difícil para los próximos meses y, en los cuales las estrategias del priismo quedaron en eso, donde las circunstancias del momento fue para hacer parecer como culpables a las bases mexiquenses o a las instancias del comité directivo estatal del PRI (que contaría para decisiones de mayor importancia en el sexenio de Salinas).<sup>96</sup>

La persistencia de tres fuerzas electorales a nivel nacional, de presencia y marcadamente regional, que se distribuyen más del 90 % del electorado, confirma una tendencia en la estructura partidaria:

- A mayor competitividad, mayor representación en los órganos del Estado. Desde esta perspectiva, señala Lujambio (Alcocer 1995, p. 72), "el sistema de partidos mexicano tiende a ser dominante con una creciente sólida oposición a su derecha y una creciente débil oposición a la izquierda. En el nivel de las entidades federativas, el formato no se reproduce fuera del Distrito Federal: el resto de los estados, el sistema de partidos tiende a generar un formato de dos partidos, PRI-PAN o PRI-PRD o de plano la continuidad de la hegemonía priista.

La Reforma de 1996:

La reforma electoral de 1996, en comparación con aquellas negociadas durante la presidencia de Carlos Salinas (1989-1990, 1993 y 1994), ofrece en su criterio un aparente saldo positivo. Las modificaciones fueron en la *Cámara de Senadores y Diputados*.

Cuadro 8: Reforma de 1996.

Consejo General	El órgano central de dirección del Consejo General (CG) sufre radicales modificaciones en la integración y atribuciones.
IFE	La mutación en la Constitución dispone: "la organización de las elecciones federales es una función estatal que se realiza a través de un organismo público autónomo denominado Instituto Federal Electoral, en cuya integración participan el Poder Legislativo, los partidos políticos nacionales y los ciudadanos. El IFE será autoridad en la materia, independiente en sus decisiones.
Sin el ejecutivo	La ausencia del poder ejecutivo. La desaparición de la Dirección General y se crea la Presidencia del Consejo General y la Secretaría Ejecutiva. La presidencia del consejo ya no recae en el secretario de Gobernación.
APN	Registro para minimizar el efecto de la prevalencia de un registro único, se retoma la figura de las asociaciones políticas nacionales implantada en la LFOPPE casi con las mismas características, pero con diferente nombre: agrupaciones políticas nacionales.
Cofipe	En la reforma electoral de 1996 dicho acuerdo del Consejo General fue convertido en ley al incluirse en el Cofipe. Para la elección del año 2000 se incorporaron nuevas medidas de seguridad en la elaboración de las boletas electorales. <sup>97</sup>

Las elecciones municipales de 1996 en el *Estado de México* se realizaron en medio de una gran expectación. Por un lado estaba la presión de la crisis económica más fuerte

<sup>96</sup> [www.angelfire.com/tn/tiempos/politica/texto47.html](http://www.angelfire.com/tn/tiempos/politica/texto47.html)

<sup>97</sup> López Leyva, Miguel Armando. "Las reformas electorales: Legitimidad y control (1988-1996)". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1998. pp. 190, 195-200, 239, 248, 251-256, 288-291, 299-300.

de los últimos años; y por el otro los intentos del estado por democratizar el sistema electoral, devolver la credibilidad al partido oficial y encauzar la inconformidad popular.

En 1995, durante el gobierno de Emilio Chauyffet Chemor, entró en vigencia la nueva constitución, reformada por la LII legislatura en la entidad. Como la LOPPEEM, fue sustituida por el Código Electoral del Estado de México en 1996. Este conjunto de leyes tenía por propósitos garantizar el fortalecimiento del sistema electoral y permitir la participación ciudadana y asegurar elecciones transparentes e inobjectables.

La entidad ya contaba con una buena legislación electoral pero quedaba pendiente por conocer la voluntad política de quienes estaban llamados a aplicarla.

Uno de los momentos clave de la lucha por el poder municipal en el *Estado de México* tiene lugar en el momento de la designación de los candidatos. En el PRI se da una verdadera confrontación interna por el poder. Son tantos los precandidatos en cada uno de los municipios y tan grandes los intereses que se jugaban, que los conflictos son múltiples. Como en la mayoría de los municipios, de acuerdo con la tradición de la entidad, los ganadores eran los candidatos priistas, la lucha por la designación en el partido oficial fue muy fuerte.

En las elecciones del *Estado de México* de 1996 no fue la excepción. En 106 de los 122 municipios de la entidad, la designación siguió el procedimiento común del partido:

- Envió de comisionados a los municipios para valorar a los aspirantes, realizar sondeos y sensibilizar a los precandidatos para evitar rupturas.
- En los 16 restantes lo hizo mediante consulta a la base.

En esa ocasión, el Partido Revolucionario Institucional esperó hasta el último momento para registrar a sus candidatos. Las designaciones del partido se dieron a conocer pocos días antes de que se cerraran las inscripciones. Aunque se maneja que era para sacar ventaja, con el lógico argumento que el conocer a los candidatos opositores les permitía elegir a la gente que mejor les hiciera contrapeso, parece ser que fue con la intención, de ya registrados los candidatos de los otros partidos, evitar que los aspirantes inconformes con la designación interna pudieran buscar ser postulados por la oposición. De esa manera trataron de evitar divisiones que los fragmentaran y fortalecieran a otros partidos contendientes.

En los municipios donde la designación siguió el proceso normal (para algunos la eterna práctica del dedazo) y también en los que hubo consulta pública, los conflictos estallaron luego de hacerse públicos los nombres de los candidatos. Los priistas inconformes se manifestaron de diversas formas y en muchos municipios.

Otro aspecto importante del proceso preelectoral en el *Estado de México* fue el establecimiento de alianzas de los partidos políticos con diferentes agrupaciones para buscar su apoyo. El PRI recibió el apoyo de los sindicatos más numerosos de la entidad. El Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México siguió siendo uno de sus puntales en la organización político electoral. También estableció un convenio con el sindicato Único de los Trabajadores del estado y sus municipios para promocionar el voto en su favor. Además recibió el apoyo condicionado de las cúpulas de la CTM, la CCI y la CTC.

La paulatina incorporación de las clases medias y la paulatina incorporación de estas a los partidos de la derecha, se puso de manifiesto en este proceso. El Consejo Cívico de Tlalnepantla, que agrupa a más de 50 organizaciones de colonos, empresarios y sacerdotes, no sólo le brindó su apoyo al PAN, sino que se ofreció a participar en la promoción del voto y a representarlo en las casillas electorales. El PAN ya no sólo convocaba a las clases medias y altas, era atractivo para los estratos populares.

Debido a la importancia política del *Estado de México*, en general, y de algunos municipios, en particular, las dirigencias nacionales estuvieron presentes en las campañas de sus candidatos por las alcaldías. (Ibíd.)

Los resultados de las elecciones de 1996 fueron: para el PRI 73 ayuntamientos, para el PRD 26, para el PAN 22, para el PVEM uno.

En la *tradición electoral mexiquense*, la postura política del ejecutivo local había sido factor fundamental para el reconocimiento de los triunfos de la oposición y que ésta había favorecido (unas veces más, otras menos) a su partido.

Las elecciones de 1997 anticiparon los resultados del 2000. En realidad su deterioro electoral se hizo presente meses después de la elección federal de 1994, en ocasión de la elección de gobernador en Jalisco.

- Lo señalado para el PRI en 1991 se evidenció: la insuficiencia del voto duro para el triunfo electoral. De 1994 a 2000, con algunas excepciones, como las elecciones de gobernador en Chi huahua y Coahuila en 1995, este partido sostuvo su competitividad sobre la base de sus electores históricos, con grandes problemas para atraer nuevos votantes.
- El declive de votos en las elecciones legislativas intermedias de 1997, en el que el PRI perdió el control mayoritario del Congreso y después de la derrota en cinco gubernaturas, hicieron que ante las presiones de los diferentes sectores del partido, se implementara "el reglamento para la postulación del candidato a presidente de la república", que definió las reglas del juego, por primera vez. (Ibíd.)

La candidatura y triunfo en el *Estado de México* de Montiel realmente obedeció a los intereses de las élites locales. El presidente Zedillo había dejado de controlar la política en las entidades. Asimismo, la nueva dinámica nacional estaba encaminada hacia la creación y consolidación de instituciones democráticas y plurales. En tal sentido, la elección de Montiel fue la primera en ser calificada por el Consejo General de órgano electoral del Estado de México.

La carrera política de Arturo Montiel estuvo marcada por la estrecha relación

- Juan Monroy Pérez<sup>98</sup>, de quien fue secretario particular cuando Monroy fue secretario general de gobierno en la gestión de Jiménez Cantú.

Además, de esta relación, la experiencia de Montiel estaba centrada en su actuación como líder del PRI estatal. A diferencia de sus antecesores, le daba la posibilidad de entender a los grupos internos del PRI, lo cual pudo ser un factor determinante para lograr

---

<sup>98</sup> Era uno de los actores políticos más cercanos a Hank González, pues había sido su candidato para la gubernatura en la sucesión de Jiménez Cantú.

su candidatura; además del apoyo que recibió de algunos ex gobernadores, entre ellos el propio Hank y Chauyffet.

En la integración del gabinete de Montiel del *Estado de México* se observó, como parte de los compromisos con los grupos locales y con los ex gobernadores, pero también formando una red propia, integrado por jóvenes:

- Enrique Peña Nieto, quien fue su secretario particular que lo apuntaló como el político idóneo para sucederlo.
- En este grupo se identificaron a Luis Miranda, Carlos Rello Lara, Fernando Maldonado Hernández, Carlos Iriarte Mercado y Miguel Sámano Peralta. (Golden Boys).<sup>99</sup>

Tal como se expresa en la integración del gobierno del *Estado de México*, Montiel y las acciones emprendidas contra el PAN después de las elecciones federales de 2000. Las entidades federativas han asistido a una regionalización del poder asociada a la crisis del Estado nacional y la profundización del neoliberalismo, lo cual conlleva a una regionalización de las redes desde las cuales podemos entender no sólo la configuración de los sistemas de poder regionales, sino también sus múltiples conexiones y formas de expresión o resistencia.

En este contexto, el proceso de reorganización política que norma la época reciente de la historia reciente del *Estado de México*, al igual que en los periodos anteriores, resistido desde ámbitos locales y extralocales por los grupos de poder que se han enfrentado ante múltiples procesos de fractura y recomposición. Los cambios que trajo consigo el cambio en las formas de integración política no son, por supuesto, lineales, ni mucho menos verticales. Hay una serie de reacomodos políticos en función de intereses particulares.

<sup>100</sup>

La convocatoria a postulación del candidato a presidente de la república despertó intereses entre los grupos tradicionales del aparato partidario. Los cuatro candidatos fueron genuinos representantes del grupo de poder,<sup>101</sup> que se disputaban el control interno con una reestructuración del liderazgo y el control del aparato.

La campaña interna fue una lucha por la dirigencia donde dos fuertes candidaturas polarizaron la atención; Francisco Labastida atrajo a la mayoría de las estructuras partidarias y por otra, Roberto Madrazo, con el apoyo de un sector de los “duros” impulsó una estrategia en torno a la imposición de candidatos entre los comités de base y grupos

---

<sup>99</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”. Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006. pp. 209, 213-219.

<sup>100</sup> “La política neoliberal y los cacicazgos municipales”. En: Grupos políticos y cacicazgos municipales. Instituto Mora. México. pp. 232-233.

<sup>101</sup> Representantes del grupo de poder:

Manuel Bartlett ex Secretario de Gobernación y protagonista del fraude electoral de 1988.

Humberto Roque operador parlamentario del presidente Salinas (1988-19884).

Roberto Madrazo apoyado por grupos corporativos y de poder económico (Grupo Atlacomulco).

Francisco Labastida quien fungía como Secretario de Gobernación y era apoyado por la nomenclatura, el aparato oficial y el gabinete, considerado el “candidato oficial”.

que se sentían excluidos de las decisiones, pero Labastida se perfilo con un 55 % como el candidato triunfante de un partido con fricciones y desacuerdos internos.<sup>102</sup>

Prefacio de la derrota, el discurso del sistema ya no da para más; el riesgo de perder las elecciones presidenciales es real, pero aun así se puede hacer algo. Demasiado tarde, el candidato priista, Francisco Labastida, había quemado sus naves tiempo atrás: hizo público su encono hacia el clan de Hank, y le cerró la puerta a la alianza.

Aunque Arturo Montiel, como gobernador del *Estado de México*, llamó a cerrar filas, a la unidad de todos los priistas, e invito a Carlos Hank González a reunirse con el candidato Labastida, quien decía no querer nada con la familia del profesor, ni su apoyo ni sus recursos.

Labastida rompió con lo que se llama el “viejo PRI”. Ese viejo PRI que es el que maneja al aparato. El viejo PRI es el que pone el dinero, el que forma los equipos. El viejo PRI es el de los gobernadores, el de los líderes sindicales, el de los comisarios ejidales, el de los delegados distritales. Ese es el viejo PRI, el que gana las elecciones; ese es el aparato.

Después tuvieron una reunión Labastida y Hank González, pero no concilio. El agravio pudo más. Caro pagó Labastida su alejamiento de los dueños del aparato que, durante más de setenta años, les aseguro el triunfo, particularmente cuando perdían.<sup>103</sup>

El ecci ones presi denci al es del año 2000:

La política mexicana en los últimos años encierra una paraja de cambio y continuidad. Por un lado las instituciones políticas establecidas desde finales de la década de 1920 mostraron una capacidad inusitada para la sobrevivencia. Generaron la aceptación de los principales actores políticos y se convirtieron en factores de equilibrio bastante estables. Al mismo tiempo, el régimen tuvo flexibilidad para incorporar el cambio y reformarse en respuesta tanto a los intereses de sus propios dirigentes como a diversos y crecientes formas de oposición.

La continuidad se reflejo en la principal institución del régimen: el partido hegemónico. Desde su fundación en 1929, el PRI gobernó México de manera interrumpida hasta el año 2000. El dominio del PRI sobrevivió a cambios sustanciales en el modelo de desarrollo, en el desempeño de la económica y en el entorno internacional.

La derrota del PRI en las elecciones presidenciales del 2000 marca el fin de un largo periodo en la historia política de México. No obstante, existe también un significativo elemento de continuidad en los resultados de las elecciones presidenciales del 2000.<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> Velásquez Trujillo, Héctor. “Democracia electoral municipal, cundinamarca y Estado de México”. Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.

<sup>103</sup> Carlos Acosta Córdova. “El PRI, dispuesto a todo para no perder”. Revista: Proceso. 30 de abril del 2000. pp. 10-11.

<sup>104</sup> Elizondo Mayer Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito. “Lecturas sobre el cambio político en México”. Secretaría de Gobernación. Reforma del Estado. [www.reformadelestado.gob.mx/Portal/PtMain.php](http://www.reformadelestado.gob.mx/Portal/PtMain.php)

Labastida, quizá aconsejado por Esteban Moctezuma, intento un deslinde con la familia Hank. No le duro mucho el empeño y el profesor apostara "toda su experiencia" a la maltrecha campaña del aspirante tricolor.

¿Por qué el PRI perdió el control del poder político? un punto de partida para explicar su derrota se encuentra en la vocación por el poder como premisa básica para todo partido político. Es claro que el PRI mantenía dicha vocación de poder a través de una condición básica de los sistemas de partido hegemónico: la unidad interna. Sin embargo, luego del crecimiento de los niveles de competitividad a escala nacional, los grupos políticos locales no tenían ya los principios de los noventas a favor del PRI como único referente de influencia política.

Las elecciones de 1992 muestra a este organismo político viviendo su ultima experiencia como partido hegemónico, así como evidenciando divisiones que a la postre le resultarían costosas en términos de logro de objetivos comunes como organización. Son precisamente estas divisiones internas las que muestran dos etapas estructurales del partido en el entorno nacional.

- Se identifico la presencia de dos grandes grupos, *tradicionalistas*, como una forma de diferenciara los primeros como representantes de las formas políticas habituales en México, defensores del esquema social corporativista y del nacionalismo revolucionario como eje ideológico; mientras que los llamados *tecnócratas* eran la representación de la nueva figura del político como un individuo ilustrado e impulsor de practicas innovadoras en la gestión pública, pero que generalmente se traducía en el imaginario colectivo como alguien carente de sensibilidad social.

Poco a poco se fueron presentando las condiciones para que se produjera la división, por un lado se encontraba la fracción partidista que representaba a la clase política local tradicional y por otro lado y como reproducción de la figura nacional de los tecnócratas, se comenzo a formar una nueva fracción partidista, cuyo liderazgo recaía en el presidente.

En contexto en el cual se desarrollo el conflicto entre las dos grandes fracciones en el interior del PRI va a estar marcado por profundas transformaciones derivadas de un proceso de urbanización e industrialización acelerado en los años 80s.

Paradójicamente una crisis mayor como la partición del PRI ha permitido una mayor competencia por el poder. Se vio una abierta confrontación entre dos subredes sobre una base de falta de acuerdo. Los cambios en la red tienen un potencial muy grande de no ser irreversibles, que sugiere el principio de un juego político basado en nuevas reglas. (Gil-Mendieta y Schmidt: 1994; 8)

La inmigración de las regiones, significo un cambio en las actividades políticas de los ciudadanos. Los partidos políticos principalmente Acción Nacional, comenzaron a ser vistos entonces como depositarios del descontento de una nueva sociedad que de forma gradual fue observando con visión critica las políticas públicas y decisiones de los gobiernos federal, estatal y municipal. Entonces el PRI comenzaría a resentir los efectos de la modernización impulsada desde los mismos gobiernos surgidos de sus filas.<sup>105</sup>

---

<sup>105</sup> Morales Baca, Adán. "El PRI en Aguascalientes en los años 90. División interna y fin de la hegemonía." En: Partido Revolucionario Institucional 1946-2000. Patraca Muñoz, Víctor Manuel. UNAM. México. 2006. pp. 111-116.

Las elecciones presidenciales del año 2000, se dio el cambio de partido hegemónico, a un partido de oposición el PAN, el cual ganó por mayoría las elecciones, pero algunos estados siguieron fieles a su votación hacía el PRI, como lo son Sinaloa, Durango, Nayarit, Zacatecas (región norte); Hidalgo (región centro – sur); Guerrero y Oaxaca (por la región norte) y Chiapas, Tabasco y Campeche (zona Golfo de México). Revelo el atrincheramiento del corporativismo priista en las regiones rurales más agrestes.

- A pesar de que el panismo ganó a nivel nacional las elecciones presidenciales, el PRI en términos de voto por distrito, tuvo mayoría de votos, conservando grandes regiones de voto fiel a su partido.
- Incluso tras perder la elección presidencial en el año 2000, el PRI conserva importantes espacios de poder en el congreso y en los gobiernos estatales y municipales que le permitiran, de permanecer unidos, ser un actor político importantes aun después de entregar la presidencia de la república.
- En el 2000 gano Vicente Fox y con esté el PAN, con un voto diferenciado de casi dos millones entre los candidatos a legislador y el candidato presidencial de la Alianza por el Cambio es indicativo de un fenómeno inédito en la historia electoral del país.<sup>106</sup>

Asimismo, revelo la existencia de un tripartidismo PRI –PAN–PRD en distintas zonas a lo largo del país: en 43 distritos electorales repartidos en 13 entidades, desde Baja California Sur hasta Chiapas, la diferencia entre el primer lugar y el tercer lugar.

Pero, despojado de todas las zonas urbanas del país, el corporativismo priista no ha desaparecido del todo, y se atrincheró en las regiones rurales más agrestes. La ola opositora del 2 de julio arrancó al PRI el control de los cinturones de pobreza de las grandes ciudades, pero no así del campo, donde el priismo retuvo la mayoría. Y en algunas zonas serranas marginadas, los buenos tiempos del PRI simplemente no se han ido.<sup>107</sup>

En la esfera político electoral para comprenderlo, está el caso de Chihuahua en el norte del país, donde el PRI recuperó el gobierno estatal, pero donde ese partido y el PAN rivalizan por encabezar las demandas regionalistas; en el Centro Occidente del país, la influencia panista en los gobiernos locales y del gobierno del PRD en la Ciudad de México, han modificado la percepción de las relaciones entre el Centro y las regiones, pero cabe preguntarse si ello ha desembocado en nuevas posiciones regionalistas y el Sur mexicano vive otra relación con el centro, pues las elecciones recientes han sido ganadas por los distintos partidos en los estados: Yucatán, lo ganó el PAN, Chiapas lo ganó una coalición opositora al PRI y Tabasco, en unas elecciones extraordinarias muy cerradas, lo ganó el PRI.

Cada uno de esos procesos removió las fuerzas locales y sus demandas regionalistas: Yucatán significo la derrota del viejo cacicazgo regional priista, que no obstante recurrió a la imposición regionalista buscando obtener el apoyo de una sociedad que se siente distante del centro; en Chiapas, una región donde hay una fuerte oposición a las imposiciones centralistas, que se ha acentuado después del conflicto baptista, una

---

<sup>106</sup> Romero Mares, Patricia. et.al. "Representación grafica de las elecciones presidenciales de 1994 y 2000 en México". Instituto de Matemáticas Aplicadas y Sistemas. UNAM. México.

<sup>107</sup> Francisco Castellanos, Ramón Alfonso Sallard y Jaime Velásquez. "Mapa electoral del 2 de julio: un país diferenciado y regionalista". Transición 2000. En: Proceso. 6 agosto 2000. pp. 16, 19.

coalición de cinco partidos que porto demandas regionalistas logró la gubernatura; en Tabasco, el acendrado caciquismo del grupo político de Madrazo que recurrió al “orgullo regional” frente al centro federal, volvió a ganar las elecciones extraordinarias que por primera vez en la historia reciente de México el Tribunal Electoral Judicial Federal obligó a realizar.<sup>108</sup>

En el año 2000, la oposición al tricolor gobernó casi 60% de la población del *Estado de Méxi co* y por primera vez en su historia perdió el control del congreso local, donde el PRD y el PAN tenían mayoría. Pero un año después, Arturo Montiel logró coptar a 11 diputados, que renunciaron al PAN.

### **A.1 - Los grupos de poder en México:**

El paradigma dominante para explicar al sistema político mexicano ha partido de la percepción de la omnipotencia presidencial. Este paradigma reconoce que el poder decisorio se basa en la encomienda histórica de asegurar la continuidad de un proyecto nacional que emanó “míticamente” de la revolución mexicana, y cuya viabilidad ha sido garantizada porque le da cabida a proyectos divergentes ideológicamente, que no obstante las diferencias, se acomodan bajo el principio de la ideología de la Revolución Mexicana.

En los regimenes de la revolución mexicana han tenido cabida los distintos grupos dominantes dentro del PRI y sus orientaciones ideológicas, y han convivido con una armonía poco usual en la política.

Sus virtudes históricas fue el contener en su interior proyectos político – ideológicos que se oponían, con lo cual se funcionalizaba la heterogeneidad y el conflicto se usaba para fortalecer al sistema político, porque el conflicto se desarrollaba dentro de las instituciones y su solución se sometía al arbitrio máximo que todos aceptaban: la voluntad presidencial que velaba por la reproducción del sistema.

Uno de los soportes del poder presidencial es una red de poder cuya solidez le ha permitido controlar los procesos fundamentales de la política.

El análisis sobre la red de poder mexicana (Gil y Schmidt, 1999) se desarrollo dos índices para medir la centralidad de los actores políticos, considerando a está como el número de conexiones que tiene un actor político. Quien más conexiones tiene cuenta con una mayor disponibilidad de recursos y una mayor posibilidad de movilización política y por lo tanto tiene una posición central.

La red de poder mexicana empieza a consolidarse al término de la revolución mexicana sobre la base de los principios revolucionarios. Los líderes de la gesta política empiezan a crear grupos que parten de la experiencia militar y evolucionan hacia la consolidación de un gobierno y de un proyecto cuyo propósito es cambiar la fisonomía política nacional y posteriormente preservar al sistema construido. La fuerte competencia por el poder entre

---

<sup>108</sup> Preciado Coronado, Jaime. coord. “Terri torios, actores y poder. Regi onal i smos emergentes en Méxi co”. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003. pp. 13-14.

líderes revolucionarios, destacando los que contaban con ejércitos y tenían posiciones políticas, evoluciona hasta producir una red relativamente homogénea, porque había que proteger el poder. Paradójicamente, el punto de inflexión fue el asesinato de Obregón, porque a partir de él se crean instituciones políticas y se empieza a desarrollar una nueva cultura política.

Hacia los 40s se inicia la bifurcación en la red, separándose lo que se ha denominado los políticos y los financieros, ambos defendiendo funciones sistémicas, mientras simultáneamente compiten por el poder, aunque siempre en el marco de la red y bajo los grandes principios/valores que la rigen: lealtad y disciplina. Dentro de la red se premia, fuera de esta no hay recompensas. Posiblemente, a la distancia sería válido decir que tarde o temprano la red tendía que romperse, porque la divergencia ideológica terminaría por convertirse en irreconocible.

En 1988 se registra uno de los desprendimientos más importantes dentro del PRI, que arrancó como una exigencia por la democratización que incluía la no intervención presidencial (lo que no se podía), aunque en el fondo representaba la lucha entre dos grupos por el poder, que finalmente implicó un rompimiento casi definitivo entre las dos subredes.

Exigir que el presidente dejara de intervenir en la nominación del candidato a la presidencia como exigía la Corriente Democrática del Partido Revolucionario Institucional, equivalía a despojarlo de su capacidad de fidelidad de la balanza y en consecuencia modificar las pautas de funcionamiento del sistema político, aspecto para que ni el Partido Revolucionario Institucional ni la red de poder estaban preparados, entre otras cosas, porque modificar de golpe las reglas de funcionamiento (escritas y no escritas) del sistema no puede hacerse súbitamente sin enfrentar el riesgo de una fuerte inestabilidad.

<sup>109</sup>

Este rompimiento impactó tanto al Partido Revolucionario Institucional como al sistema político en general, pero por lo que toca al peso sistémico de la red, ésta proveyó al candidato oficial (financiero) y al de la oposición (político) y entre ambos lograron más del 60 % de los votos. El candidato perdedor mantuvo la lealtad sistémica, lo que puede explicar el rumorado rechazo de Cuauhtémoc Cárdenas a liderar un movimiento radical de protesta que no falta quien sugiera llegó a niveles de oferta de levantamiento armado.

Queda una duda sobre el peso de Cárdenas en el sistema político en general y sobre el impacto de su salida del partido y sobre la capacidad del Partido Revolucionario Institucional de retener el poder. Entonces, Cárdenas no rompió la red, lo relevante de su salida del partido fue la articulación de otra serie de redes, hasta entonces excluidas del poder, dentro de un mismo proyecto político. Esto, entre otros factores, puede explicar el cambio en la concentración de poder que se manifestó en la pérdida de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, mientras que el Partido Revolucionario Institucional ganaba la presidencia una vez más.<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> Este argumento puede inferirse del análisis de Feierabend (1969) sobre el cambio súbito en las expectativas de un sistema político, lo cual puede provocar hasta una revolución.

<sup>110</sup> En análisis de la elección de 1988 es muy complicada, entre otras cosas, porque habiendo una oferta ideológica-partidista muy amplia y dos candidatos de oposición con suficiente credibilidad para ganar (Cárdenas y Clouthier), hubo una elevadísima abstención electoral cercana al 66%.

Las dos últimas elecciones:

La elección de 1994 nos da un cuadro totalmente nuevo. Los grupos financieros se han fortalecido en el poder, han excluido a los grupos políticos, se han modernizado y entrenado políticamente, complejizándose y diferenciándose. La selección de Luis Donaldo Colosio muestra este cambio, él fue un financiero con entrenamiento político. En su trayectoria política fue de la Secretaría de Programación y Presupuesto del Congreso, donde presidió la comisión correspondiente en la Cámara de Diputados, donde no solamente aprendió lo que implica gobernar y legislar, sino que también se entrenó en el difícil arte de negociar con la oposición. De allí brinca al Senado, coordina la campaña presidencial de Carlos Salinas y preside el Partido Revolucionario Institucional, para finalmente regresar al gabinete presidencial, desde donde alcanza la nominación presidencial.

La red de los políticos se bifurca a su vez, unos quedan dentro del Partido Revolucionario Institucional y otros luchan por el poder desde afuera del marco de la red, iniciándose una dinámica que le presenta al sistema político retos inéditos, como por ejemplo la necesidad de desarrollar una cultura de alianzas y coaliciones en el proceso de toma de decisiones. Los políticos se fueron del partido intentando componer una nueva red con la izquierda, y el PAN empieza a crecer desarrollando una nueva red. Sin embargo, las redes tienen un tiempo de cohesión y ni cualquier contacto se convierte en conexión y mucho menos las coincidencias políticas temporales o coyunturales se convierten en el embrión de una nueva red.

Esta elección también incluyó a una oposición organizada que ha dejado de ser leal, aunque una parte de ella (el PAN) haya seguido un rumbo de negociación con el gobierno muchas veces oculta y sospechosa.

No es un elemento menor el que la elección de 1994 se realizó con un país en estado de shock ante la realidad de la violencia desatada que provocó el asesinato del candidato presidencial, la existencia de una guerrilla rural y una condición de deterioro generalizado, que facilitó que el gobierno “vendiera” la imagen de que solamente el candidato del Partido Revolucionario Institucional garantizaría la paz social. Eso sí, la sociedad le quitó al gobierno la posibilidad de gobernar con el carro completo y por primera vez lanza al sistema político hacia la posibilidad de empezar a construir un sistema federal, con verdadera división de poderes.

Ernesto Zedillo es la respuesta a un accidente, es una solución que sirvió para los propósitos de la red de financieros: continuar el modelo neoliberal y sobre él montar el escenario que aseguraría el continuismo en el siglo XXI.

En el año 2000:

La elección del 2000 muestra lo que pareció ser un intento por revivir la vieja competencia entre financieros y políticos.

- Francisco Labastida es básicamente un conservador que representó a los financieros, sin embargo, los estragos del neoliberalismo y el largo dominio de los financieros parecían haber hecho los suyos: el debilitamiento de la red de los políticos. Las ligas al parecer estrechas de Madrazo con Salinas y los banqueros, como Carlos Babal y

políticos como Carlos Hank, sugirió que lo único que lo une a la red de políticos es la herencia paterna.

- Aunque por otro lado están las asociaciones político – económicas de los actores políticos, y por otro, la mezcla de intereses cuya orientación fundamental parece ser la preservación de los cotos de poder en manos de una sola red ha pasado a la historia.
- Labastida parecía ser la continuidad del neoliberalismo, habiendo pasado por una etapa de entrenamiento en el arte de gobernar al haber sido gobernador de Sinaloa. Pero lo que parece claro es que ambos personajes Labastida y Madrazo <sup>111</sup> implican un cierto grado de continuidad, aunque en el discurso hayan algunas divergencias.
- Lo verdaderamente nuevo de esta elección es que el juego que anteriormente era secreto se hizo al descubierto, inclusive las complicidades. Quedó a la vista la conexión Madrazo-Carbajal-Salinas-Hank-bancos (especialmente Citibank) que en otras circunstancias hubi era estado relativamente oculta.

Si lo que se vio es un nuevo tipo de lucha entre grupo priistas, posiblemente no estemos frente a opciones ideológicas. No hay que tomar a la ligera que en el nivel de articulación internacional, generado desde la De la Madrid, puso límites a la corrección a cualquier presidente. El México cerrado donde el presidente hacía y deshacía casi a voluntad parece haberse desvanecido. La variable internacional ahora parece jugar un papel más fuerte que nunca, por lo que la sucesión política se ha vuelto una lucha entre ciques que buscan el poder, con más frecuencia que la debida, para satisfacer apetitos económicos y de poder, mientras que los grandes proyectos nacionales parecen haber quedado atrás.

Sí vemos estos cambios a nivel del partido en el poder, se debe considerar que el modelo neoliberal introdujo cambios importantes en la relación entre sociedad y Estado, lo cual a su vez ha propiciado una diferenciación dentro del Partido Revolucionario Institucional y la configuración de los partidos políticos y entre todos estos y el gobierno.

Red de poder, gobernación y gobernabilidad:

La red de poder estableció paradigmas muy efectivos para el mantenimiento de la estabilidad política. El sistema político giraba alrededor del concepto de control y parte de la lógica de que las instituciones eran para controlar clientelas, grupos sociales y procesos políticos. Se sostenía un sistema de control garantizando castigos y recompensas, lo que a su reforzaba la disciplina y la lealtad. Desde muy temprano en la época posrevolucionaria los políticos mexicanos aprendieron que dentro de la red se podía disenter, porque allí se conseguían premios y recompensas. Fuera de la red, los políticos se exponían al ostracismo y la represión. <sup>112</sup>

El establecimiento de una red de poder cohesionada que promovía una disciplina férrea, llevó a los políticos someterse a decisiones centrales, generando un sistema sin retos internos que amenazaban el orden establecido. Esto facilitaba tanto la gobernación como la gobernabilidad pero más que nada estabilidad política.

Este sistema fue muy efectivo para facilitar la toma de decisiones, porque al mantener controlada las instituciones fundamentales tenían que hacerse dentro de los cauces

---

<sup>111</sup> Se restringió el análisis a estos dos políticos, porque los otros candidatos tuvieron un peso específico menor, aunque claro, también esto se puede matizar.

<sup>112</sup> Entre los políticos mexicanos se hizo famoso el dicho que la ley era para aplicársela a los enemigos, mientras que para los amigos había comprensión.

establecidos para tener alguna efectividad. Por ejemplo, un líder obrero que funcionaba dentro del marco institucional establecido podía ampliar sus espacios, aunque se llegara al extremo de ser acusado de corrupción o antidemocrático. Operar fuera de este marco podía implicar la represión hasta el grado de ser asesinado. Esto permitió que en México hubiera una gobernación efectiva.

Cuando la red de poder empieza a empequeñecerse, porque si bien al crecer el aparato administrativo aumentaron los contactos éstos no se convierten en factores de identidad y aspiraciones compartidas, como para convertirse en conexiones <sup>113</sup>. Se inicia una exclusión que debilita al viejo sistema de lealtades y la gobernación empieza a toparse con complicaciones. El gobierno enfrenta crecientemente más oposición y tiene que aceptar la apertura de espacios de representación alternativas, lo que lleva al fin del monopolio representacional del Partido Revolucionario Institucional y al crecimiento de la oposición, que finalmente logra llegar al poder. Si bien esto parece ser el preludio de la democracia, ha introducido tensiones en las relaciones entre centro y periferia, retando las viejas prácticas presupuestarias y de manejo del gasto público, transformo al viejo sistema corporativo e hizo que las prácticas de recompensa se vuelvan obsoletas, con lo cual los patrones de lealtad se vieron amenazados. La cohesión que sostuvo al viejo sistema autoritario se ha desgastado, pero la democracia no se ha consolidado como para asegurar que los conflictos se resuelvan con armonía y justicia. México enfrenta un nuevo tipo de competencia y nuevos retos políticos y la red de poder parecer estar desgastada, sin entender como debe rearticularse con la diversificación societaria y política que recorre al país.

A manera de análisis el hecho que veamos la existencia de una red aseguró la estabilidad política de México y que haya logrado una permanencia histórica en la historia mundial del siglo XX, no implica que esta sea totalmente homogénea, mas bien todo lo contrario.

La virtud de la red mexicana fue haber incluido actores cuyas ideologías variaban, aunque dentro de un mismo marco formal, que era la revolución mexicana y el compromiso de la estabilidad política. El enfrentamiento, aun cuando era abierto, no implicaba necesariamente que hubiera rompimiento. El conflicto entre actores, por fuerte que fuera, no involucraba necesariamente fractura sistémica o institucional. Posiblemente el asombro de muchos con los tonos que alcanzó la campaña interna del Partido Revolucionario Institucional (1999), se debió al hecho de haber presenciado un evento nuevo, en el que el pasado se dirimía en secreto. Y si bien en el Partido Revolucionario Institucional fue algo innovador, no hay duda de que la elección presidencial también se enfrentó a un evento distinto e incierto.

El hecho de que la historia del último siglo se haya visto marcada por la dominación de una red cohesionada, no implica que este nuevo siglo presenciara su reemplazo por una red alternativa, igualmente cohesionada. Ni siquiera se podría considerar que una revolución produciría tal resultado. Más bien parece ser que estamos en el umbral de un

---

<sup>113</sup> Se quiso avanzar en esta hipótesis de que en esta misma coyuntura hubo un debilitamiento ideológico generalizado, que ha impactado a la política, al grado que el cinismo avanza, el individualismo prevalece, el patrimonialismo guía las acciones de los actores políticos y la corrupción tiene su manto sobre el sistema en general y esto obstaculiza a cualquier sociedad.

nuevo juego político, donde posiblemente la relación entre las élites – económicas y políticas también se diversifiquen y con éstas cambie la fisonomía del sistema político.<sup>114</sup>

#### ANEXO:

### Estructura interna del Partido Revolucionario Institucional

<p>Asamblea Nacional</p>	<p>Se compone de los miembros del Consejo Político Nacional, del Comité Ejecutivo Nacional, de los Comités Directivos Estatales, de legisladores federales del partido y de 64 legisladores locales del PRI, dos por Estado. Se celebra ordinariamente cada tres años, sus principales funciones son la emisión y reforma de los documentos básicos; en elegir en su caso, al presidente y al secretario general del CEN y formular los programas políticos, económicos y sociales del partido.</p> <p>Esta máxima instancia de decisión interna del partido tiene, dos verdaderas finalidades:</p> <p>1- Promover la integración regional y sectorial del partido, es necesario que los grupos más poderosos tengan intermediarios que ejecuten las órdenes de la cúpula. Estas llegan a las bases en cascada. Este es el trabajo de los operadores políticos en los distintos niveles administrativos. El partido, a través de las asambleas nacionales, acepta la maquinaria integrando a los militantes de todos los estratos.</p> <p>2- Poder configurar un órgano decisorio de acuerdo a las necesidades del partido. En la convocatoria que emite el Consejo Político Nacional se determina el número de integrantes de la Asamblea.</p> <p>Al final, los líderes regionales, gobernadores y los dirigentes sectoriales - CTM, CNOP Y CNC- son los que toman las decisiones.</p>
<p>Consejo Político Nacional</p>	<p>No le corresponden facultades ejecutivas. Sirve de órgano deliberativo y de dirección colegiada, se encarga de diseñar los lineamientos de acción del partido. La batalla electoral de diseñar los lineamientos de acción del partido. La batalla electoral y la posición del partido ante los problemas nacionales, por ejemplo, se discuten aquí. Además, entre otras obligaciones, nombra a numerosos funcionarios, autoriza la emisión de la convocatoria para la Asamblea Nacional y aprueba la renuncia de los miembros del CEN.</p> <p>La función más importante del CPN sea establecer el procedimiento para la postulación de candidatos a cargos federales de elección popular. La descentralización del poder se refleja en esta decisión.</p> <p>El CPN concentró el poder del partido en un órgano central que daba cabida a los mandos centrales y regionales. En él participan el presidente y el secretario del CEN, los ex presidentes del partido, los presidentes de los Comités Directivos Estatales, los gobernadores priistas.</p> <p>Este órgano de decisión permitió que el partido no se colapsara después de la derrota del PRI en el 2000.</p> <p>Representa, en síntesis, a los actores con más peso en el interior del partido.</p>
<p>Comité Ejecutivo Nacional</p>	<p>Es el rostro del partido. Después de las elecciones del 2000, el CEN dejó de funcionar como una secretaría de Estado, antes el Presidente de la República nombraba y removía a los dirigentes nacionales del partido. Después de perder la presidencia de la república, la dirigencia nacional se convirtió en una pieza clave al interior del partido. Por primera vez el CEN no tenía que seguir las órdenes del presidente de la república. Al líder nacional del partido, se le abrieron dos posibilidades:</p> <p>1- Coordinar la estructura territorial y cerrar acuerdos con los gobernadores y líderes sectoriales.</p> <p>2- Convertir la dirigencia en una mera herramienta. Los gobernadores, forman una especie de pleno, que pueden usar al CEN como instancia ejecutora de los</p>

<sup>114</sup> Samuel, Shmidt y Jorge Gil Mendieta. "Los grupos de poder en México: recomposición y alianzas". [www.tau.ac.il/eial/XIV\\_2/schmidt.html](http://www.tau.ac.il/eial/XIV_2/schmidt.html). pp. 1-2, 6-12, 16.

	<p>acuerdos entre ellos. Para que el nuevo presidente representé los intereses de los actores con mayor peso.</p> <p>El CEN se ocupa de la operación diaria del partido, su gobernabilidad interna y su imagen ante la opinión pública y los demás actores institucionales de la política en el país. Analiza las cuestiones políticas y organizativas del partido y traza cursos de acción para atenderlas. Vela por el buen desempeño de los órganos del partido y expide. Previa aprobación del CPN, las convocatorias para la postulación de candidatos a la presidencia, las gubernaturas y el Congreso de la Unión.</p> <p>Se integra por el presidente del partido encabeza el CEN; el secretario general que es el segundo a bordo; el secretario de organización que es una especie de operador político, el 'señor de los amarres'; el secretario de acción electoral que elabora el Plan Nacional de Elecciones; el gestor que es político que trabaja con la comunidad; el secretario de administración y finanzas que es el hombre de los dineros; el secretario de acción indígena que promueve las demandas de las etnias; las coordinaciones de acción legislativa (diputados federales, senadores y legisladores locales) los coordinadores se encargan de la Agenda Legislativa, es decir de postemas y asuntos prioritarios que el partido impulsara en el poder legislativo; la coordinación de presidencias municipales que trabaja con los alcaldes priistas del país y elabora la agenda del municipalismo.</p> <p>Las coordinaciones de los siguientes agrupamientos: sector obrero, sector agrario, sector popular, movimiento territorial, organismo nacional de mujeres priistas y frente juvenil revolucionario. Cada uno de los representantes tiene un programa de trabajo de sus sectores y organizaciones con el CPN para su conocimiento, con el CEN concertan las actividades de sus agremiados y coadyuvan en las comisiones que atienden los asuntos que sean de su competencia.</p>
<p>Maquinaria administrativa y electoral</p>	<p>Su andamiaje es dual, por un lado se erige la estructura <i>territorial</i> que tiene una composición piramidal y la <i>sectorial</i>. El Comité Ejecutivo Nacional es la punta de la organización. Después están los Comités Directivos estatales, que a su vez se dividen en Comités Municipales. Su estructura no se detiene ahí, el partido penetra más, los más de 2 mil 400 Comités Municipales se subdividen en Comités Seccionales que representan más de 60 mil secciones. El PRI tiene presencia en cada una de ellas.</p>
<p>Comités Seccionales:</p>	<p>Los Comités Seccionales se abocan al permanente trabajo político y electoral del partido, cada uno es responsable de las casillas instaladas en su demarcación territorial.</p> <p>Integran la segunda estructura las corporaciones agrupadas en tres sectores: obrero, agrario y popular. Los agrupamientos de carácter nacional, como el de jóvenes y de mujeres tienen mayor peso simbólico que real. Todos los sectores tienen muchas organizaciones, pero sólo algunas son realmente importantes. Para citar ejemplos, tanto la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicana (CROM) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM), forman parte del sector obrero, pero esta última la que sustenta el poder del sector.</p> <p>Por medio de los sectores (popular, agrario y obrero) se aseguraba la gobernabilidad interna del partido. Representantes de cada uno participan en las instancias decisorias del PRI, como el Comité Político Nacional (CPN) y el Comité Ejecutivo Nacional (CEN). El peso de los sectores es notorio pero a fuerza de su redundancia.</p> <p>Los sectores prevalecieron mientras subsistió un modelo político de distribución de bienes y servicios. Las burocracias corporativas, basaban su existencia en el dominio sobre la relaciones de trabajo y conflicto laboral. Por eso su poder se mantuvo mientras el sistema económico estaba interesado más en el control que en la productividad. Sin embargo, el modelo neoliberal desmontó el proteccionismo y la intervención del Estado en la económica, los dos factores que le daban peso al Estado en su relación con las corporaciones. Ante el previsible desmantelamiento de los grandes sectores obrero y campesino, la CNOP se mantiene de pie. El popular es el sector menos corporativo del partido. Por su adaptabilidad se adecua a las nuevas exigencias de la política.</p>

Los sectores	<p>A lo largo de la historia del PRI los sectores tuvieron dos funciones:</p> <p>1- Movilizar personal para apoyar al gobierno y</p> <p>2- Asegurar ciertas condiciones de gobernabilidad mediante la suscripción de pactos entre el poder ejecutivo y los patrones.</p> <p>Los sectores, además garantizaron un cierto número de votos al partido.</p>
Sector Obrero:	<p>El sindicalismo oficial, también conocido como 'charro' estaba integrado por los sindicatos que históricamente habían sido aliados del gobierno, como la CROC, la CTM, o la FSTSE, esta rama estaba representada por el Congreso del Trabajo.</p>
Sector Agrario:	<p>Sus principales objetivos eran acabar con la debilidad de las organizaciones campesinas y con la lentitud e insuficiencia de la reforma agraria, llevando la seña del corporativismo revolucionario.</p> <p>La relación entre el campesinado y el gobierno no era directa, en el caso del corporativismo mexicano no se reconocían derechos a los individuos sino a las organizaciones.</p> <p>Sin embargo, es conocido la disminución del peso del voto campesino. Difícilmente la CNC recobraría fuerza.</p>
Sector Popular:	<p>El surgimiento de los sectores respondió a la necesidad del gobierno mexicano de respaldar su política de Estado. Los obreros y los campesinos tenían que pertenecer al gran partido revolucionario. A su vez, había que incorporar al resto de la población.</p> <p>Así surge el sector popular que sirvió para ampliar la base social del partido.</p> <p>Hoy su dominio es innegable que representa el 55 % del grupo parlamentario del PRI, por eso la CNOP es tan apetitosa. La dirigencia del sector popular es uno de los puestos claves para hacer política en el PRI.</p>
Propaganda e ideas:	<p>La estructura del partido cuenta con dos órganos nacionales de apoyo:</p> <p>La Comisión Imagen y Comunicación Política que realiza diagnósticos socioelectorales y estudios de opinión. Concibe y conduce las estrategias de mercadotecnia y comunicación del partido.</p> <p>La Comisión Nacional de Procesos Internos tiene bajo su responsabilidad todos los comicios del PRI.</p>
Capacitación:	<p>Los órganos especializados del partido:</p> <p>La Fundación Colosio, A.C, el Instituto de Capacitación y Desarrollo Político, A.C y el Comité Nacional Editorial y de Divulgación.</p> <p>El PRI ha sabido aprovechar la legislación electoral para dar impulso a las tareas de capacitación de cuadros, divulgación e investigación.</p>

## CAPITULO III - GRUPO ATLACOMULCO.

### A - Estado de México: Poder Político.

Durante el siglo XX, el Estado de México ha sido una de las más significativas en cuanto a la fisonomía que adquirió el poder regional en el espacio mexicano. De hecho, constituye –quizá- el ejemplo más paradigmático de la forma en que las expresiones regionales de poder lograron adaptarse a las élites nacionales, manteniendo al mismo tiempo el control sobre la política estatal. (Ibíd.)

El Estado de México es visto como uno de los pilares del sistema nacional por sus múltiples, diversos y valiosas aportaciones a todas las esferas de la vida nacional.

El Estado de México como una de las entidades más industrializadas del país, es asiento de algunos grupos nacionales más poderosos, y otros más que poseen fuertes intereses en la entidad, aún cuando sus matices estén localizadas en otros puntos de la nación o del exterior. Las distintas fuerzas empresariales del país que convergen son: los grupos del norte, el grupo de los cuarenta y grupo central, por lo que las fracciones y grupos poderosos del empresariado mexiquense están íntimamente vinculados con el empresariado nacional.

- Tal vez por esas características los políticos del Estado de México encontraron en el culto a la personalidad la mejor forma de mantener una cohesión política frente a las injerencias del centro. Este hecho ha sido, incluso, reconocido por políticos como Pichardo Pagaza, al decir que el Grupo Atlacomulco es el mejor mito que se ha construido en torno a la política mexiquense; un mito no obstante, que fue fomentado como un ideología localista alrededor de la cual se identificaban sus miembros y se daba lugar a una identidad política construida por medio de ceremoniales cívicos en los que aparecían las principales figuras desplegando una cantidad de actos, saludos de hermandad y sonrisas compartidas que daban la apariencia de una clase política fraternal. Las campañas electorales, los informes de gobierno, la inauguración de obras públicas, así como sus ceremoniales cívicos, fueron el mejor espacio público, donde se expresaron sus patrones de solidaridad, y se instituyó un imaginario que empero, como en ningún otro estado se tornó significativo en el sentido de una búsqueda de formas de legitimación política por medio de tales normas culturales que fueron, a su vez, encarnadas en símbolos locales como el círculo rojinegro del gomi smo, la justicia revolucionaria del fabelismo y el populismo del hanki smo.

115

---

<sup>115</sup> "Reconstitución del poder regional: El Hanki smo y la CTC". En: Grupos políticos y cacicazgos sindicales. Instituto Mora. México. pp. 178-179.

El poder local “es en si mismo una meta en la lucha por la hegemonía entre las fuerzas políticas regionales y una pieza importante en el conjunto de los apoyos institucionales del poder ejecutivo federal. Las gubernaturas entran siempre en la lucha por el reparto nacional de influencias en el seno de la élite del poder central y de las clases en que se divide. Por lo mismo, desde el punto de vista de las élites locales, el control de esta posición puede significar el acceso al centro de decisión federal; es entonces, una meta y una premisa para alcanzar una influencia mayor.”<sup>116</sup>

El capital político no sólo puede ser caracterizado por la centralidad de las redes de poder, sino también por las normas culturales que se proyectaron sobre los miembros de su grupo político (Grupo Atlacomulco) y en general sobre la clase política mexiquense. Estas normas y valores “localistas” de respeto y lealtad se instituyeron como reglas de disciplina más allá los propios intereses personales, los cuales impidieron la vulnerabilidad del grupo político, fomentando su integridad.”<sup>117</sup>

La cultura política se “refiere a un campo de la cultura que se centra en ideas, ideología, valores, sentimientos, símbolos, representación del imaginario que condiciona un comportamiento político”. (Peschard, 1997: 36). O bien se le puede considerar, siguiendo a Eduardo Sandoval “como parte de la superestructura de una sociedad, que refleja condiciones económicas y de diversidad social. Es decir, la cultura política depende de acontecimientos económicos y sociales de la formación social de cada país, que de manera específica se manifiesta a través de valoraciones políticas, percepciones, costumbres, normas y prácticas que generalmente tienen expresiones en mitos y rituales de su entorno político”. Así el eje de la cultura política tiene su referente en las relaciones dominado y dominadores, y que también a adquirido esa forma en nuestro país.

Esa relación también se han producido a través del tiempo en los municipios que son priistas y en donde la práctica es un priismo local. Así es su cultura política, sus actores y sus prácticas políticas.

El PRI en el Estado de México se ha valido de las costumbres, principios, valores, etc., de la sociedad, para la conquista del poder hasta convertirlo en una cultura política hegemónica que ha luchado por imponer a otras.

Han cobrado fuerza ideas como la herencia familiar o el prestigio; lo que ha influido a que algunas familias formen la élite local; la cual y dado que es una sociedad patriarcal, se ha integrado por hombres, lo que impidió que las mujeres participasen y las pocas que lo hacían era como regidoras.

Esta élite se caracterizó entre otras cosas por su intolerancia, que se vio reflejada con la exclusión de otros proyectos, no se permitía que cobrasen fuerza otros partidos, y por el contrario se le hizo aparecer como proyectos que no ofrecían nada y además ejercían un

---

<sup>116</sup> Rendón, Armando. “Los profesionales de la política en México. (1940-1970)”. México. 1976. p. 81.

<sup>117</sup> Jaime, Cornelio Chaparro. “Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de televisión mexiquense”. Revista: Razón y Palabra. No. 8. Año 2, agosto-octubre. p. 4. [www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n8/cornelio11.html](http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n8/cornelio11.html)

fuerte clientelismo, es decir, daban trabajo, o alguna otra ayuda económica a cambio de ser apoyados políticamente.<sup>118</sup>

En la capital del Estado de México y en la cabecera municipal es el lugar con mayor concentración poblacional y económica, en donde se han desarrollado las familias más importantes que tienen el poder y por tanto es donde confluye la acción política.

Por ejemplo, la élite y Hank González para conservar su posición no sólo maneja las principales asociaciones (comercio, taxistas, charros) sino que puso en marcha toda una red de clientelismo, es decir de servicios que son intercambiados por lealtad y apoyo político, no solo en periodo de elecciones.

La élite se ha rodeado de un gran simbolismo que se puede ver desde discursos en donde se exalta la identidad. Dado que los valores como el ingreso, casta y prestigio por mencionar algunos, son importantes para los ciudadanos a la hora de decidir por quien votara, el Partido Revolucionario Institucional ha procurado siempre que sus candidatos cumplan con estos requisitos.

Estas familias tienen el dinero, pero además prestigio y reconocimiento social por generaciones; dando paso a alcanzar los puestos de poder más importantes. Por la naturaleza del clientelismo político, estas familias, quienes poseen tradición que es transmitida por vía parental, es lo que le había permitido el ascenso a la política activa. Con base en esto y a la capacidad de las familias de ejercer un buen clientelismo obtuvieron prestigio social y en periodos electorales apoyaban al candidato que eran también del partido político al que se identificaban.

Por su potencial económico, podían aportar recursos a un partido o una campaña electoral; así fueron introduciéndose en la arena política y formaron entre estas familias la élite (que una pequeña minoría, que además, son la minoría educada) del partido que les permitía el acceso al poder, el PRI.

El PRI y su gobierno daba, cuidaba, protegía, pero también impedía el desarrollo de otras fuerzas que el mismo no creara. Este esquema fue adoptado por el grupo en el poder, es decir la élite; integrada aquí, por una cuantas familias.

Los políticos buscaban que su grupo, mantuviera esas cualidades que serían rentables a largo plazo en el ámbito político; en donde también hacían uso de las reglas del juego político, que se entienden como aquellas útiles para los contendientes, a fin de ganar en una contienda.

Los vínculos parecían ser por largo tiempo por dos razones: se contaba con los recursos tanto económicos, morales, y políticos para dar; pero también con influencias para apoyar a las mayorías; que al final son quienes dan sustento a las minorías.

El PRI en el Estado de México tiene una organización en su interior, que es:

- Cúpula: son los dirigentes, miembros de las familias tradicionales; sobre todo los primogénitos de cada familia, y los encargados de los

---

<sup>118</sup> Esto fue ampliamente reforzado por la entrada a la élite de Carlos Hank quien reforzó estas prácticas, uniendo su capital al de la élite para tener mayores medios de comprar el apoyo de la gente. (Carrillo, 2001: 49)

negocios; quienes a la vez eran los presidentes de las diferentes asociaciones en la entidad.

- Masas: organizaciones como la de comerciantes, ganaderos, industriales, mujeres, etc.
- Bases: aquí se encuentran los comités, integrado por presidente, secretario, secretario de organización, secretario de acción electoral, secretario de gestión social, secretario de información y propaganda y secretario de finanzas. Estos cargos podían estar o no integrados por miembros de las familias tradicionales, pero generalmente habían sido para el resto de los ciudadanos, pues eran los pocos espacios de participación política que se les dejaba.
- Militantes y simpatizantes: aquí se encontraban los miembros de las familias tradicionales que sólo se habían distinguido por apoyar con su voto o bien ejerciendo influencia sobre otros para apoyar al partido; también estaba el resto de la ciudadanía.

Como se puede ver, la élite local y priista estaba formada principalmente por las familias más pudientes, aunque esto no ha sido la regla general.

En el PRI no importaba tanto el trabajo que se hubiese realizado en el partido, pues si no se pertenecía parte de estas familias, nunca se podría aspirar a las presidencias municipales, al menos no como candidato del PRI.

Así se puede entender como esta sociedad aceptó a una élite dominante y paternalista, la cual tenía como práctica el establecer relaciones de compadrazgo, clientelismo o amistad, las cuales le eran útiles para mantenerse en el poder. Con todo esto será fácil comprender la aceptación de un líder carismático que retoma estas prácticas y las fortaleció, con el fin de apoyar a un grupo en el poder; pero sobre todo él mismo lograr apoyo y lealtad de una sociedad.<sup>119</sup>

Los procesos de transformación de orden político de la entidad se han dado en el seno de quienes ejercen el poder; esto es, los grupos sociales afiliados al PRI, organización política que desde luego no ha dejado de ejercer la hegemonía política, pero resulta evidente que las nuevas situaciones contrastan grandemente con la manera en como se desarrolla la praxis política de las expresiones demográficas-industriales.<sup>120</sup>

La disputa por alcanzar las posiciones de poder en el Estado de México, tienen gran diferencia con las luchas que se establecen en otros estados. La diferencia radica especialmente en que a comparación con otras entidades vecinas, en el Estado de México la gubernatura y las otras posiciones políticas de menos peso, como senadurías, diputaciones y presidencias municipales, han estado bajo el control del grupo político llamado "Atlacomulco", con un arraigo de más de 40 años en el estado.

Han tenido como cabezas principales a Isidro Fabela, Alfredo del Mazo Vélez, Gustavo Baz y en los últimos años al representante de la burguesía mexicana: Carlos Hank.

Con la llegada de Isidro Fabela en 1942 al gobierno de la entidad, se empieza a conformar un estilo político que hasta la fecha no ha dejado de funcionar. El impulso moderno de los cimientos capitalistas de la entidad.

---

<sup>119</sup> Carrillo Gómez, Josefa. "El liderazgo de Hank González en el municipio de Santiago Tianguistenco de Galeana". Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 2001. pp. 48-57, 94-96.

<sup>120</sup> Op.cit. Samuel Morales. p. 47.

Se trata de una modernización que intentara, en lo político consolidar el funcionamiento de un orden jurídico y político y en lo económico, erradicar a la económica tradicional existente.

Con Isidro Fabela oriundo de Atlacomulco <sup>121</sup>, llegó la hora del programa y el crecimiento capitalista en la entidad mexiquense; los hechos configuraron la naturaleza del nuevo gobierno: de la dispersión de los años anteriores, a la unidad política futura; de los tradicional, a la modernidad capitalista con todas sus consecuencias.

Los centros industriales de Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec y Toluca se proyectaron, tomando en cuenta al principal centro de distribución del país, el Distrito Federal.

Un primero y definitivo instrumento para consolidar la entidad como ejemplo de desarrollo capitalista (a la vez de formar un grupo que tomará las decisiones para erigir a su base política local) será el de integrar un grupo de hombres a fines ideológicamente al proyecto fabelino, el grupo que será llamado por la prensa Grupo Atlacomulco, organización de personas que han tenido y tuvieron identificación política, ideológica y lo familiar en el transcurso de su vida y de carrera política dentro de la entidad, desde los 40s, en que se fundó el grupo a cargo de Isidro Fabela, hasta su consolidación en los años 60s por su figura más prominente: Carlos Hank.<sup>122</sup>

Aunque los cauces de poder y liderazgo pasaron por Carlos Hank, no se agotaron en él, son las relaciones de clientelismo las que le dieron el sustento; asimismo la persistencia de patrones de comportamiento tradicionales en la sociedad, facilito aceptar la imagen de un líder, mismo que se adaptó a las nuevas circunstancias, y que pudo ser usado por un grupo en el poder para mantenerse en este (Carrillo; 2001, 97).

El continuismo político en la entidad será una de sus características más distintas. El Estado de México es en la historia política nacional el mayor ejemplo de continuismo político, donde la clase en el poder ha dado aparentes muestras de cambio: sus representantes <sup>123</sup>, políticos todos identificados con el grupo, no aparecen en el mismo lugar donde estuvieron durante algún gobierno precedente, pero continuaron figurando en la jerarquía política.

La recurrencia de los mismos políticos hizo posible que el grupo que ha controlado la vida política y económica del lugar lograra tres cosas:

- La estabilidad del personal político que tienen a sus servicios.

---

<sup>121</sup> También lo son: Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, Roberto Barrios Castro, Juan Monroy Pérez, Alfredo del Mazo González y formado políticamente en ese lugar, Carlos Hank.

<sup>122</sup> Hank González fue uno de los hombres más poderosos no sólo de México, sino del mundo, ya que poderío abarcó tanto el ámbito político como el económico (en donde, trascendió fronteras) así logró ganarse el título del “último Dinosaurio de la política”, como el mismo aceptó que le llamara. También se convirtió en el Rockefeller mexicano que logró pasar de ser un profesor normalista a todo un mito.

Su imagen como político, seguía vigente, a partir de seguidores de su ideología en la entidad. Aunque retirado de sus funciones, Hank seguía preocupado por la problemática política, social y económica del estado, por lo que intervención para prevenir o en su caso, resolver estas cuestiones fue primordial gracias a su experiencia y trayectoria en el ámbito de la política. (Carrillo, 2001: 58, 67)

<sup>123</sup> Adolfo López Mateos, Juan Fernández Albarran, Mario Colín, Roberto Barrios Castro, Maximiliano Ruiz Castañeda, Ignacio Pichardo Pagaza, Ángel Bonifaz Ezequiel, Leopoldo Velasco, Martínez Legorreta, Humberto Lira Mora.

- Adquirir en el transcurso de su consolidación un grado de impermeabilidad respecto a nuevos elementos.
- La centralización y permanencia en el poder, así como la acumulación de cargos políticos entre un número muy restringido de dirigentes.

Un miembro del grupo político, Emilio Chauyffet resume esta tendencia “En estas tierras se renuevan los mandatarios, pero se mantiene intacto el contenido del mandato; aprendimos a distinguir claramente el perfil de la gestión en el estilo del gestor y por eso aquí en nuestro estado la continuidad de programas no se niega, sino que es obligación y es orgullo”.

Cuando se inicia la década de los 60s, momento en que el grupo político del Estado de México logra la afirmación y presencia nacional, en el país se habían producido grandes cambios.<sup>124</sup>

La década de los 60s, marcó también el inicio del fortalecimiento y autonomía de los grupos políticos que, como en el Estado de México<sup>125</sup>, habían alcanzado su consolidación. Su reconocimiento oficial data de entonces. Lo anterior fue probable gracias a la conjunción de intereses; al éxito de los objetivos de sus fundadores: crear y consolidar a la entidad como una entidad industrial capitalista y a la concentración de poder político y económico que alcanzó su líder nacional, Carlos Hank.

La consolidación del grupo en los años 60s, especialmente al ser gobernador de la entidad Jorge Jiménez Cantú y regente del Distrito Federal, Carlos Hank, fue lo que le dio significado a las elecciones que se llevaron a cabo en el Estado de México en 1981.<sup>126</sup>

Hank puso en práctica sus redes informales, que han operado de manera paralela de la jerarquía formal<sup>127</sup>, aquí esa informalidad no se ve “sólo como un residuo del tradicionalismo en cuanto a que es la respuesta a las deficiencias de la formación”. (Lomnitz; 1994: 136)

El dominio de los jefes políticos es un rasgo recurrente de la vida política mexicana, en el medio rural y urbano. El papel de los jefes políticos locales y regionales refleja no tanto una brecha entre el centro y la periferia sino la naturaleza del poder de la élite y la forma en la cual se ejerce en todo México.

El poder regional en el Estado de México, los grupos de poder que ocuparon la gubernatura entre 1942 y 1991 lograron integrarse a las redes de poder nacional,

---

<sup>124</sup> En 1968 había caído la máscara del consenso social a toda prueba que se puso el sistema desde los días del maximato, máscara que en gran medida justificó el cardenismo, que funcionó razonablemente con la ideología de desarrollo estabilizador hasta 1965 y que finalmente entró en crisis por sus propias contradicciones y por su incapacidad de incorporar a una población creciente cuyas demandas se veían cada vez más rezagadas.

<sup>125</sup> Durante la década de los 60s, el estado afianzó su posición como la entidad más importante después del Distrito Federal. Se convirtió en una entidad que no requiere del apoyo incondicional del gobierno central para continuar su desarrollo económico. A diferencia de otras entidades, el Estado de México, tiene la solidez económica y política suficiente para ser considerada como de modelo autónomo de desarrollo capitalista.

<sup>126</sup> Arreola Ayala, Álvaro. “Atzacmulco: la antesala del poder”. En: Municipios en conflicto. Coord. Carlos Martínez Assad. Instituto de Investigaciones Sociales. México. 1985. pp. 7-8, 10-12.

<sup>127</sup> Por una red informal, se entiende al clientelismo, padrino, etc., y como una sistema formal al gobierno legal y legítimamente elegido.

manteniendo, al mismo tiempo, una determinada unidad y continuidad en el control de las sucesiones sexenales y locales, sino además porque el estilo “caciquil” adoptado por varios personajes fue un producto histórico resultado de la conjugación de la práctica política del partido dominante como de la ideología localista asociada a la “defensa” del Estado de México de las continuas intervenciones del centro político nacional.

Al igual que en la política nacional, el centralismo político y el corporativismo nunca dejaron de ser metáforas discretas o a menudo replicas directas en los ámbitos locales y regionales. Por ello, aún cuando el Estado de México puede distinguirse de otros estados por el hecho de haber cobijado a las más “modernizados” grupos de poder regional, detrás de ellos subyace toda una historia de ejercicio discrecional del poder público, uso y abuso del poder y la ley con fines particulares.

A partir de los años 40s y hasta los 90s, cuando el Estado de México inicia un proceso de institucionalización, urbanización e industrialización de una manera vertiginosa. En este marco donde las redes política que se tejieron entre los grupo y cacicazgos adquieren una importancia especial y temporal, en el sentido de que las relaciones políticas y económicas entre los actores e instituciones locales y nacionales llegaron a conectarse con las decisiones administrativas y políticas sobre el desarrollo urbano en un escenario de transformaciones institucionales del sistema político corporativista mexicano.

Los primero años de la década de los años 40s constituyeron para el Estado Mexicano un momento significativo convulsivo en cuanto a las relaciones centro-región, ya que con el asesinato del gobernador mexiquense Alfredo Zarate, en 1941, las pugnas entre distintos cacicazgos locales y regionales por el control del PRM y los conflictos que trajo consigo la sucesión en la gubernatura, se generó un espacio político considerable a partir del cual el Estado posrevolucionario estructuraría sus relaciones con los poderes regionales y locales, herederos de la Revolución Mexicana.

Este hecho marcaría el final de una época en la que el dominio de los hombres fuertes, ante la resistencia de la élite política estatal ante la injerencia de Manuel Ávila Camacho por seleccionar un gobernador sustituto fuera del círculo de los caciques estatales, se interpreto como una clara intromisión en la política regional, en realidad, este hecho fue lo que marcó uno de los procesos más significativos en la entidad, pues con el tiempo, la élite política estatal tuvo amplias oportunidades para consolidarse y aplicar su espacio de influencia y contactos con el centro político nacional. Más aún, la relativa independencia que lograron obtener en la sucesión política sexenal y la política estatal, llevó a desencadenar un proceso de caciquización en varios ámbitos políticos y sociales, el cual respondía a los compromisos establecidos con el sector empresarial y la élite en el gobierno.

Fabela logró en cuanto a la centralización política se refiere, fue reorganizar una nueva estructura corporativa mediante la cual respaldaría su gobierno, así aquellos interés de clase intrínsecos al proyecto de industrialización y urbanización de la entidad. A partir de aquí, la política estatal mexiquense ha estado moldeada por una interacción clientelar entre los grupos de poder regionales y los cacicazgos, cuyas consecuencias políticas se reflejan en la continuidad de regimenes caciquiles perfectamente adoptados a la modernidad política.

La manera como estas coaliciones de poder regional se formaron sustenta un enfoque sobre las redes de poder, en el sentido de que el fortalecimiento del ejecutivo estatal implica una evolución de la manera en que el poder regional extiende sus vínculos

horizontales y verticales con los diversos actores, provenientes de distintas adscripciones ideológicas y de clase.

En el Estado de México la relación a los vínculos establecidos con el grupo político fabelista obedeció a una compleja red institucional que deriva de coaliciones políticas y de clase perfectamente bajo el estado populista mexicano.

El poder centrado en un número reducido de liderazgos, se debe por lo mismo, a las redes creadas entre liderazgos y grupos de poder que controlaban la política oficial bajo intereses comunes que generaron formas de control interno centradas en el dominio de familias extensas.

La estabilidad y reproducción de los cacicazgos ha dependido en gran parte de las condiciones y circunstancias en que se crean lazos de afinidad parental e ideológica entre sus miembros, muchas de las veces materializada en redes corporadas de amistad, compromiso ideológico, lealtad u objetivos prácticos.

- Al Grupo Atlacomulco han tenido el control de la política regional y una influencia nacional, en realidad, la continuidad en el poder de la élite política estatal ha sido uno de sus aspectos más importantes del desarrollo político nacional y su capacidad para negociar espacios de poder en medio del rejuego de las redes. En parte por ello, si bien los cacicazgos pueden ser entendidos como una expresión de la manera en que la élite mexiquense estableció negociaciones con el sector empresarial y el centro político nacional, nunca representa un problema de gobernabilidad para el estado; antes bien, fueron transformando como el mejor artefacto de los tentáculos del Estado para garantizar la industrialización y la estabilidad de la entidad y la nación en general.
- Los grupos de poder del Estado mexicano, identificados bajo la imagen del Grupo Atlacomulco, son completamente profesionales de la política. La historia política mexiquense parece demostrar que el poder local y regional es un producto histórico de la naturaleza del ejercicio del poder practicado por la élite posrevolucionaria, tanto en términos de equilibrio político como culturalmente.
- Ni el Grupo Atlacomulco ni los caciques actuaron al margen de un proceso hegemónico nacional; respondiendo bajo circunstancias establecidas a la lógica cambiante en que el régimen, temporal y especialmente, articulaba los discursos y expresiones locales y regionales dentro de un marco cultural y político estatal.

Las múltiples conexiones y alianzas establecidas entre el fabelismo y el hankismo con los cacicazgos, respectivamente, parece claro que uno de los aspectos que distinguió la política mexiquense fue la edificación de un sistema de poder regional sustentado sobre extensas redes de poder formal e informal, verticales y horizontales, características no solo de una posición de clase específica sino además en perfecta correspondencia con la estructura institucional del Estado de México.

El caso del poder en el Estado de México es que al tomar como objetivo de estudio las redes políticas que caracterizan la vida y trayectoria, el análisis comienza por un énfasis sobre los principios en que se organiza y practica el poder político. Desde este punto de vista, el enfoque sobre las redes políticas permite descifrar tanto el enfoque sobre las redes políticas permite descifrar tanto el contenido que las caracteriza como la imagen

que representa y proyecta del mundo social del liderazgo y del sistema político en general.<sup>128</sup>

Cuando se habla de procesos electorales en el Estado de México no sólo se juega una elección más sino el poder político al más alto nivel, que sirve como indicador de cómo se pueden dar los resultados en las sucesiones presidenciales. Esto porque el Estado de México es considerado como el laboratorio electoral del país, donde partidos y candidatos ensayan sus estrategias, oferta política e ideológica, que sirve para medir el nivel de eficacia y competitividad partidaria, así como la capacidad de sus posibles aliados.<sup>129</sup>

#### - **Grupo Atlacomulco:**

La Teoría de los Grupos en la formulación dada por Arthur Bentley es el estudio de las actividades informales de los distintos grupos que actúan en una sociedad, de cualquier forma de vida social es el análisis de estos grupos.

Cuando se presentan adecuadamente los grupos, todo es presentado, se puede entender precisamente como una tentativa que propone un análisis descriptivo y empírico.

El grupo es un acopio de actividades, un grupo político es una masa de actividades que se orientan en una dirección política común (un grupo no es un conjunto de individuos que interactúan, como pretenda la definición sociológica más difundida); cuando se producen ciertas actividades que tienden a satisfacerlo, existe un interés, de tal modo que las ideas, las instituciones y los individuos se reducen a grupos cuyas interacciones terminan por producir las políticas gubernativas.

La teoría de los grupos no puede aspirar legítimamente al estatus de teoría general de la política. En su forma menos ambiciosa, sin embargo, ha atraído y despertado la atención sobre el análisis de las fuerzas efectivas que están en juego en la actividad política y particularmente sobre la interacción de los grupos semipolíticos que tratan de obtener decisiones favorables de los grupos gubernativos organizados e institucionalizados, es decir ha impulsado el interés de los investigadores hacia la actividad de los grupos y ha permitido plantear algunas preguntas significativas concernientes a su existencia, a su importancia, a la intensidad y al ámbito de sus actividades y a las condiciones que favorecen o impiden su éxito.<sup>130</sup>

Un grupo permite también la creación de hábitos, valores, creencias y el perfeccionamiento de las habilidades que permiten lograr cambios en la conducta u dinámica del grupo.

El concepto de grupo esta relacionado, con el concepto de sistema. Desde esta óptica un grupo es un conjunto de componentes (miembros) cuya interacción por separado.

---

<sup>128</sup> Salvador, Maldonado Aranda. "Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques". Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. 2003. pp. 83-85, 97-88, 90, 97-99, 119-121.

<sup>129</sup> "¿Resurge el PRI? Las elecciones en el Estado de México". Alternativa ciudadana. Publicación mensual. Julio 2005. No. 72. [www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp](http://www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp)

<sup>130</sup> Bobbio, Norberto. "Diccionario de política". Siglo XXI, 12ª edición. México. pp. 726-728.

Podemos ver que los grupos también cuentan con las mismas características de los sistemas: cualidad resultante, el grupo como generador de un trabajo y su activo papel en la solución de problemas de la organización, composición, miembros del grupo, organización interna, interrelaciones de los miembros del grupo, e interacción, con el medio que rodea el grupo, e interacción, con el medio que rodea al grupo, entrada y salida de información utilizada por el grupo en su actividad.

El paradigma del líder está relacionado con otra variable, el estilo de dirección del grupo. De la actitud del líder con respecto al grupo, en situaciones determinadas, dependerá también el comportamiento del grupo.<sup>131</sup>

El análisis de redes no se reduce únicamente al examen de diadas, triadas y subgrupos. Tiene que ver con la modelación de grupos (más o menos acotados) de actores y sus múltiples relaciones. Un grupo es una colección de todos los actores que tienen vínculos medibles con por lo menos un actor que pertenezca al conjunto bajo consideración. Este conjunto es finito. Organización, asociación, dependencia, etc., a la que pertenece un grupo de individuos. Por ejemplo: el partido, la universidad, etc. (Shmidt y Gil Mendieta: 1994: 16).

Un grupo es el conjunto de personas que se identifican por su aspiración al poder. La aspiración común en cuanto a obtener el poder deriva de la identificación de otros intereses entre un conjunto determinado de personas: lo que permite el vínculo son los intereses comunes, de identificación personal, de relación familiar, de relación política o de interés, como los grandes señores en Maquiavelo. Me junto con el grupo de X porque sé que yo me identifico con él, he trabajado cerca de él y porque ambos tenemos ciertas aspiraciones. Yo sé que si el líder obtiene algo, automáticamente tendrá que llamar a los que están más cerca y que conoce con precisión qué es lo que saber hacer.

Se participa en un grupo por el hecho de compartir intereses, ideas y formas de actuar que motivan a un político a unir su carrera (y su futuro) a un líder y grupo específico:

- Un grupo político es, en realidad, una comunidad de interés y de beneficios, que hace que las personas sumen espontáneamente voluntades, acciones, actitudes en una dirección que advierten, individual y autónomamente, que los va a beneficiar a todos. Es entonces cuando se empieza a observar una acción política consistente.

Se mezclan lo mismo las relaciones familiares, de amistad que de interés. Esto es lo que permite aplicar la idea de las redes y de los grupos y distinguir, por lo tanto, ámbitos específicos de cercanía. Y, en especial, de compromiso colectivo.

La colaboración mutua y permanente entre ellos, es lo que al político del estado le sirve para establecer permanencia de grupo.

Hay otro factor que a su vez consolida la relación y del cual, depende la permanencia del grupo: la existencia de generaciones específicas, es decir, la coincidencia, gracias a la edad y al estatus, en escuelas, clubes, asociaciones, etc., que facilitan las relaciones primero entre iguales y después con líderes prestigiosos. Las generaciones, en sentido estricto, son la fuente original de vínculos, sólo la coincidencia de factores comunes, cuya

---

<sup>131</sup> "Consideraciones teóricas en torno al tema de los grupos". [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

reunión propicia el ámbito profesional, hace que alguien descubra coincidencias y afinidades en otros.

Todos los grupos están formados por varios tipos de miembros:

- Aquellos que tienen un proyecto común y que son operadores de las alianzas, son operadores de la búsqueda del voto, operadores del amarre entre dos grupos.
- Pero también están los amigos, en el sentido de cualquier líder tiene un grupo muy cercano de colaboradores que tienen ciertas habilidades y que él necesita.

El grupo es así un conjunto organizado de personas que además de tener un objetivo o aspiraciones comunes, comparten la experiencia y la preparación para encargarse de tareas de gobierno. No es de extrañar que esto suceda sí, como con los mismos políticos reconocen, los grupos tienen la finalidad de alternarse en el poder.

La competencia política, como bien se sabe, hasta los años 80s no involucró realmente a los partidos políticos; el poder nunca fue abandonado por el PRI, sin embargo, si hubo relevo de políticos y de grupos que, a su manera y sin abandonar las líneas generales de conducta del partido y aun del sistema político, imprimieron sus modalidades e intereses en el momento que alcanzaron el poder.

Para los políticos la necesidad de los grupos surge, al igual que los partidos en un sentido más amplio, como un medio racional y, a sus ojos el más adecuado, de buscar el poder y, lo que es más importante de competir por él. Los grupos cumplen sus funciones políticas en un medio dominado por un partido político, el PRI.

Los grupos tienen reglas de comportamiento no escritas que, sin embargo, son celosamente observadas por sus miembros. La lealtad y la eficiencia son las más apreciadas por los políticos. La lealtad es la que más atributos encierra porque refleja los intereses y, en especial, las normas éticas de los individuos. En pocas palabras, es el principio del cual dependen las relaciones personales y la pertenencia a un grupo determinado. Así como la identificación de intereses comunes conduce a ingresar a un grupo, así la lealtad surge de la identificación con una persona en particular, con más precisión, con un líder.

La identificación ha nacido de la amistad, pues no puede haber amistad si no se identifican los individuos, de ella surge la lealtad. La amistad es decisiva en la creación de un grupo pero no para beneficio del líder solamente sino para el conjunto de participantes.

La amistad surge como la garantía para que el político, pueda confiarle su honor, cuando el político aspira a continuar en la carrera política, pues nombra a sus colaboradores de entre sus amigos. El puede tener cinco, seis o diez compañeros, diez amigos que han estudiado con él por siempre, pues de entre ellos busca a quien va a dar la oportunidad de estar con un cargo de importancia.

Cuando el líder alienta y abre espacios, el político lo reconoce como un guía, como una autoridad.

Esta será la cualidad más significativa de una persona como Hank González a quien los políticos de estado reconocen como aquel que supo aprovechar el talento de muchos

funcionarios a quienes no conocía personalmente, pero a los que integró a su lado para que cumplieran una función determinada. Para los que colaboraron con él de cualquier manera, Hank aparece como el político que delegó responsabilidades, que no les cerró puertas ni desalentó su crecimiento.

Más aún un líder que quiere perdurar auspicia la formación de otros líderes. Cuando cobija en su propio grupo a políticos importantes y estimula su crecimiento, está dándoles la oportunidad de que puedan, como él, ser una figura estatal y, por ende, un posible gobernador. La influencia del grupo mismo o, al menos su presencia en los gobiernos locales, depende de que sean capaces de preparar líderes.

Un político con esa autoridad logra mantener firme su influencia incluso cuando él ya no tiene la posibilidad de determinar las carreras de sus mismos seguidores, pero se le sigue consultando.

Una identificación como ésta, con ese grado de compenetración se vuelve permanente. Pero para los políticos del estado no significa colaborar solamente con el líder, con su grupo o con sus amigos: la lealtad es personal.<sup>132</sup>

A lo largo de la historia mexicana de cada época, han surgido individuos que, con y sin ley, concentran y ejercen un poder personal que trasciende las estructuras formales de autoridad.

De acuerdo con los rasgos característicos de su etapa histórica y con los matices propios de su origen, el patriarca ha encarnado auténticas figuras míticas que han definido episodios de la vida política: caciques y dinosaurios.

Las fuentes de su poder son tanto abstractas como concretas. Entre las primeras, está el fulgor místico con que envuelve a estos personajes, el carisma irresistible para las masas y para sus pares, una ascendencia natural, una distinción pública que se resume en el significado de poder.

El origen concreto de ese poder puede partir del ejercicio de un cargo público y desarrollarse con la obtención de distinción y respeto de las jerarquías superiores, condición que, al afianzarse, confiere al depositario la capacidad de prescindir del poder formal y de moverse dentro o fuera o de él.

Como presencia permanente de la historia mexicana, en el ámbito público el poder personalista ha sido ancla de la cultura política nacional, si bien las diversas funciones que han cumplido sus depositarios tuvieron efectos muchos más ambiguos, contrastantes, ya que si en algunos momentos el hombre fuerte constituyó una fuente de unidad, estabilidad o de superación de una coyuntura específica.

Jefes políticos, caciques políticos regionales o sindicales de la era posrevolucionaria, caciques, dinosaurios de las oligarquías partidistas que llegaron al siglo XXI.

Más allá de la categorización, muchas veces tan arbitraria como la figura que pretende apresar, pero útil para escudriñar su identidad, en México el poder personal plantea la

---

<sup>132</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. "Los grupos políticos en México. El caso del Estado de México". Facultad de Ciencias Políticas. UNAM. México. 1996. pp. 65-72.

disyuntiva entre el pasado de un pueblo habituado a reverenciar a dioses terrenales y la aspiración a un orden plenamente legal, institucional.

En general, las circunstancias que propiciaron el surgimiento de estos personajes son similares en toda Latinoamérica, pero mientras que en la mayor parte de esta región llegaron a prevalecer a lo largo del siglo XX, en los puestos de mando nacionales a través de oscuras dictaduras, en México, después de Lázaro Cárdenas, estos autócratas quedaron confinados a los dominios regionales, estatales, gremiales, partidistas.

Además de consolidar la influencia y presencia de los caciques, la era posrevolucionaria también auspicio la multiplicación del “grillo” profesional, capaz de desplazarse de la administración pública y mantenerse en las intermediaciones de las burocracias partidistas, al acumular posiciones y afianzando un margen determinado de movilidad política hasta alcanzar cierta estabilidad.

Se trata del político clásico de la antología mítica del sistema posrevolucionario, el que ya ha ocupado todos los cargos del escalafón a su alcance.

Formados en la era del sistema de partido hegemónico, estos personajes encontraron acomodo en el nuevo estamento político, incluso con aceptables niveles de respetabilidad pública.

Los sobrevivientes, no son solamente los militantes fervorosos del PRI – gobierno, sino también aquellos que en sus respectivas formaciones políticas ocuparon todas las carteras y convivieron estrechamente con el dinosaurio mayor.

Han permanecido en su matriz política, pero han sintonizado su discurso con el de la época. Su lenguaje, para decirlo como ellos mismo podrían expresarlo, ha tomado un cariz progresista.

Generalmente explotan la leyenda personal de que se presencia es indispensable para provocar simpatías, deshacer ofensas políticas, negociar exitosamente consensos imposibles o detener inminentes devastaciones nacionales. Se les atribuye un liderazgo especial, un capital político extraño pero explotable, pues en cierta medida, sombra de só mismo, representa lo que antes llegó a representar.

Más que de una clientela, el líder requiere de relaciones en todas direcciones, de reconocimiento trabajado paciente y permanentemente de la capacidad de asombro de las formaciones políticas en que se desenvuelve ante la fácil adaptación del dinosaurio a las nuevas condiciones.

El líder cuenta con algo parecido a un voto calificado en el ámbito de su desenvolvimiento. Su arte está en que la clase política, quizá nostálgica, le cree.<sup>133</sup>

---

<sup>133</sup> Rodríguez, Esteban David. “Caciques, dinosaurios y santones”. Grijalbo. México. 2006. pp. 11-12, 27-28, 33-34.

- Una aproximación:

“ En palabras de Carlos Hank González, el Grupo Atlacomulco se denominó así cuando el Licenciado don Isidro Fabela quien fue originario de Atlacomulco y un extraordinario político, hombre de Estado, internacionalista, diplomático que llegó al gobierno del Estado de México y entonces varios políticos de Atlacomulco colaboraron con él.

El Licenciado Fabela transformo radicalmente el Estado de México y eso influye a muchas personas. Yo era estudiante cuando el licenciado Fabela llegó al gobierno. Tuve la oportunidad de tratarlo, de conocerlo y, finalmente, el gran honor de ser su amigo, además de ser uno de sus últimos discípulos.

Es público que ahí se formó y creció políticamente el licenciado Adolfo López Mateos, don Alfredo del Mazo Vélez, don Roberto Barrios, Mario Colín, en fin, un gran número de notables funcionarios mexicanos. De ahí viene la versión del Grupo Atlacomulco.

El licenciado Fabela se proyectó en la gubernatura a niveles muy altos, a mi juicio es el parteaguas de la historia moderna del Estado de México. Yo no soy de Atlacomulco, yo soy de Tiaunguistenco, y actualmente se habla del Grupo Atlacomulco con Pichardo, Chauyffet y Benitez. Ninguno de ellos es de Atlacomulco.

Lo que ocurre es que en el Estado de México existe una clase política con la suficiente grandeza, preparación y calidad para haber entendido que lo muy importantes ahí y en todas partes, es la unidad de sus políticos.

En el Estado de México no hay una lucha política, los que somos oriundos de la entidad siempre estamos dispuestos a ayudar, coadyuvar, servir a nuestro estado, invariablemente a través del gobierno del estado.

No me interesa como se llame el gobernador del estado todos colaboramos sin duda alguna, y en el momento que llama a los políticos del estado, estamos a su derredor, llámese Chauyffet o Pichardo o Beteta o Del Mazo.

Eso hemos hecho desde que yo milito en política, así ha sido y por eso para identificar de alguna manera a esos políticos del Estado de México, han dado en llamarlos Grupo Atlacomulco, pero en realidad cada uno de nosotros tienen su propia personalidad” .<sup>134</sup>

“ En 1942 llegó al Estado de México como gobernador sustituto Isidro Fabela, quien fundó una élite que desde entonces ha dominado la política local y más de una vez, la nacional. Esta élite sólo ha cambiado de dirigente mediante un procedimiento desconocido pero eficaz en palabras de Rogelio Hernández, que ha permitido que políticos como Fabela, Gustavo Baz o Carlos Hank tengan notable poder. Desde entonces, basta ser un político del Estado de México para pertenecer al Grupo Atlacomulco y cada gobernador no sólo le debe el cargo al líder en turno, sino hasta le rinde cuentas de sus actos.

Desde los años de gobierno de Alfredo del Mazo Vélez (1945-1951) la prensa local mencionaba a los ‘hombres de Atlacomulco’ para referirse a los políticos que ocupaban algunos de los más importantes puestos públicos, y destacadamente en el gabinete. La

---

<sup>134</sup> Abraham Zabloudovsky. “ Hank por Hank ”. Revista: Época. 28 de Noviembre de 1994. p. 3.

idea del grupo cobró fuerza con el nombramiento de Salvador Sánchez Colín en 1951, por ser oriundo de ese municipio, y con el arribo de Carlos Hank a fines de los años sesenta, por la estrecha relación que guardara con Isidro Fabela. Desde entonces la prensa y algunos políticos han incorporado al Grupo Atlacomulco como un factor influyente.

La notable cohesión que ha distinguido a la élite local y que en el fondo cimienta la creencia en una dinastía hereditaria revela a una élite preparada en la política y en el servicio público, tanto local como nacional, que ha creado su cohesión para protegerse de lo que ellos consideran una amenaza latente: el Distrito Federal y la élite nacional. Lejos de ser una unidad que se derive de ascensos, es un principio de defensa que asegura a los nacidos en la entidad el poder político local. Ante una élite poderosa, mejor preparada y, sobre todo, interesada en un estado cercano y desarrollado, la única posibilidad de retener el poder es mantenerse unidos, integrados, o como ellos mismos dice, disciplinados.

La presencia de varios grupos políticos con dirigentes y seguidores que han competido por el poder; los singulares medios que algunos líderes (en particular los más renombrados) han empleado para inspirar y asegurarse lealtad, y el alto grado de madurez que han alcanzado, en lo individual y lo grupal, para competir por el poder sin destruirse. El mito en buena medida se ha alimentado de que las sucesiones en el estado hasta el momento no han propiciado desgarramientos en la élite; sin embargo, la preservación no ha dependido de ser una familia sino de la madurez en su desarrollo.

El resultado ha sido la reproducción de una élite competente y experimentada que ha convertido en principio político la lealtad como ellos dicen, a los líderes pero también a las instituciones. Estas ideas están tan arraigadas en la élite gracias a que ha sido educada con valores heredados por cada generación. De todas estas características que singularizan a la élite del estado, quizá la más destacada sea su enorme parecido con la nacional. Al igual que ella, la estatal ha elaborado sus mecanismos para prepararla en las tareas administrativas y políticas, pero también ha resultado el problema de la sustitución".

<sup>135</sup>

"El Grupo Atlacomulco con la élite mexiquense era capaz de incorporar nuevos políticos y adaptarse a las circunstancias cambiantes.

Para algunos historiadores como Arreola (1995), el Grupo Atlacomulco puede ser entendido a partir del seguimiento de una red política que se inicia con el gobierno de Fabela en 1942, lo cual significa una cierta similitud con el fenómeno del cacicazgo estatal en función de que la gran mayoría de los miembros del grupo son originarios del municipio de Atlacomulco además de compartir relaciones de parentesco, compadrazgo y amistad. Al analizar la trayectoria política de los más importantes personajes públicos, Hernández deduce cuando menos dos conclusiones respecto del poder regional en el Estado de México: casi todos los políticos mexiquenses construyeron sus carreras en función de amistad, interés y compromisos compartidos, mismos que lograron fincar una extraordinaria unidad que les ha permitido negociar sus diferencias y decidir los cambios en el poder estatal. Dicha unidad no ha resultado de la imposición de un patriarca sino de una combinación de valores, expectativas y circunstancias (1998, 326).

---

<sup>135</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. "Amistades, compromisos y lealtades. Líderes y grupos políticos en el Estado de México 1942-1993". UNAM. 1998. pp. 12, 39.

Uno de los ángulos a través de los cuales se puede captar la forma en que la política mexicana esta moldeada por una tradición de autoridad personalista, es por medio de un examen de las practicas políticas relacionadas con el ejercicio del poder. Pronto se reconoce que detrás de ellas, la imagen del Grupo Atlacomulco esconde más de una realidad, en la medida en que se exploran las configuraciones de las redes políticas que tejieron en su momento los políticos mexiquenses con distintos actores estatales y locales, así como las figuras del poder que emergieron de estas.

Este proyecto político (Grupo Atlacomulco) resulto en uno de los exponentes más inéditos en la República Mexicana que permite apreciar la forma en que los grupos de poder regional lograron construir las bases de su propia reproducción a escala local al mismo tiempo que toleraban y justificaban la emergencia de nuevos cacicazgos bajo el discurso de un Estado comprometido con la modernidad” .<sup>136</sup>

“ El Grupo Atlacomulco es una derivación de la idea de la Familia Revolucionaria. Del mismo modo que esta última pretende resolver el asunto de la unidad de la élite nacional, el Grupo Atlacomulco sirve para dar cuenta, de una élite local influyente, con líderes que han alcanzado renombre nacional, que incluso han ocupado cargos de decisión federal y que también ha encontrado una formula para sucederse en el gobierno sin arriesgar su unidad y el desarrollo de programas administrativos.

Para la versión del grupo, esas características sólo han sido posibles por el férreo control de dirigentes que se han heredado el poder y han sometido y controlado a todos los políticos.

Fabela habría sido el fundador y el resto de gobernadores habrían sido, primero, elegidos por él, segundo, herederos de su poder, y tercero, en especial algunos, como Carlos Hank González, habrían sido los nuevos guías del Grupo

La identificación que surge entre los políticos de la entidad, que comparten este conjunto de valores y principios, lega a ser muy sólida y constituye lo que ellos llaman reglas no escritas de la política local. Preservarlas depende de cómo la élite en su conjunto las transmite y de la severidad con que sancione su trasgresión. La unidad que han conseguido los hace figurar como una hermandad o un grupo que ha sobrevivido por más de cincuenta años. Su cohesión, la lealtad a los líderes y al mismo tiene la aceptada colaboración en las instituciones locales, han sido la base para que la idea del Grupo Atlacomulco se haya creado y se mantenga” .<sup>137</sup>

“ En 1942 llegó al Estado de México como gobernador sustituto un destacado diplomático, Isidro Fabela, quien fundó una élite que desde entonces ha dominado la política local y, más de una vez la nacional.

Desde los años de gobierno de Alfredo del Mazo Vélez (1945-1951) para referirse a los políticos que ocupaban algunos de los más importantes puestos públicos y,

---

<sup>136</sup> Salvador, Maldonado Aranda. “Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques”. Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. 2003. pp. 86-87, 90-91, 198, 326.

<sup>137</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. “Los grupos políticos en México. El caso del Estado de México”. Facultad de Ciencias Políticas. México. 1996. p. 73, 75.

destacadamente, en el gabinete. La idea del grupo cobró fuerza con el nombramiento de Salvador Sánchez Colín en 1951, naturalmente por ser oriundo de ese municipio, y con el arribo de Carlos Hank González a fines de los años 60s, por la estrecha relación que guardara con Isidro Fabela. Desde entonces, la prensa y algunos políticos han incorporado al grupo Atlacomulco como factor influyente, cuando no determinante del sistema mexicano.

La presencia de varios grupos políticos con dirigentes y seguidores que han competido por el poder; los singulares medios que algunos líderes (en particular los más renombrados) han empleado para inspirar y asegurarse lealtad, y el alto grado de madurez que han alcanzado, en lo individual y lo grupal, de que las sucesiones en el estado hasta el momento no han propiciado desgarramientos en la élite; sin embargo, la preservación no ha dependido de ser una familia sino de la madurez en su desarrollo.

El resultado de todo ello ha sido la reproducción de una élite competente y experimentada que ha convertido en principio político la lealtad, a los líderes pero también a las instituciones. Estas ideas están tan arraigadas en la élite gracias a que han sido educadas con valores heredados por cada generación. De todas las características que singularizan a la élite del Estado, quizá la más destacada sea su enorme parecido con la nacional. Al igual que ella, la estatal ha elaborado sus mecanismos para prepararla en las tareas administrativas y políticas, pero también ha resuelto el problema de la sustitución".<sup>138</sup>

"El Grupo Atlacomulco es una agrupación de políticos miembros del PRI que tienen su campo de acción en el Estado de México, se ha señalado como su principal líder y mentor a Carlos Hank.

La desaparición del liderazgo de Carlos Hank González habría llevado al grupo a pasar una crisis y lucha por el liderazgo que se manifestaría por enfrentamientos públicos entre algunos de sus miembros, como la imposición de Enrique Peña Nieto como candidato a gobernador por Arturo Montiel en detrimento de Carlos Hank Rhon, que se vio obligado a renunciar a su candidatura.

El Grupo Atlacomulco representó los múltiples nexos laborales y familiares que los políticos basados en Toluca llegaron a tener por un tiempo y cuyo aglutinador fue Carlos Hank González".<sup>139</sup>

"Álvaro Arreola habló de las reglas no escritas que han permitido al Grupo Atlacomulco controlar la vida política local: Desde los años 40s quien no acata las decisiones de la clase política mexiquenses ha sido expulsado de ella.

Desde Isidro Fabela ningún gobernador ha podido imponer a su candidato, ni siquiera el Profesor Hank, refiere Arreola. El jefe político del grupo Atlacomulco ha sido el gran

---

<sup>138</sup> Fernando Pacheco Bailón. "Atlacomulco, élite hegemónica". La Revista Peninsular. Mérida, 7 de marzo del 2001. p. 12.

<sup>139</sup> Pagina electrónica: artículo de Wikipedia. "[es.wikipedia.org/wiki/Grupo\\_Atlacomulco](https://es.wikipedia.org/wiki/Grupo_Atlacomulco)"

decidor junto con el gobernador y el presidente de la república en turno y ahora el presidente del partido".<sup>140</sup>

"La nomina política de la cabeza del Grupo Atlacomulco es más que un rosario de influencias, alianzas y complicidades; es la genealogía del poder, heráldica de la élite".<sup>141</sup>

"El Grupo Atlacomulco es un símbolo, un punto de referencia del sistema político que tendrá que acreditar a partir de ahora que sigue siendo. Hay un corte. El último político importante que ha salido de Atlacomulco es Arturo Montiel (gobernador de 1999 a 2005), pero desde su salida es otro cantar"<sup>142</sup>

#### - **El mítico Grupo Atlacomulco:**

Al Estado de México en 1942 cuando llega Isidro Fabela fundó un grupo personal que desde entonces ha dominado la política local y, más de una vez la nacional. Ese grupo sólo ha cambiado de dirigente mediante un procedimiento desconocido pero eficaz, que ha permitido que políticos Fabela, Gustavo Baz o Carlos Hank tengan notable poder. Desde entonces, basta ser un político del Estado del México para pertenecer al Grupo Atlacomulco y cada gobernador no sólo le debe el cargo al líder en turno sino que le rinde cuentas de sus actos.

El Estado de México, se mantiene bajo una particularidad, ya que desde 1942 el gobernador de la entidad proviene de las redes priistas, que surgen con la fundación del partido político que mantuvo la hegemonía de las fuerzas emanadas del movimiento revolucionario que tuvieron que ver con la conformación y evolución de las élites locales.

La característica principal de las élites locales fue el establecimiento de condiciones que se desarrollaron con base en reglas no escritas, pero si clara y compartidas por los actores políticos de la entidad, las cuales se reconocían dentro de la hegemonía priista.

La fortaleza de las élites mexiquenses en el ámbito nacional, se identifican desde 1942, año que se distingue por la llegada de Isidro Fabela, a quien se atribuye ser el creador de las élites locales, con su capacidad de crear condiciones de competencia entre los diversos grupos y facciones que integran élites.

- El gobierno de Isidro Fabela tuvo como gran herencia el logro de relacionar en torno al PRI a los caciques locales, así como de reclutar liderazgos en la entidad. Dichos caciques se encargarían de mantener a las élites gobernantes, fortaleciendo su influencia en primer termino en el estado, y en segundo en las decisiones de los miembros de las élites nacionales. Este es el punto de partida para el análisis de las redes, ya que son éstas las que han formado a las élites priistas, las redes existentes a la fecha y que conservan la gubernatura de la entidad.
- A diferencia de la red política nacional, las élites del Estado de México comienzan a consolidarse con la llegada de Isidro Fabela al gobierno. Los líderes revolucionarios de la entidad no habían

<sup>140</sup> Jesús Ramírez Cuevas. "Poder y dinero favorecen retorno de la dinastía Hank". La Jornada. Masiosare. Domingo 21 de noviembre del 2004. p. 4. [www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html](http://www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html)

<sup>141</sup> "El grupo de Hank, al ataque". Revista: Proceso. 30 marzo 1997.

<sup>142</sup> Isidro Pastor. [www.jornada.unam.mx/2003/06/29mas-patrana.html](http://www.jornada.unam.mx/2003/06/29mas-patrana.html)

conseguido unirse en un mismo proyecto político ni pacificar a los actores frente a la sucesión del gobernador. Fabela fue representante de las nuevas élites de políticos influyentes en torno a la consolidación institucional de la república que sometió los intereses locales. Como gobernador logró conciliar a los grupos caciquiles con la institucionalización del poder político local frente a las sucesiones gubernamentales.

- Por lo tanto, la característica principal de las élites locales fue el establecimiento de condiciones que se desarrollaron con base en reglas no escritas, pero sí clara y compartidas por los actores políticos de la entidad, las cuales se reconocían dentro de la hegemonía priista.
- Las élites políticas del Estado de México, sobre todo en las últimas décadas, se distinguieron por la estrecha relación con los presidentes de la república y la influencia que ejercieron en el ámbito nacional, que resalta los vínculos que guardaron miembros de las élites locales con actores políticos nacionales y la actuación de éstos frente a las sucesiones gubernamentales.

La permanencia de las élites priistas en la presidencia de la república de 1934 a 2000 se debió a la organización y cohesión de sus élites. Esto lo advierte Gaetano Mosca en su descripción de la clase política, ya "que todas las clases políticas tienen la tendencia a volverse hereditarias, sino de hecho al menos de hecho".<sup>143</sup> Las élites deben de ser renovadas, esto se puede ejemplificar con el ascenso de las élites tecnócratas en México en la década de los ochenta, que se caracterizaron por su formación en economía y finanzas en instituciones privadas y en extranjero, por lo que ya no era la UNAM el centro de reclutamiento de sus miembros.<sup>144</sup>

La disputa por alcanzar las posiciones en el Estado de México, tienen gran diferencia con las luchas que se establecen en otros estados del país. La diferencia radica especialmente en que a comparación con otras entidades, en el Estado de México la gubernatura y las otras posiciones políticas de menos peso han estado bajo el control del grupo político llamado Atlacomulco, con un arraigo de más de 40 años en el Estado.

Con la llegada de Isidro Fabela en 1942 al gobierno de la entidad se empieza a conformar un estilo político que hasta la fecha no ha dejado de funcionar. El principio moderno del cimiento capitalista de la entidad.

Teniendo como cabezas principales a Isidro Fabela, Alfredo del Mazo Vélez, Gustavo Baz y en los años recientes al representante mexiquense de la burguesía política mexicana: Carlos Hank González.<sup>145</sup>

- La notable cohesión que ha distinguido a la élite local, cimienta la creencia en una dinastía hereditaria, en realidad revela a una élite preparada en la política y el servicio público, tanto local como nacional. Es un principio de defensa que asegura a los nacidos en la entidad el poder político local. La única posibilidad de retener el

---

<sup>143</sup> Las camarillas están formadas por la dominación de una sola fracción, o bien pueden existir dos camarillas: una dirige y controla de manera real, mientras que la otra juega el papel de la oposición con la finalidad de conquistar el poder de la fracción gobernante; tales se pueden identificar en el rol que juegan los partidos políticos. (Mosca, Gaetano. 1992. p.124.)

<sup>144</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005". Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006. pp. 190-191, 206-207

<sup>145</sup> Arreola Ayala, Alvaro. "Atlacomulco: la antesala del poder". En: Municipios en conflicto. Instituto de Investigaciones Sociales. México. 1985. p. 8-9.

poder es mantener unidos, integrados, o como ellos mismos dicen, disciplinados.

La idea del Grupo Atlacomulco subraya esa notable cohesión, oculta al menos tres importantes factores: la presencia de varios grupos políticos con líderes y seguidores que han competido por el poder; los singulares medios que algunos líderes (en particular los más renombrados) han empleado para inspirar y asegurarse lealtad, y el alto grado de madurez que han alcanzado en lo individual y lo grupal, para competir por el poder sin destruirse.

La reproducción de una élite competente y experimentada que ha convertido en principio político a la lealtad, a los líderes pero también a las instituciones.

La conformación de los distintos grupos que han dominado el estado. Comienza con el legendario Atlacomulco y el seguimiento con Carlos Hank, el más importante de todos por ser el más sólido y por el estilo personal de Hank para construir su liderazgo.

En el Estado de México la diferencia es que la eliminado las luchas internas que casi siempre buscan eliminar al contrincante. La negociación y el acuerdo son, al final, medios que les permiten a los políticos locales no abrir fisuras. Mantener la unidad es tan importante que aquel que la rompe o la propicia es severamente castigado; el sistema es altamente represivo cuando alguien con su conducta provoca una división interna. El asilamiento y, en los hechos, la expulsión de la actividad política, es la consecuencia, como lo demuestra el caso del gobernador Mario Ramón Beteta, no sólo en contra de la voluntad de la clase local, sino rompiendo todas las reglas de comportamiento político.

Otra manera de preservar el control es la de preparar a los funcionarios en las tareas administrativas, permitiéndoles adquirir experiencia para que los gobernadores no tenga que llevar colaboradores del centro o, cuando menos, ajenos al estado. La política en el Estado de México se aprende desde joven.

En el Estado de México no se excluye del gobierno a las gente del anterior gobernador, por más que estén en desacuerdo, si uno ve la composición del gabinete, hay gente de todos los gobernadores siempre. En el estado las rupturas no son las rupturas de pasión de otros estados.

A la disidencia, e incluso al conflicto, sigue la unidad en torno a quien resultó ganador así no sea el que se eligió. Parte de la institucionalidad y de la profesionalización en la política estatal es no llegar con gente nueva, sino hacer uso de la gente que ya esta en el estado, independientemente de con quien haya colaborado. Esta incorporación de representantes o miembros de grupos en los hechos equivale a un reparto conciente del poder (que por si sólo añade un electo de estabilidad), también ha permitido al gobierno del estado mantener proyectos del argo plazo.

Esta manera de preservar la unidad tiene un principio de seguridad interna, la alternancia genera ilusiones, por lo menos da la esperanza de que puede regresar en tres o seis años, dependiendo del tipo de puesto.

El resultado es una élite capaz de resolver sus diferencias sin arriesgar el control del poder local.

La sustitución en el poder se ha resuelto mediante una competencia ordenada de grupos, la lealtad del sometimiento personal a un político poderoso, en el Estado de México se ha desarrollado un sentido de pertenencia local que hace posible el intercambio de políticos, el reconocimiento de capacidades y, sobre todo, la negociación de acuerdos.

La élite del Estado de México ha encontrado que la mejor forma de enfrentar la amenaza del control es parecerse a ella, comportarse como ella y evitar las resquebrajaduras que facilitarían su acceso, debido a que Fabela reconoció la oportunidad de enganchar al Estado de México a la locomotora nacional.

Fabela diseñó leyes y programas de larga duración cuyos frutos no aparecerían en los años inmediatos y que, en consecuencia, exigían un tipo de política acorde con ese propósito. Fabela fundó unas reglas de comportamiento que desde entonces norman la vida política del estado. La élite que surge de los años 40s, dominados por Fabela, debe muy poco a la anterior y, por el contrario, nace y se desarrolla en las instituciones que él fundó.

Una característica de esa élite era, al igual que la nacional impulsada por Ávila Camacho con la elección de Miguel Alemán, alcanzar un grado tal de compromiso con el proyecto que no se agotara en rencillas personales o grupales, es decir, debía ser una élite profesionalizada.<sup>146</sup>

- Con Isidro Fabela oriundo de Atlacomulco como también los fueron Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, Roberto Barrios Castro, Juan Monroy Pérez, Alfredo del Mazo González y formado políticamente en ese lugar, Carlos Hank González y los hechos irán conformando la naturaleza del nuevo gobierno de los años anteriores, a la unidad política futura; de lo tradicional, a la modernidad capitalista.

La suerte propia es tejido fino de alianzas, compadrazgos que ordeñan el cuerno de la abundancia que no es para todos, sino para el que sabe cómo seducir al poder.

Como el mismo Fabela lo reconoció, hubo un acuerdo explícito entre el y el primer mandatario para permanecer en el cargo y construir un equipo de gobierno propio. Cuatro años eran insuficientes para desmontar deficiencias y una arraigada tradición política caciquil, por eso como nunca tuvo antes, fuerza determinante la continuidad.

Otro instrumento para consolidar la entidad como ejemplo de desarrollo capitalista (a la vez de formar un grupo de presión que tomará las decisiones para seguir a su base política local) será el de integrar un grupo de hombres afines ideológicamente al proyecto fabeliano, el grupo sería llamado por la prensa Grupo Atlacomulco, organizado de personas que han tenido y tuvieron identificación política, ideológica y/o familiar en el transcurso de su vida y la carrera política dentro de la entidad, desde 1945, año de su fundación de facto del grupo a cargo de Isidro Fabela, hasta la consolidación en los años 60s por su figura más prominente Carlos Hank González.

Carlos Hank González formó parte del grupo en el poder a nivel nacional, real un líder que se apropiaba de los símbolos y los reproducía a su favor, con lo que logró entablar con la población un grupo moral.

---

<sup>146</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. "Los grupos políticos en México. El caso del Estado de México". Facultad de Ciencias Políticas. México. 1996. pp. 4-6, 8-9, 58-63.

La élite por su parte vio en él, la posibilidad de seguir dominando a una ciudadanía, por ello lo incluyeron en su grupo. Asimismo y como Carlos Hank ya contaba con amplia experiencia política, los integrantes de dicha élite pedían su opinión con respecto a quienes serían los candidatos ideales para la terna del Partido Revolucionario Institucional. Así poco a poco se vio a lado de Hank, a los presidentes municipales en turno, la élite se había subordinado ya al líder.

Hank estaba ya, aunque de manera informal manejando la política detrás de la élite, dentro de la cual hay un grupo político según Rogelio Hernández, formado por amistades, vinculado por intereses y se identificaba por su aspiración al poder; y una facción según González Alcantud, por la tradición que poseen sus integrantes y por el ethos clientelístico que al ejercerlo favorablemente les da prestigio; pero todos formados por los mismo integrantes de las familias tradicionales.

Carlos Hank convertido ya en todo un líder, controlaba las prácticas de redes de poder conformadas por el padrinazgo, herencia y descendencia de la élite; y al formar parte del grupo en el poder, permitió que su imagen sirviera para favorecer a los presidentes municipales. Fue tal su control, que incluso otra de sus prácticas fue la intolerancia hacia otros grupos políticos, a los que se les permitía participar en los comicios, pero públicamente se exhibía su poca fuerza y capacidad económica y política.<sup>147</sup>

La jubilación de Hank no obstruyó su capacidad para oxigenar su red de negocios. A raíz de las investigaciones del caso Colosio, se supo de la participación del profesor en el Grupo de Los Diez (formado por prominentes políticos y empresarios) al que pertenecían Manlio Fabio Beltrones, Gilberto Borja, Juan Francisco Ealy Ortiz, Francisco Galindo Ochoa, Emilio Gamboa Patrón, Roberto González Barrera, Francisco Rojas, Raúl Salinas y el propio Colosio.

Beltrones quien declaró como la mayoría de los miembros del grupo, aseguró que se reunían desde los años 90s, los viernes últimos de cada mes, para convivir e intercambiar opiniones sobre temas de interés general.

Hernández Rodríguez indica al respecto: "Cuando se sabe poco es porque son inconfesables; se trata de relaciones de compromisos personales, de intereses mezclados, donde se mantienen el intereses y no necesariamente la relación personal más ética".<sup>148</sup>

Se cobijo en el sistema, su mano está en todos lados; omnipresente, omnipotente. Negocios, mafia y política son lo mismo. Pero Hank es inaccesible. Cuidadoso de la forma, supo ocultar el fondo. Casi no dejó rastros, y los pocos que hay se difuminan en una maraña de intereses cruzados. Cuidarlo a él es cuidarse todos. Para ello ha dejado plagado al sistema con sus vigilantes.<sup>149</sup>

---

<sup>147</sup> Carrillo Gómez, Josefa. "El Liderazgo de Hank González en el municipio de Santiago Tianguistenco de Galeana". Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 2001. pp. 71-72.

<sup>148</sup> Antonio Jáquez y María Sherer Ibarra. "Mi to y real i dad". Revista: Proceso. 19 de agosto del 2001. p. 14.

<sup>149</sup> "Hank el intocable". Revista: Proceso. 28 de julio de 1996.

Carlos Hank González formó parte del grupo en el poder a nivel nacional, real un líder que se apropiaba de los símbolos y los reproducía a su favor, con lo que logró entablar con la población un grupo moral.

La élite por su parte vio en él, la posibilidad de seguir dominando a una ciudadanía, por ello lo incluyeron en su grupo. Asimismo y como Carlos Hank ya contaba con amplia experiencia política, los integrantes de dicha élite pedían su opinión con respecto a quienes serían los candidatos ideales para la terna del Partido Revolucionario Institucional. Así poco a poco se vio a lado de Hank, a los presidentes municipales en turno, la élite se había subordinado ya al líder.

El continuismo político de la entidad será una de sus características más distintivas. El Estado de México es en la historia política nacional, el mayor ejemplo de continuismo político donde la clase en el poder ha dado aparentes muestras de cambio: sus representantes Adolfo López Mateos, Juan Fernández Albarrán. Mario Colín, Roberto Barrios Castro, Ángel Bonifaz Ezequiel, Leopoldo Velasco, Martínez Legorreta, Humberto Lira Mora, etc, políticos todos identificados con el grupo, no aparecen en el mismo lugar donde estuvieron durante algún gobierno precedente, pero continuaron figurando en la jerarquía política.

La recurrencia de los mismos políticos hizo posible que el grupo que ha controlado la vida política y económica del lugar lograra tres cosas: por un lado la estabilidad del personal político que tiene a su servicio; por otro lado, adquirir en el transcurso de su consolidación un grado de impermeabilidad respecto a nuevos elementos y, por sistema la centralización y la permanencia en el poder, así como la acumulación de cargos políticos: un número muy restringido de dirigentes.

Emilio Chauyffet resume así esta tendencia “en estas tierras se renuevan los hombres, pero no los principios; son relevantes los mandatarios, pero se mantiene intacto el contenido del mandato, aprendimos a distinguir claramente el perfil de la gestión en el estilo de gestor y por eso aquí en nuestro estado la continuidad del programa no se niega, sino que es obligación y es orgullo”.

A pesar de que distinguidos mexiquenses como Carlos Hank González ya no existan, su presencia es real. Atlacomulco como grupo, existe, es parte de una realidad que difícilmente puede escapar al juicio de la historia. Catalogado como el ‘gran laboratorio’ de la política nacional, el Estado de México es toda una escuela política.

El Grupo Atlacomulco todavía existe, a pesar de que la rotunda negativa que hiciera en 1993 el maestro Carlos Hank. Por décadas el Estado de México ha sido gobernado y controlado por grupos y mafias, siendo el Grupo Atlacomulco el que ha permanecido más tiempo en el poder y, por lo mismo, ha llegado a contar con cuadros políticos en todos los niveles de la administración pública, sea estatal, municipal o federal.<sup>150</sup>

El gobierno en turno es el que elige a su base de poder local como son las presidencias municipales.

---

<sup>150</sup> Felipe Moreno. “Estado de México, la entidad más corrupta del país”. 17 de mayo del 2005. [www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http://enmarca](http://www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http://enmarca)

Las decisiones políticas continúan permeadas por el tradicionalismo que la estructura caciquil y política impone; con una estructura de poder viciada que sólo sirve a intereses minoritarios.<sup>151</sup>

Desde 1942 pueden trazarse sus momentos históricos en relación con la política estatal:

1. Comienza con la llegada de Fabela y concluye con el periodo de Salvador Sánchez Colín (1942-1957). Es el periodo en que Fabela crea las condiciones para retirar a la vieja clase política y permitir el nacimiento de otra, y constituye, dicho con rigor, el Grupo Atlacomulco.
2. Comprende las administraciones de Gustavo Baz y Juan Fernández Alabarrán (1957-1969), dos viejos políticos del Estado ampliamente reconocidos en el país, cuyos ascensos demuestran que el dominio del grupo anterior se había reconfigurado.
3. Corresponde, a la leyenda más asentada en la política estatal y nacional: el gobierno de Carlos Hank González y el de su sucesor, Jorge Jiménez Cantú (1969-1981), vinculado con el profesor. Este es, el periodo en el que se advierte el poder de un grupo político moderno, creado para alcanzar el control del Estado y trascender el periodo formal de la gubernatura, pero también el único en el que ejercicio del liderazgo nunca impidió la formación de políticos competentes y de nuevos líderes.
  - Carlos Hank González es quizá el personaje más controvertido de la vida política estatal y nacional como ningún otro, su capital político no sólo puede ser caracterizado por la centralidad de las redes de poder, sino también por las normas culturales que se proyectaron sobre los miembros de su grupo político, y en general, sobre la clase política mexiquense.
  - Estas normas y valores "localistas" de respeto y lealtad se instituyeron como reglas de disciplina más allá de los propios intereses personales, las cuales impidieron la vulnerabilidad del grupo político, fomentando su integridad.
  - Tal vez por estas características los políticos del Estado de México encontraron en el culto a la personalidad la mejor forma de mantener una cohesión política frente a las injerencias del centro.
  - Este hecho ha sido, incluso, reconocido por políticos como Pichardo Pagaza, al decir que el Grupo Atlacomulco es el mejor mito que se ha construido en torno de la política mexiquense; un mito, no obstante, que fue fomentado como una ideología localista alrededor de la cual se identificaban sus miembros y se daba lugar a una identidad política y se instituyó un imaginario que, empero, como en ningún otro Estado de la República se tornó significativo en el sentido de una búsqueda de formas de legitimación política por medio de tales formas culturales que fueron, a su vez, encarnados en símbolos locales como el círculo rojinegro del gomismo, la "justicia revolucionaria" del fabelismo y del "el populismo" del hankismo.<sup>152</sup>
  - La integración del grupo mostró un equilibrio de intereses, entre los objetivos y concepción sobre lo que debería ser el

---

<sup>151</sup> Ibíd. 22, 26

<sup>152</sup> Maldonado Aranda, Salvador. "Grupos políticos y cacigazgos sindicales en el Estado de México". pp. 173 – 179.

desarrollo industrial y la modernidad de la entidad fue clara su distancia con el fabelismo.

- Al ser Hank González el prototipo del empresario, la conformación de los nuevos valores encontraron mayor coherencia en el culto a la personalidad que en la herencia cultural posrevolucionaria. En concreto, Hank González represento en ese momento la emergencia de un nuevo empresariado que veía en la revolución mexicana un modelo caduco que, si bien justificaba un proyecto político y económico, ya no era viable ante las transformaciones de la economía nacional. Así pues, su gobierno constituyó el inicio de una nueva orientación política respecto a la economía, en la que trataría de probar que sus antecesores habían fracasado en el intento de "modernizar" la nación.<sup>153</sup>
- 4- Comienza en 1982, con la administración de Alfredo del Mazo, marca la época de la crisis política, la creación de grupos locales con fuerza similar y la lucha por el poder local.<sup>154</sup>
- 5- El fortalecimiento de las redes locales, con Pichardo Pagaza a la cabeza que formó un equipo de colaboradores reconocidos por las élites.
- 6- El cambio entre las élites políticas, porque con las gestiones de Chauyffet y César Camacho se da la pérdida de la mayoría del congreso local, hecho que transformo la forma de hacer política en el estado y las relaciones entre las élites.

- ¿Fin de una era?  
Muerte de Carlos Hank González.

Fallece el 11 de agosto de 2001. Pero la historia del político y empresario Carlos Hank González no acaba con su muerte. Deja un legado de diversa índole: la cuantiosa herencia en exitosas empresas (calculada en mil 300 millones de dólares por la Revista Forbes) y los apoyos y consejos vertidos a futuros líderes del Partido Revolucionario Institucional.

De los ex gobernadores que formaron parte del Grupo Atlacomulco, como Jorge Jiménez Cantú afirmaron que fue "un mito", 'una idea romántica'; pero eso si señalaron que nadie podría sustituir al profesor en ese liderazgo.

Al funeral llegaron:

- Juntos el gobernador Arturo Montiel, el ex Secretario de Gobernación Emilio Chayffet y el ex Director de Fonatur, Alfredo del Mazo González.
- El propietario del consorcio Maseca y Banorte, Roberto González Barrera (consuegro del profesor) que con sus relaciones comerciales llegó con Hank hasta Costa Rica.
- Los secretarios de Energía y de Comunicaciones en el sexenio Zedillo, Luis Téllez y Carlos Ruiz Sacristán.
- El periodista Jacobo Zabudovsky.

---

<sup>153</sup> Herrera, Joaquín. "Las élites del poder en México. Hank". Edit. Parmon. México. 1997. p. 135.

<sup>154</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. "Los políticos del Estado de México: entre la dispersión y la competencia". En: 175 años de historia del Estado de México y perspectivas para el Tercer Milenio. El Colegio Mexiquense. A.C. Estado de México. México. 1999. pp. 457-459.

- Roberto Madrazo<sup>155</sup> admitió que el profesor fue un 'maestro' para él y que su amistad siempre los llenó de orgullo. Sobre el Grupo Atlacomulco, dejó que es una identidad que tienen ellos como paisaje. Lo más importante es que los unieron convicciones y la fe por un mejor país.
- Héctor Luna de la Vega quien fuera su secretario particular. Afirmó que a sus compañeros y discípulos el profesor les enseñó que quien mantenía el liderazgo del grupo es el gobernador en turno.
- Secretario General de la CTM, Leonardo Rodríguez Alcaine.
- El edil de Tlalnepantla, el panista Rubén Mendoza Ayala, quien renunció al PRI para irse al PAN, y que también colaboró con Hank.
- El ex presidente Miguel de la Madrid, quien durante su sexenio no quiso investigar las versiones sobre los presuntos nexos de Hank con el narcotráfico.
- El Secretario de Hacienda, Pedro Aspe Armella.
- Del Mazo González admitió que el liderazgo de la corriente lo ejercía el gobernador del estado en turno. De ahí, el Grupo Atlacomulco, surgieron gente valiosa como Emilio Chauyffet, Carlos Almada, Alfredo Baranda, Cesar Camacho.<sup>156</sup>
- El gobernador de Puebla, Melquiades Morales.
- Los exgobernadores mexicanos Ignacio Pichardo Pagaza, Alfredo del Mazo, Emilio Chauyffet, Jorge Jiménez Cantú y Mario Ramón Beteta.
- Figuraron: Arsenio Farrell, Carlos Ruiz Sacristán, Romarico Arroyo, Luis Téllez y Mirelle Roccati, el ex dirigente de la CNC, Augusto Gómez Villanueva, el líder de la CTM Leonardo Rodríguez Alcaine (al quien el propio profesor le puso el mote de *La Guerra*).
- El ex gobernador de Tabasco, Manuel Gurría.
- El alcalde mexicano, el único de oposición, el cuestionado panista de Tlaxiaco, José Antonio Ríos.
- El ex presidente José López Portillo, quien llegó un día después.
- Jorge Díaz Serrano.
- Manlio Fabio Beltrones.
- El empresario Carlos Abedrop Dávila.
- Ofreció la misa el cardenal y arzobispo primado, Norberto Rivera quien se volcó en halagos para el difunto.

La gente de Santiago Tianguistenco asegura que Arturo Montiel será el sucesor político. Sin embargo, en el resto del país se habla de su consentido, Roberto Madrazo, quien en el velorio comentaría: "El ejemplo del profesor es suficiente para que no se dividiera el PRI en su nueva etapa".<sup>157</sup>

Concedor a fondo de la trama del hankismo, el político tabasqueño Humberto Hernández Haddad reflexiona:

---

<sup>155</sup> Hechura del profesor, desde que le diera una delegación política durante su regencia en el Distrito Federal y luego lo apoyara como candidato priista a la presidencia de la república, aunque se lo ganó Francisco Labastida, quien por cierto fue el último en llegar al velorio.

- Op. cit. Elisa Robledo.

<sup>156</sup> Enrique Méndez, Gustavo Castillo e Israel Dávila. "El jefe del inexistente Grupo Atlacomulco murió en su rancho; inicia lucha por el liderazgo". [www.jornada.unam.mx/2001/08/12/003n1.pol.html](http://www.jornada.unam.mx/2001/08/12/003n1.pol.html)

<sup>157</sup> Elisa Robledo. "La leyenda se fue". El país. Revista: Época. 20 de agosto de 2001. pp. 18-19

"Hank ha muerto, pero no termina el ciclo que inauguró, por dos razones:

- Construyó una alianza político – empresarial que retroalimenta las obras del poder político con los negocios privados.
- La segunda razón por la que la gente del hankismo no ha concluido, " es porque dejó andando un circuito de políticos empresarios más jóvenes, adiestrados para hacer lo mismo, como Roberto Madrazo y el hoy disfrazado de panista Juan José Rodríguez Pratts, entre muchos otros, exponentes de la clase política apadrinada por Hank, ubicada hasta en Tabasco". <sup>158</sup>

Hay motivos para el duelo. Un grupo político ha perdido su eje aglutinador. Un grupo económico ha perdido su mejor gestor. Vendrá un nuevo reacomodo de fuerzas, las más de ellas oscuras. No se sabe si habrá una guerra sorda entre quienes se disputaran la herencia real: el poder. Pero alguien tendrá que confirmar su capacidad para recomponer el imperio oculto. <sup>159</sup>

El monumento de Carlos Hank González fue inaugurado por el gobernador Arturo Montiel en agosto de 2003. La ceremonia significó el retorno de la dinastía también significó el retorno de la dinastía de los Hank a los líderes políticos locales. La clase política priista del Estado rindió homenaje a quien representó como nadie la unión de dinero y poder, y emblema del viejo sistema mexicano. Opositores y periodistas locales comentaron que la estatua de Hank es la obra más vistosa del gobierno de Arturo Montiel.

Los diputados del PRD en el Congreso Mexiquense, durante la glosa del último informe de Montiel, denunciaron los negocios de Hank Rhon en el gobierno estatal. Y más aún, también se habló de cuantiosas inversiones y préstamos en ayuntamientos panistas y perredistas, como los de Tlalnepantla, Naucalpan y Nezahualcoyotl. Se menciona que los negocios de la familia Hank están en todo el estado.

El instrumento de estas operaciones ha sido el Grupo Financiero Interacciones, el cual sigue presidiendo Carlos Hank Rhon. Según información de la página Comprante del gobierno federal, los contratos con la familia Hank Rhon por seguros a bienes del gobierno mexiquense ascienden a 120 millones de pesos. <sup>160</sup>

Montiel se preparó para ganar las elecciones locales en 2003 y lo hizo: el PRI recuperó la primera fuerza en el estado, aunque no aumentó sus votos.

## **B - Redes de poder.**

En la literatura hay acuerdo sobre la existencia de la *red* como un grupo cohesionado que gobierna a un país, aunque la mayoría de los autores no lo considera como tal asignándole diversos nombres, Padgett (1976) y Hansen (1974) la llaman "Coalición Revolucionaria", Smith (1979) la llama "Cohorte Revolucionaria" y "Cohorte Pos-

---

<sup>158</sup> Antonio Jáquez y María Sherer Ibarra. "Mi to y real i dad". Revista: Proceso. 19 de agosto del 2001. p. 14

<sup>159</sup> "La herencia negra de Hank". Revista: Proceso. 19 de agosto del 2001.

<sup>160</sup> Jesús Ramírez Cuevas. "Poder y dinero favorecen retorno de la dinastía Hank". La Jornada. Masiosare. Domingo 21 de Noviembre de 2004. pp. 2-3. [www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html](http://www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html).

revolucionaria”, aunque reconoce la diferencia entre políticos y técnicos desarrollada hacia los setenta. (Smith, 2002: 94)

Por red se entiende un conjunto de individuos que se encuentran relacionados según sus intereses y características en común. Esto es, la red política se observa como una “red de intercambio, es una estructura social específica formada por dos o más relaciones de intercambio conectadas entre los actores (Cook, 1983: 277). La red es considerada como un instrumento y no como un concepto por analizar, se usa de manera descriptiva y se sitúa a un liderazgo que conforma su actuación, incorpora relaciones de amistad cercanas y directas, comparte interés y experiencias sociales en las redes “hay identidad de valores y principios comunes que se desarrollan por una relación cotidiana” (Hernández, 1997: 692)

Las redes se componen de: una red personal, formada por las relaciones que surgen en el conjunto de roles que desempeña un individuo al conocer a otros, según sus actividades de trabajo, de familia y asociaciones civiles y políticas <sup>161</sup> (Hernández, 1997:711). El análisis de redes trata con datos relacionales, es decir, un vínculo específico.

El término de red como una noción, más que un concepto, ya que este enfoque lo que permite es observar las relaciones, los puntos de contacto e indirectos de un personaje; pero no se establecen las motivaciones o razones de estos vínculos entre los actores políticos.

En un sistema de partido dominante la renovación de las élites no depende de los partidos, sino de la formación de redes al interior, lo cual puede generar una conducta disciplinada y unificada, de acuerdo con los beneficios económicos, morales e inclusive ideológicos. En este sentido, las redes no sólo se forman al interior de los partidos, sino en las burocracias. <sup>162</sup>

Tanto los académicos como los políticos reconocen la existencia de una “Familia Revolucionaria” que consiste de una élite gobernante dedicada a preservar el pasado, presente y futuro revolucionario <sup>163</sup>. En sus orígenes la red se basó en amistad y relaciones establecidas en el campo de batalla, para después ampliarse a puestos gubernamentales, escuelas (incluyendo niveles universitarios), logias masónicas, negocios, matrimonios y compadrazgos. Los miembros de la red comparten su interés por tener y retener el poder, adquisición de prestigio y fortuna, temor a la derrota y que los contrarrevolucionarios se hagan del poder. La red también funciona como un sistema que mantiene el status quo e intenta conservar imperturbable el acuerdo revolucionario.

Muchos sistemas políticos tienen similitudes, sin embargo el análisis de uno de éstos genera su propia serie de preguntas, lo que con frecuencia reclama buscar elementos

---

<sup>161</sup> Estos no son los únicos ámbitos de desarrollo de un individuo; más por delimitación del propio estudio, sólo se tomarán en cuenta sus actividades de asociación al Partido Revolucionario Institucional; y si es el caso, sus vínculos familiares con otros individuos que destaquen en el aspecto político.

<sup>162</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”. Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. enero-abril. pp. 200-203.

<sup>163</sup> Aun Carlos Salinas (1988-1994) se empeñó en modernizar de manera radical la estructura socioeconómica mexicana alejándose de algunos principios revolucionarios, sostiene que hará la revolución dentro de la revolución marcándose así como el puente entre el pasado revolucionario y el futuro de México.

paradigmáticos propios. En el caso mexicano, visto a la luz latinoamericana, intrigo la larga estabilidad política. Contrastado con los países sudamericanos o con otros en condiciones similares de desarrollo económico-social, México logró asegurar estabilidad política, capacidad para absorber el conflicto y una cierta capacidad de control.

Hay autores que le atribuyen este logro a la existencia de un partido hegemónico, y/o a una presidencia fuerte, los autores sugieren que algunas variables útiles para explicar esta estabilidad son el tipo de élite política <sup>164</sup>, y su grado de cohesión y homogeneidad. El análisis de la red de poder mexicana en la coyuntura pos-revolucionaria, sugiere la existencia de ciertos elementos que la han cohesionado a lo largo de los años:

- Tiene un origen común (la revolución),
- Un objetivo común (el control del poder),
- Valores de identidad (partido político),
- Educación e integraciones sociales (asociación económica y otras relaciones sociales como el compadrazgo).

Esta condición ha capacitado a la red de poder para enfrentar y controlar los procesos políticos más significativos, entre los que destaca la sucesión presidencial <sup>165</sup>

No existe sistema de gobierno que elimine por completo el conflicto, sin embargo, se sostiene la hipótesis de que a mayor homogeneidad y cohesión la élite política tiene más capacidad para contener el conflicto y asegurar más estabilidad política. Este algoritmo puede ser modificado en función de la transformación social y su impacto político, así como por cambios en la misma red de poder.

La red de poder mexicana surgió durante el ocaso de la Revolución de 1910, en ese tiempo un grupo de generales conocidos como el Grupo Sonora (Álvarez 1982; Hall 1981; Aguilar Camín y Meyer 1989) formaron un clique que controló el poder político, se apoderó del gobierno y estableció las bases sobre las cuales se crearon las instituciones sociales y políticas fundamentales. Así como aquellas que ayudaban al reclutamiento político y las que ponían a la disposición de la red recursos políticos y económicos.

En este proceso se originó la estructura corporativista que ayudó a crear la superposición de redes, facilitando la expansión de las conexiones entre los políticos que pertenecían a diversas instituciones. Con esto se apoyó la estabilidad porque permitió la comunicación y las conexiones inter – institucionales ampliando la disponibilidad de recursos para los miembros de la red, aumentando la cohesión de ésta y facilitado su crecimiento. Finalmente, pertenecer a la red era un pre-condición para tener éxito político.

Factor fundamental para el proceso de consolidación de la red fue el desarrollo de un sistema de lealtades y disciplina, que a partir de la experiencia revolucionaria se socializó extendiéndose a las instituciones políticas y a la sociedad en general, impactando sustancialmente la transmisión del poder.

---

<sup>164</sup> Mills menciona que parte de la fuerza de la élite del poder en Estados Unidos reside en su homogeneidad, tanto por origen social como por educación y relaciones sociales.

<sup>165</sup> En dos de los momentos clave para el sistema político mexicano, las elecciones de 1988 y 1997, los dos principales contendientes eran miembros de la red de poder. en la elección presidencial de 1988 Carlos Salinas se enfrentó a Cuauhtemoc Cárdenas y en 1997 Cuauhtemoc Cárdenas se enfrentó a Alfredo del Mazo en la elección para jefe de gobierno del Distrito Federal.

La evolución de la red de poder tiene que ver con posiciones formales en las instituciones políticas y con el manejo de recursos, lo cual genera concentraciones de poder diferenciadas asumiendo que los actores más influyentes son quienes ocupan un puesto público y de manera simultánea tienen posiciones clave en redes de relaciones formales e informales con otros participantes (Knoke 1990: 1993). La importancia de los actores está en función de su centralidad. En el caso de mexicano, tradicionalmente, se ha acomodado en este criterio al presidente de la república y a los actores más cercanos a él, lo cual es correcto aunque no hay que descartar a priori a otros actores.

La red no ha mantenido siempre el mismo grado de cohesión. Se asume que la inclusión y desaparición de actores la ha afectado, aunque su función sistémica se haya mantenido gracias a diversos factores entre los cuales destacan la identidad y objetivos comunes entre los actores, cuyo compromiso ha sido la manutención y control del sistema político.

166

La existencia y justificación de las élites se plantea en dos sentidos:

- Las posiciones oligárquicas que buscan la estabilidad de cualquier régimen, y por ende, son necesarias las élites.

#### Cuadro 9: ¿Quiénes son las élites políticas?

Definición del termino:		
Gaetano Mosca	Identifico el concepto de élites políticas, que identifiqué con el concepto de clase política.	El común denominador para justificar la existencia de las élites para los autores clásicos fue la de conservar la estabilidad política de una nación. Lo cual en el caso mexicano se mantuvo en el dominio político de las redes tejidas al interior del Partido Revolucionario Institucional). Esto logró pacificar al país en torno a las reglas no escritas de un régimen autoritario.
Wilfredo Pareto	La conformación de las élites, ya que era éstas las que le daban la posibilidad de equilibrio social	
Wright Mills	Define la élite de poder como una sola, integrada por tres sectores económico, político y militar. Por lo tanto la minoría compuesta por personas que tienen lo máximo de lo que puede tenerse.	Las élites se definen respecto a la distribución de poder. Así que la élite está formada por aquellos individuos que gozan de mayor poder en un grupo.
Harold Laswell	Las élites se definen respecto a la distribución del poder. Así que la élite está formada por aquellos individuos que gozan de mayor poder en un grupo.	Conservan el poder mediante la manipulación de símbolos y el monopolio de la violencia.

El común denominador para justificar la existencia de las élites para los autores clásicos fue la de conservar la estabilidad política de una nación. Lo cual en el caso mexicano se mantuvo en el dominio político de las redes tejidas al interior del Partido Revolucionario

<sup>166</sup> Schmidt, Samuel y Gil Mendieta, Jorge. "La red de poder mexicana". En: Análisis de Redes. UNAM-IMAS. México. 2002. pp. 95-100.

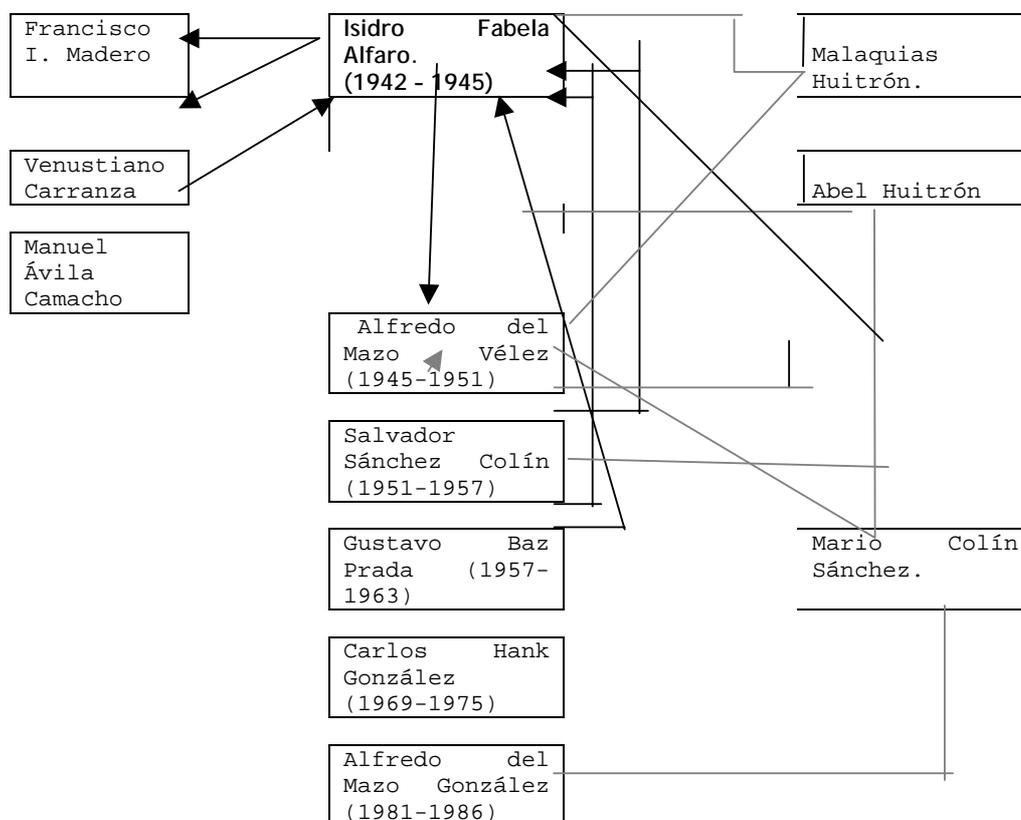
Institucional). Esto logró pacificar al país en torno a las reglas no escritas de un régimen autoritario.

### El surgimiento de las élites mexiquense y sus redes:

El gobierno de Isidro Fabela tuvo como gran herencia el logro de relacionar en torno al PNR a los caciques locales, así como de reclutar liderazgos de la entidad. Dichos caciques se encargarían de mantener a las élites gobernantes, fortaleciendo su influencia en primer termino en el estado, y segundo en las decisiones de los miembros de las élites nacionales. Este es el punto de partido de análisis de las redes existentes y que conservan la gubernatura de la entidad.

A diferencia de la red política nacional, las élites del Estado de México comienzan a consolidarse con la llegada de Isidro Fabela al gobierno. Los líderes revolucionarios de la entidad no habían conseguido unirse en un mismo proyecto político ni pacificar a los actores frente a la sucesión de gobernador. Fabela fue representante de las nuevas élites de políticos influyentes en torno a la consolidación institucional de la presidencia de la república que sometió los intereses locales. Como gobernador logró conciliar a los grupos caciquiles con la institucionalización del poder político local frente a las sucesiones gubernamentales.

Esquema 1: Red de Isidro Fabela.



- > Vinculo principal con el gobernador.
- Relaciones y vínculos secundarios.

Fuente: Claudia Abigail Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México". p. 277.

A Isidro Fabela querían alejarlo de las decisiones del gobierno estatal obedeció más a una decisión del presidente de la república. Lo anterior es ejemplo de la pragmatidad con la que han actuado las élites en el Estado de México. Si bien la confianza y lealtades se muestran en principio hacía un liderazgo local, en algún momento se sometieron a la figura presidencial.

Cuadro 10: Desarrollo de las élites en el poder:

Sucesión 1951	<p>La elección para gobernador, Fabela y Del Mazo veían con buenos ojos a Alfredo Becerril; Miguel Alemán se pronunció a favor de Salvador Sánchez Colín, quien se había ganado su confianza al administrar su finca.</p> <p>Además, Sánchez Colín había sido senador suplente de López Mateos por invitación de Alemán.</p>
Salvador Sánchez Colín:	<p>Originario de Atlacomulco, sin conocer la política del estado y en forma conciliadora con los liderazgos locales, mantuvo en su gabinete a funcionarios fabelistas y del gobierno Del Mazo.</p> <p>En su gobierno aparecen por primera vez en puestos modestos:          Carlos Hank González como Jefe de Departamento de Secundarias.          Leonardo Rodríguez Alcaine como diputado federal.</p>
Sucesión	<p>El presidente Ruiz Cortines respaldó a Gustavo Baz que era miembro de su gabinete.</p>
Gustavo Baz	<p>Entre sus colaboradores sobresale:          Jorge Jiménez Cantú como secretario general de gobierno.          Carlos Hank González como director de gobernación y diputado federal.</p> <p>A decir de Rogelio Hernández "la inversión política de Baz se advertía en el impulso a los jóvenes iniciada por Fabela e incluso, como fue el caso de Hank, apoyado por él" (Hernández, 1998: 127)</p>
Sucesión	<p>En el año en que dejaría la gubernatura Gustavo Baz, comenzaron los consensos entre los priistas para designar al próximo gobernador del Estado.</p> <p>El candidato fue Juan Fernández Albarran que se le considero por su larga trayectoria local y sobre todo por que contaba con la amistad del presidente Adolfo López Mateos.</p>
Juan Fernandez	<p>La generación que integró el gabinete de Fernández Albarran se encontraba entre los 60 años. Pero en su gobierno empezaron carreras administrativas jóvenes como: Humberto Lira Mora, Humberto Benítez Treviño y Gabriel Ezeta Moll.</p>

La consolidación de las élites del Estado de México:  
La red formada por Hank González.

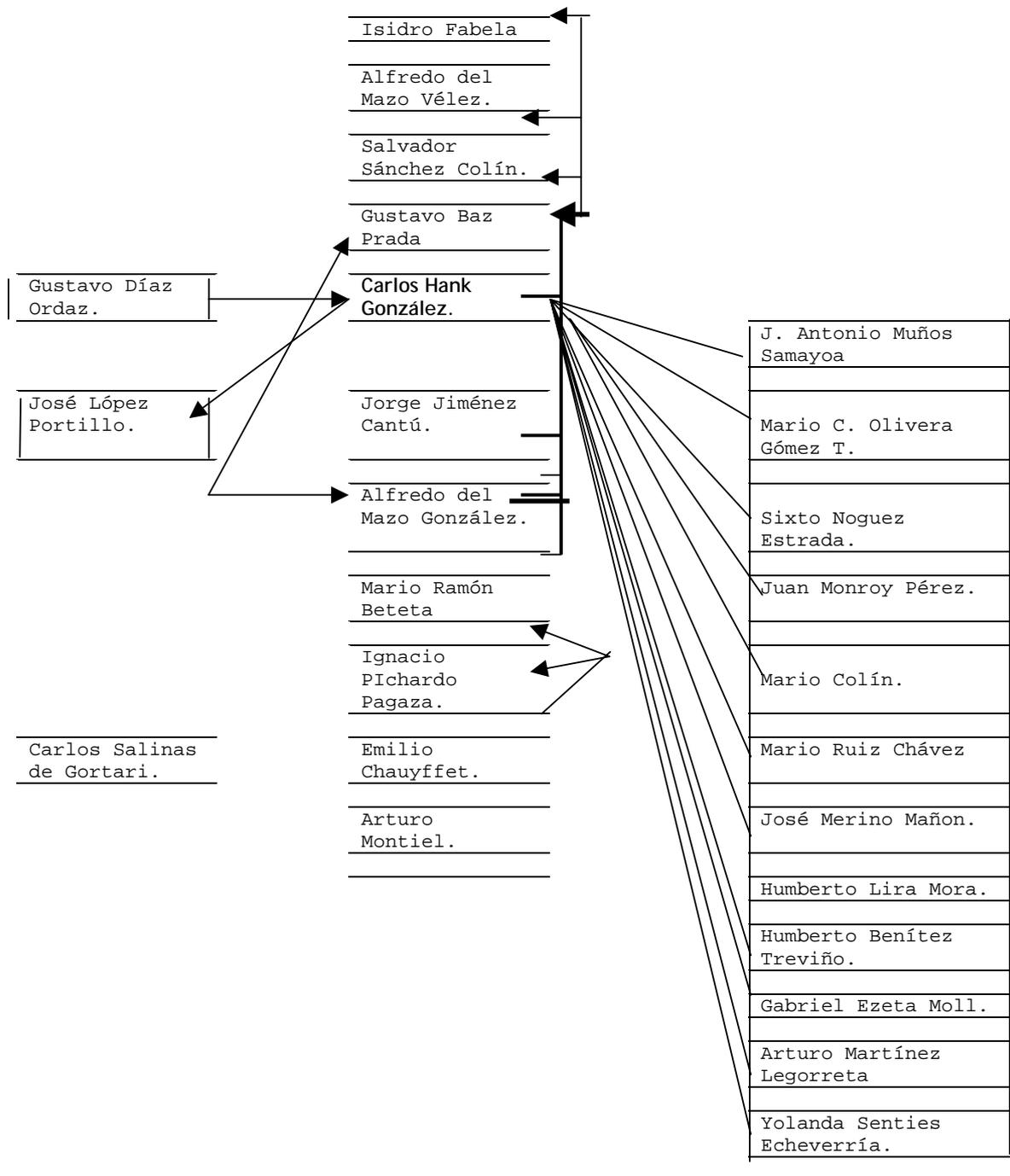
La candidatura de Carlos Hank se da en un ambiente de gran competencia por la misma. Mostró las fracturas entre los grupos locales, lo que provocó que una vez más el presidente Gustavo Díaz Ordaz definiera quién sería el gobernador. Se eligió a Carlos H Hank, reconocido por su trayectoria en el ámbito nacional, así como por su participación en la política local. Carrera que había iniciado desde muy temprana edad al conocer a Isidro Fabela, y convirtiéndose en uno de sus seguidores y amigo de mayor confianza. De igual manera, Hank reconoció en Gustavo Baz el impulsó a políticos jóvenes iniciados por Fabela, entre los que se encontraba él mismo.

Cuadro 11: La red de Carlos Hank.

Gabinete de Hank:	<p>Ante las vicisitudes locales y la enemistad del presidente Echeverría, Carlos Hank integró su gabinete incorporando funcionarios de gobiernos anteriores:</p> <p>Del grupo de Sánchez Colín: José Ramón Arana Urbina y Alejandro Caballero.</p> <p>Del grupo de Fabela: Mario Colín, Agripín García Estrada y Guillermo Colín Sánchez.</p> <p>Del grupo de Baz: Enrique Carvajal Robles y Jorge Jiménez Cantú.</p> <p>De igual forma no dejó de apoyar a jóvenes políticos como: Ignacio Pichardo Pagaza, Jorge Laris Casillas, quienes habían despuntado por sus meritos profesionales y académicos.</p> <p>Además de impulsar a jóvenes políticos como: Emilio Chauyffet, Arturo Martínez Legorreta, Humberto Benítez Treviño, Gabriel Ezeta Moll y José Antonio Muñoz Samayoa.</p> <p>El nombramiento del secretario general de gobierno obedecía a dos circunstancias: Jiménez Cantú había sido su jefe en la administración de Baz y se reconocía como amigo de Echeverría. Esto ayudaría a Hank en su relación con el gobierno federal.</p>
Sucesión	<p>Carlos Hank no tuvo ningún problema en la decisión de su relevo al gobierno estatal, ya que Jorge Jiménez Cantú contaba con el aval del presidente, así como con el respaldo de Hank.</p>
Grupo	<p>Pudo consolidar un grupo que ha logrado trascender en los siguientes. Algunos de sus integrantes han ocupado la gubernatura; por ejemplo Ignacio Pichardo y Emilio Chauyffet.</p> <p>De esta afirmación se denota que Hank asumió un liderazgo reconocido por reputación entre los políticos del estado.</p>
Redes	<p>Las redes establecidas por Carlos Hank se habían fortalecido; pero para la renovación del ejecutivo local en 1981, aquel no logró influir en la designación de Juan Monroy como candidato.</p> <p>Ello se debió a que López Portillo impidió el control de Hank en el estado, aunado a que su sucesor, Miguel de la Madrid, apoyó a Alfredo del Mazo.</p> <p>Se veía peligroso el poder económico de Carlos Hank, quien llegó a ser uno de los políticos empresarios más prominentes del país. Es decir, el ejemplo a seguir entre las élites gubernamentales.</p>

“Contra la versión difundida, Hank toleró e inclusive propició la competencia y, lo más destacado, reconoció las capacidades de sus seguidores. Gracias a que promovió carreras personales y no las canceló para proteger la suya, Hank desarrollo una autoridad indiscutible que lo convirtió en un líder reconocido aun cuando su poder había mermado, pero tenía un verdadero factor de decisiones políticas.

Esquema 2: Red de Carlos Hank González.



Fuente: Claudia Abigail, Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005".

La trayectoria política que Hank González se construyó paulatinamente se refleja en un prestigio polivalente, cuyo poder simbólico se instituyó a partir de actos también simbólicos, como cuando conoce a Fabela a los quince años.

Como presidente de la sociedad de alumnos de la Escuela Normal, ahí estableció contacto con otros personajes de la vida local. Entre ellos:

- Manuel Martínez Orta (vía su hija).

La escuela le ofreció a Hank González la mejor oportunidad para relacionarse con importantes personajes de la vida pública toluqueña. El haber sido dirigente del magisterio estatal a temprana edad, el permitió estrechar lazos con Manuel Martínez Orta líder sindical que fue para Hank el mejor ejemplo que encontró de ascenso. A Carlos Hank le enseñó los secretos de la política, oratoria y en algunos casos le explicaba las bondades de ser líder sindical.

Las múltiples relaciones de amistad que Hank González fincó fueron convirtiéndose en la antesala de su trayectoria política. Participo activamente en la campaña a la gubernatura de Alfredo del Mazo Vélez.

Siendo ya un personaje reconocido, su carrera magisterial se dirige a Atlacomulco como profesor de primaria, en una suerte de cálculo político para estar cerca de Fabela, Hank al seleccionar con gran astucia Atlacomulco, se convirtió en el heredero de una de las obras más importantes que Fabela había iniciado. Este hecho permitió a Hank González convertirse en uno de los principales líderes que prosiguió alimentando el “mito” del fabelismo o del Grupo Atlacomulco y a su vez evocar este símbolo regional en sus acciones con la formación de un grupo de intelectuales, académicos y políticos que se reunían ahí.

Con este antecedente y debido a los contactos que estableció con la sociedad de padres y de maestros fue designado secretario general de la delegación estatal del SNTE. Más tarde fue nombrado jefe de escuelas y profesionales.

Jefe de escuelas secundarias	Con dicho capital político pudo entrar de lleno en la competencia por la obtención de cargos públicos gubernamentales.
Gobierno de Sánchez Colín	Fue nombrado tesorero del ayuntamiento de Toluca, dos años más tarde, electo presidente municipal de esa alcaldía.
Gobierno de Baz Prada	Obtuvo la Dirección de Gobernación, para después renunciar para una diputación federal.
Legislatura de 1958-1961	Coincide con su amigo Manuel Martínez Orta y su discípulo Leonel Domínguez Rivero que ya era dirigente sindical de la COCEM.
Diputado federal	Construyo nuevas amistades: Enrique Olivares Santana, Manuel Moreno Sánchez, Leopoldo Sánchez Celis y Emiliano Martínez Manatou.

Quienes le abrieron paso en la política nacional, logrado sobresalir y extender sus vínculos a otras redes. Esto quedó demostrado con su designación como subgerente de ventas de CONASUPO, a partir de la recomendación que Fabela y Mariano López Mateos hicieron al presidente de la república, Adolfo López Mateos.

Cuadro 12: carrera política – empresarial de Hank González.

Ejercicio público:	Su carrera normalista combino con el ejercicio público con el empresarial, al crear una pequeña empresas de dulces, cuyas grandes ganancias pudo reinvertirlas en la compra de un camión pipa para transportar gasolina de Petróleos Mexicanos.
Fabricación de vehículos	En 1967 entró de lleno a la mediante la instalación de la Fabrica Autocar, S.A en su pueblo Santiago Tianguistengo. Con la fortuna acumulada compró acciones en el consorcio industrial Campos Hermanos.
Sociedad Industrial Hermes.	Más tarde, la familia Hank Rhon forman la Sociedad Industrial Hermes a la que pertenece la fabrica de auto transportes FAMSA, que también realizo cuantiosos negocios con Petróleos Mexicanos.
Administrador de Fabela.	Paralelamente administraba los negocios personales de Fabela, los cuales redituaban grandes beneficios. Todos estos negocios tenían obviamente ingredientes de amistad que había fincado en sus diferentes momentos como funcionario público con empresarios y políticos.
Influencia	La magnitud de su influencia y amistad al interior del gobierno estatal y nacional se expreso con su designación como director general de CONASUPO, cuando Gustavo Díaz Ordaz era presidente de la república.

En los 60s, su carrera política y su posición empresarial le permitieron colocarse en una de las redes de poder más importantes de la política nacional.

- En primer lugar, con Gustavo Díaz Ordaz, con quien compartía además de su amistad una relación de negocios.
- En segundo lugar, con Alfonso Corona del Rosal, militar que dominaba el PRI desde la Secretaría General y quien se valió de Hank, lo mismo que de Olivares Santana, para apuntalar al partido en más de una entidad federativa, designándolos delegados políticos del PRI en varios estados.
- En tercer lugar con Raúl Salinas Lozano, entonces secretario de comercio y jefe de Hank, al otorgarle el puesto de director de CEIMSA, antecedente de CONASUPO.

Estas redes de poder detrás de las cuales se definían asuntos de trascendencia nacional retribuyeron a Hank numerosos beneficios, como el haber sido considerado una de los contendientes más idóneos para la gubernatura del Estado de México.

Cuadro 13: Postulación a la gubernatura del Estado de México.

Postulación	Se dice que dada su relación con la clase política estatal, era, en efecto, el candidato más viable para suceder a Juan Fernández, pues nadie tenía la trayectoria política ni los contactos a nivel nacional como él.
Candidatura	Se da en un ambiente de gran competencia por la misma. Mostró las fracturas entre los grupos locales, lo que provocó que una vez más el presidente Gustavo Díaz Ordaz definiera quien sería el gobernador.
Eligio a Hank	Se eligió a Carlos Hank, reconocido por su trayectoria en el ámbito nacional, así como por su participación en la política local, carrera que había iniciado desde muy temprana edad al conocer a Isidro Fabela y, convirtiéndose en uno de sus seguidores y amigo de mayor confianza. De igual manera, Hank reconoció en Gustavo Baz el impulso a políticos jóvenes iniciados por Fabela, entre los que se encontraba él mismo. El control de la sucesión entonces se vio como una forma de resarcir las lealtades hacía el presidente de la república, y como parte de una estrategia de protección hacía Hank del intento

	echeverrista para eliminarlo de la política
Periodo	Este periodo es significativo para contextualizar algunos procesos políticos locales que posteriormente se generaron.
Protegido	En 1969 Díaz Ordaz decidió proteger a Hank de Echeverría al designarlo candidato a gobernador por el Estado de México, por el desagrado de Echeverría por la supuesta deslealtad que Hank mostró con su apoyo a su amigo Emilio Martínez Manatou, como candidato contrario al propio Echeverría.
Echeverría	Una vez que Echeverría fue seleccionado por el PRI y ya estando en funciones hizo lo que pudo para dañar al gobierno de Hank, autorizando a su secretario de gobernación, aprovechar cualquier mínimo detalle para declarar la inexistencia de poderes en la entidad. Las relaciones con el gobierno llegaron a ser tan delicadas, pero la habilidad de Hank y sus amigos fueron los únicos recursos para que sobreviviera su gobierno, pues el presidente de la Gran Comisión del Senado era un viejo, Enrique Olivares Santana, por cuyas manos tenía que pasar la iniciativa legal. No es descabellado pensar que un discreto aviso del legislador le permitió a Hank responder la maniobra (Hernández Rodríguez, 1998: 2007).

Las circunstancias políticas adversas fueron al final favorables para Hank, porque tuvo la oportunidad de demostrar que las vicisitudes del poder no son en efecto actos estrictamente personales, sino consecuencia de vaivenes y sobrepesos en el juego político que soportó con bastante dureza. Sin embargo su designación como candidato oficial no sólo obedece a circunstancias políticas nacionales como a la oportunidad de resolver los conflictos al interior de la clase política mexiquense, provocados por la sucesión de Juan Fernández Albarrán.

Con el ascenso de Carlos Hank González al gobierno del Estado de Mexico, la integración de su equipo no resulto ajeno a la herencia fabelista, sobre todo porque coincidió con el reclamo de que la sucesión se definiera en el marco de la política local.

Ya en la gubernatura, el gobierno de Hank fue integrado por líderes y facciones que representaron los mejores contrapesos en el poder, tanto de grupos locales como nacionales.

En la gubernatura, Hank nombra a:

- Jorge Jiménez Cantú (que fue alumno de Baz Prada, cuando este llegó al gobierno lo nombró secretario general de gobierno, Hank lo designa secretario general de gobierno, en virtud de que era amigo tanto de Luis Echeverría como de él, quizá como puente de enlace.

El reclutamiento político del gabinete de Hank González, fue escogido con "lupa", guardando siempre el equilibrio de pequeños grupos a los que el mismo representaba.

- Recupero viejos amigos de la entidad cuando ocuparon cargos públicos con Sánchez Colín y Gustavo Baz,
- A otros los reclutó de sus amistades como subgerente y gerente general de CONASUPO y diputado federal, como Arturo Martínez Legorreta.

Esa combinación no sólo probaría con el tiempo que Hank seguía respetando las normas impuestas por sus antecesores, además de los principios de que los grupos políticos anteriores tenían igual importancia para un mejor desarrollo político de la entidad.

Otros políticos ocuparon puestos importantes:

- Arturo Martínez Legorreta, ex alumno de Hank, que ocupó la Oficialía Mayor.
- Miguel Galindo Camacho fue designado procurador general de justicia, seleccionado por Hank.
- Enrique Carvajal Robles, quien había sido subdirector de la misma secretaria cuando Hank ocupaba el puesto de director en ella, en el periodo de Baz Prada.
- Alejandro Caballero, que fue oficial mayor de gobierno de Sánchez Colín, como jefe del departamento consultivo y de legislación.
- José Ramón Arana Urbina, viejo político local que también era amigo de Sánchez Colín y quien había trabajado en la campaña de Miguel Alemán y en su gobierno como abogado consultor. Además sido procurador de la Defensa del Trabajo con Del Mazo Vélez.
- Mario Colín, con una clara atención al fabelismo, fue su representante en el Distrito Federal.
- Agripin García Estrada como director de Educación Pública.
- Ambos políticos estaban identificados plenamente con el diplomático Fabela.
- Fueron reclutados por Hank:
  - Ignacio Pichardo Pagaza, José Antonio Muñoz Samayoa, Gabriel Ezeta Moll, Humberto Benítez Treviño y Emilio Chauyffet (delgado del PRI).<sup>167</sup>

Ante las vicisitudes locales y la enemistad del presidente Echeverría, Carlos Hank integró su gabinete de tal manera que fueron incorporados funcionarios de gobiernos anteriores:

- Grupo de Sánchez Colín: José Ramón Arana Urbina y Alejandro Caballero.
- Grupo Fabela: Mario Colín, Agripin García Estrada y Guillermo Colín Sánchez.
- De igual forma no dejó de apoyar a jóvenes políticos como:
  - Ignacio Pichardo Pagaza, Jorge Laris Casillas.

Quienes habían despuntado por sus meritos profesionales y académicos, sin que tuvieran alguna relación de amistad:

- Chauyffet, Arturo Martínez Legorrate, Humberto Benítez Treviño, Gabriel Ezeta Moll y José Antonio Muñoz Samayoa.

También los puestos de elección:

- Yolanda Senties Echeverría, Juan Monroy y Sixto Noguez.

El nombramiento del secretario general de gobierno obedecía a dos circunstancias: Jiménez Cantú había sido su jefe en la administración de Baz y se reconocía como un buen amigo de Echeverría. Esto ayudaría a Hank en su relación con el gobierno federal.

Carlos Hank no tuvo ningún problema en la decisión de su relevo al gobierno estatal, ya que Jorge Jiménez Cantú contaba con el aval del presidente, así como el respaldo de Hank.

---

<sup>167</sup> "Reconstitución del poder regional: El Hankismo y la CTC". En: Grupos políticos y cacicazgos sindicales. Instituto Mora. México. pp. 178-185.

A diferencia de los gobiernos anteriores, Carlos Hank pudo consolidar un grupo que ha logrado trascender en los siguientes. Algunos de ellos han ocupado la gubernatura; por ejemplo:

- Ignacio Pichardo y Emilio Chauyffey.

De esta afirmación se denota que Hank asumió un liderazgo<sup>168</sup> reconocido por su aceptación entre los políticos del estado.<sup>169</sup>

Como puede verse, la integración del grupo político de Hank González es resultado de una reactivación entre líderes de otros grupos, como también del reclutamiento de políticos provenientes de espacios donde Hank se había desempeñado como servidor público.

La integración política se demostró al otorgar a las redes un núcleo de enlace (nodo) a partir del cual se reactivaron viejas lealtades y se conformaron nuevas.<sup>170</sup>

Durante el periodo de Hank, muchos políticos encontraron un espacio de reactivación de sus redes bajo su liderazgo, quien por su parte ya no reprodujo los principios “revolucionarios” del Estado, sino la adopción de la ideología neoliberal en ciernes, popularizada por el clásico dicho hankista de un “político pobre, es un pobre político”. Ante estos procesos de cambio político que tienen con Hank González su mejor evidencia, la hegemonía estatal se enfrenta a una reestructuración de sus bases políticas y procesos de reproducción.<sup>171</sup>

Cuadro 14: El gobierno de Alfredo del Mazo, Alfredo Baranda y Mario Ramón Beteta.

Elección de Alfredo del Mazo.	<p>Las relaciones de Alfredo del Mazo González se encontraban en el ámbito federal, tenía una gran amistad con la de la Madrid y había hecho vínculos con Fidel Velázquez en su pasó por Banobras.</p> <p>Reunía el perfil adecuado para las élites tecnócratas que estaban en ascenso al poder. Además de ser hijo de un exgobernador atlacomulquense, lo que le daba la posibilidad de mantener nexos.</p> <p>Estableció su gabinete con profesionistas de alto nivel académico y especialista, pero integró a funcionarios del grupo de Hank como Chauyffet, Lira Mora, Meriño Mañon, Muñoz Samayoa, Martínez Legorreta, entre otros y de otros grupos locales.</p>
Grupos políticos	Empezaron a moverse por el reclamo de los grupos políticos del Valle de México, quienes se sentían relegados del poder local. <sup>172</sup>

<sup>168</sup> Para Salmeron, la autoridad personalista que distingue al liderazgo político mexicano mantiene amplia vigencia en la formas de hacer política, debido al empleo de sistemas culturales de organización del parentesco en contextos políticos, en la intermediación social y en el funcionamiento de redes jerárquicas de patronazgo en los procesos de desarrollo económico, con una tradición profunda de autoridad personalista que emplea de manera sistemática herramientas de negociación originadas en las relaciones de parentesco y en un orden corporado. Así el liderazgo se encuentra integrado en la misma clase política, no sólo por procesos de negociación, sino por la participación de ambos en las mismas redes sociales y estructuras de poder.

- Salvador, Maldonado Aranda. “Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques”. Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. México. 2003. p. 82

<sup>169</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”. Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006. pp. 213-219.

<sup>170</sup> Op.cit. Reconstrucción del poder regional.

<sup>171</sup> Ibíd. 103.

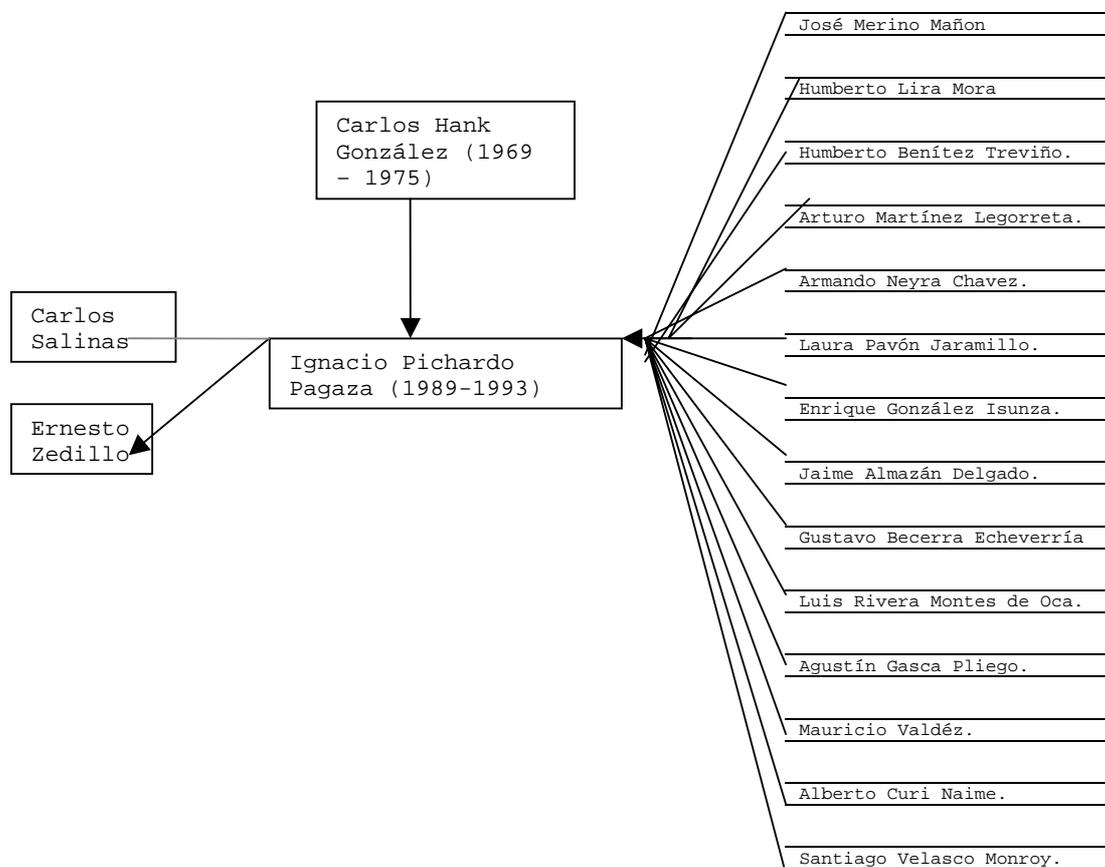
<sup>172</sup> Esta pugna para los priistas ha tenido consecuencias, ya que el PRI en esta zona ha perdido presencia. En la zona desarrollada como Naucalpan y Tlalnepantla, el principal adversario es el PAN. Mientras que en la zona más atrasada será el PRD el que dispute el control.

Dejó el gobierno	Alfredo del Mazo rompió con la tradición entre los gobernadores, al ser el primero que deja su cargo antes de concluir el mandato; lo cual fue una constante hasta Arturo Montiel, quien finalizó su gobierno.
Sustituto	Como gobernador sustituto se nombró a Alfredo Baranda García, que ocupaba el cargo de secretario de finanzas y su suegro formaba parte de los colaboradores cercanos al presidente de la Madrid.
PRI	Mientras al interior del PRI se continuaban las pugnas por la decisión del candidato. Pues Miguel de la Madrid se aseguró de proponer al sucesor que no tuviera vínculos con Hank y su grupo.
Beteta	La decisión por Beteta constituía la más clara muestra de la centralización del poder en manos del presidente de la república, ya que Beteta era director de PEMEX. La estancia de Beteta en la gubernatura del Estado de México fue breve. Se determinó con la pérdida del PRI en el Estado, así que Carlos Salinas atendió de inmediato, nombrando a Beteta director de Comermex.
Pichardo Pagaza.	En su lugar quedó Ignacio Pichardo Pagaza, reconocido por sus nexos con Carlos Hank González, así como su formación.

El fortalecimiento de las redes locales es:

Pichardo sabedor de la complejidad de los grupos locales, formó un equipo de colaboradores reconocidos por las élites. Con experiencia política, muchos de ellos se distinguían por la cercanía que tenían con Hank, otros eran herencia de Del Mazo, además de rescatar algunos funcionarios del gobierno de Beteta.

Esquema 3: Red de Ignacio Pichardo Pagaza.



En 1993, Pichardo dejó el cargo a Emilio Chauffet, quien había iniciado su carrera en la administración federal junto con Arturo Llorente, personas cercana a Jesús Reyes Heróles, quien era delegado de la Benito Juárez; lo que le permitió tener mayor contacto con Carlos Hank cuando fue regente del Distrito Federal.

Cuadro 15: Emilio Chauffet y Cesar Camacho.

Nexos	El nexo que establece con Hank, le ayuda para conseguir la candidatura a gobernador del Estado, ya que fue Hank quien convence a Salinas de que Chauffet sería la persona indicada para tal puesto.
Gobernador	Emilio Chauffet rompió con una regla no escrita establecida en los gobiernos anteriores, al integrar su equipo con nuevos personajes, sin darle cabida a colaboradores de los ex gobernadores. Chauffet no construyó un liderazgo, sino una jefatura, es decir empleó la jerarquía, la autoridad formal para imponerse a sus subalternos (Hernández, 1998: 322)
Licencia de Chauffet.	En 1995 solicitó licencia para separarse de la gubernatura e incorporarse como secretario de Gobernación con Ernesto Zedillo. Se nombra como gobernador sustituto al secretario general de gobierno Cesar Camacho Quiroz.

Cambios en el PRI.	<p>Para los políticos tradicionales, la gestión iniciada por Chauyffet y continuada por Camacho habían dado como resultado la pérdida de la mayoría absoluta del PRI en el Congreso local erigido en 1996.</p> <p>Hecho que transformaría la forma de hacer política en el estado y las relaciones entre las élites.</p> <p>Se pudo observar que los vínculos obedecían mucho más a sus redes que a la pertenencia de un solo grupo, pues la pertenencia de un individuo a un partido político no establecía sus acciones ni determinaba su posición dentro de las élites.</p> <p>Son sus relaciones personales las que le permiten mantenerse o incorporarse a las élites gubernamentales.</p>
Sucesión	<p>A meses de que Camacho Quiroz concluyera su gobierno, inició la disputa por la candidatura a la gubernatura por el PRI, la que se resolvió, por primera vez en la historia del estado, en una contienda interna en el mismo partido.</p>

Arturo Montiel resultó el candidato electo. Su carrera política está marcada por la estrecha relación que tenía con el contador Juan Monroy Pérez <sup>173</sup>, de quien fue secretario particular cuando Monroy fue secretario general de gobierno en la gestión de Jiménez Cantú. Además de esta relación, la experiencia de Montiel estaba centrada en su actuación como líder del PRI estatal. A diferencia de sus antecesores, le daba la posibilidad de entender claramente a los grupos internos del PRI, lo cual pudo ser un factor determinante para lograr su candidatura; además del apoyo que recibió de algunos ex gobernadores, entre ellos el propio Hank y Chauyffet.

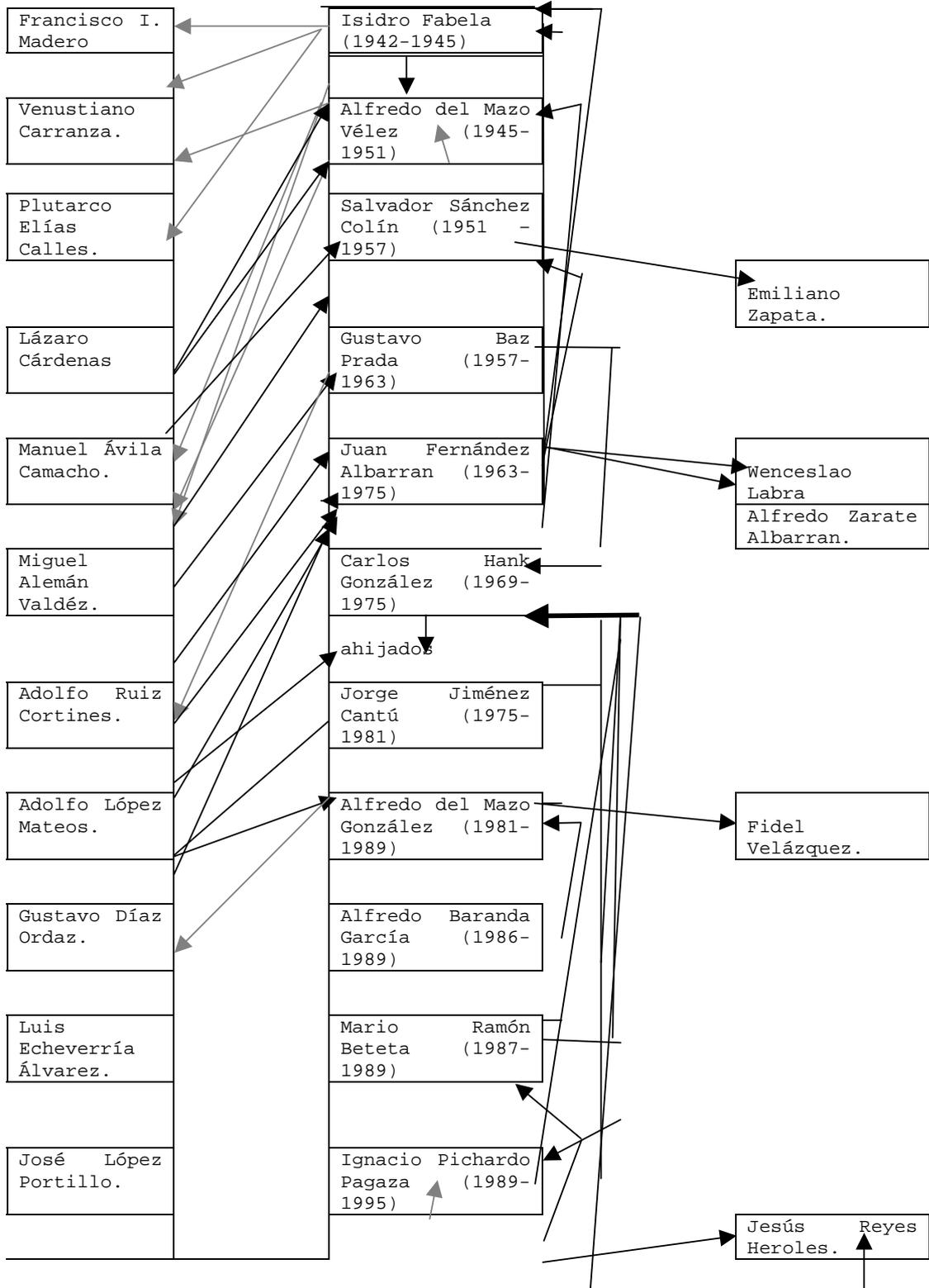
La candidatura y triunfo de Arturo Montiel obedeció a los intereses de las élites locales. El presidente Zedillo había dejado de controlar la política en las entidades. Asimismo, la nueva dinámica nacional estaba encaminada hacia la creación y consolidación de instituciones democráticas.

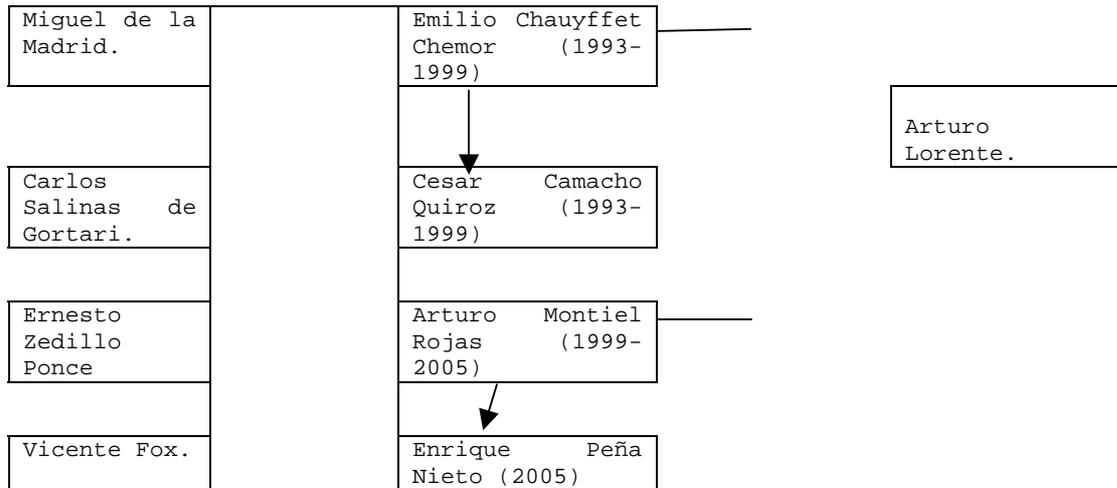
La integración del gabinete de Montiel, en gran medida se formó como parte de los compromisos con los grupos locales y con los ex gobernadores. Su administración se caracterizó por los constantes cambios en las carteras de primer nivel, formando su propia red, integrada por varios jóvenes: Enrique Peña Nieto, quien había su secretario particular y lo apuntaló como el político idóneo para sucederlo. Asimismo, en este grupo se identificaron a Luis Miranda Nava, Carlos Rello Lara, Fernando Maldonado Hernández, Carlos Iriarte Mercado y Miguel Samano Peralta, el grupo de los *golden boys*. <sup>174</sup>

<sup>173</sup> Era uno de los actores políticos más cercanos a Hank González, pues había sido su candidato para la gubernatura en la sucesión de Jiménez Cantú.

<sup>174</sup> Claudia Abigail, Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005". Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. enero-abril. pp. 202-203, 209-219.

Esquema 5: Redes del Estado de México:





Carlos Hank González, considerado como el último de los dinosaurios que supieron aprovechar el desmedido poder del partido tricolor, de forma simbólicamente hablando parecía a esos míticos gigantes de la naturaleza, las hazañas del profesor Hank González tienen tintes legendarios.

Tuvo la simpatía del entonces presidente José López Portillo.

Pero Hank el allano el paso a otros para que llegaran a la cima, una forma de su ejercicio del poder.

Cuando asesinaron al candidato priista Luis Donald Colosio, Hank González, como titular de la Secretaría de Agricultura, llamó a un centenar de políticos de primer nivel para enviarles un fax en cuyo texto promocionaba al Ernesto Zedillo, poco conocido entonces. Tan eficaz fue el llamado que casi 60 de ellos pagaron inserciones en los diarios más importantes logrando peso para que Zedillo fuera el candidato efectivo a la presidencia.

Agradecido con José López Portillo, quien lo nombró regente del Distrito Federal (1976-1982), Hank González logró que don Manuel Senderos le vendiera al presidente, en el último año de su sexenio, un latifundio urbano en Cuajimalpa, a precio bajísimo. Y con créditos que se suponía que no eran exigibles, el profesor patrocinó la construcción de casa para familia en la hoy conocida Colina del perro.

Después de que Miguel de la Madrid lo tuvo congelado durante su sexenio, Carlos Salinas de Gortari le dio nuevos bríos designándolo Secretario de Turismo, gracias a que Hank González supo relacionarlo con importantes empresarios.

Manejaba tan habitualmente el poder el dinero y las influencias bajo su personal. Los periodistas que cubrían la fuente periodística en los diversos cargos que ocupó en el gobierno; en cuanto a sus consentidos, llegó a obsequiarles casas o terrenos en el Estado de México. Sin duda, fue el más generoso de los políticos del viejo sistema, cuya cadena de corrupciones consistía en pagar para callar y obtener concesiones mediante compadrazgos. Sabía cómo honrar a sus amigos importantes para él y pagar con creces favores o apoyos recibidos.

El reporte del Servicio de Aduanas del Departamento del Tesoro estadounidense: “Carlos Hank Rohn y Jorge Hank Rohn, han sido, desde hace tiempo, objeto de investigaciones relacionadas con corrupción con corrupción política, soborno, evasión fiscal, lavado de dinero y traslado de estufacientes de un país a otro y agrega que las empresas de esta familia “se diversifican en miles de asociados y empleados, lo que ayuda a ocultar cualquier implicación directa”.

Carlos Hank González tiene la relación con Roberto González Barrera, propietario de Maseca y Banorte, porque se hijo mayor Carlos Hank Rohn, se caso con la hija de González Barrera.<sup>175</sup>

Miembros del Grupo Atlacomulco:

- Isidro Fabela
- Alfredo del Mazo Vélaz
- Carlos Hank González.
- Jorge Jiménez Cantú
- Alfredo del Mazo González.
- Ignacio Pichardo Pagaza.
- Emilio Chauyffet.
- Cesar Camacho Quiroz.
- Arturo Montiel Rojas.
- Roberto Madrazo.
- Enrique Peña Nieto.

La elección del candidato a Gobernador del Estado de México:

En la elección de gobernador de 1999, Arturo Montiel, ocurrió que la política atacomulca se fue con todo para evitar que la gubernatura de su estado le fuera arrebatada. Los programas sociales, la estructura gubernamental, los recursos todos al servicio de la campaña de Arturo Montiel.

Madrazo y Montiel estuvieron en constante enfrentamiento por imponer al candidato a la gubernatura mexiquense en el 2005. Roberto Madrazo quería que fuera Hank Rhon y Montiel, quería a Enrique Peña Nieto.

Montiel que controla al PRI del Estado de México, organizo la conexión e impuso a su incondicional Enrique Peña.

Para los priistas de todo el país, la querrela de la elección del 2005 centrada en el Estado de México va más allá de la misma. Afecta a todo el PRI y lo grave es que, al parecer no se dieron cuenta de que el pleito no es por este estado de la república, sino por el país entero. Allí se enfrenta el PRI a su destino mediato.

Madrazo (como presidente nacional del PRI) no se presento a la toma de protesta del candidato priista Enrique Peña Nieto en Toluca, cuando no ha dejado de hacerlo en todos los estados en que había proceso interno.

---

<sup>175</sup> Elisa Robledo. “La leyenda se fue”. El país. Revista: Época. 20 de agosto del 2001

Madrazo sabe que el poder del grupo mexiquense también llamado Grupo Atlacomulco, para manejarse en la política nacional, ya que el mismo fue protegido por uno de los hombres más importantes que Atlacomulco haya tenido en su historia: el fallecido Carlos Hank González.<sup>176</sup>

Para la sucesión de Montiel contendió Carlos Hank Rhon (hijo) a la candidatura del PRI, tras el se encontraba Roberto Madrazo, ex dirigente nacional priista.

El proyecto de Hank Rhon se derrumbó en el Estado de México, por la razón de que Carlos júnior declinó su precandidatura y ofreció apoyar a quien el PRI abanderara.

Pero a Madrazo le resultó más difícil asimilar el golpe y, como se sabe, se resistió a la candidatura de Enrique Peña Nieto, que se convirtió en un fenómeno político.

Un fenómeno que se había ido preparando al menos durante los últimos tres años como parte de la construcción del proyecto Estado de México 2006.

*Fuerza Mexiquense* nació para trascender los límites estatales y cumplir con una función partidista en el ámbito nacional. Fue una organización electoral cuya integración Montiel encargó a Isidro Pastor y que luego se la quiso adueñar.

Fuerza Mexiquense apareció en diversas entidades donde hubo contiendas electorales para gobernador, alcaldes y congresos locales, apoyando a los candidatos priistas con el logro de notables éxitos que hicieron repuntar la presencia del tricolor, vestido de rojo que se fue imponiendo en el país. Pero no fue esa la única acción de la fuerza mexiquense.

En los estados en donde el PRI perdió las gubernaturas y quedó semi huérfano a raíz de la multa por el Pemexgate, ese partido se quedó sin la posibilidad de apoyar a sus comités directivos estatales, y el PRI mexiquense con su Fuerza Mexiquense estuvieron enviándoles también recursos económicos que ayudaron a su sobrevivencia.

Con esto se entiende porque Montiel se alzó con la precandidatura del TUCOM.<sup>177</sup>

Arturo Montiel cobró los diferentes favores, por el trabajo que realizó su organización Fuerza Mexiquense 2000 en todo el país. El triunfo que dieron al priismo en el Estado de México les facilitó mucho el camino, así que no había otro escenario: la elección interna sería entre Montiel y Madrazo.

Con Fuerza Mexiquense, la estructura tricolor del Estado de México se unió con la de 32 estados y el Distrito Federal para cumplir el objetivo en el 2000: convertir a Montiel en el candidato presidencial del PRI. De acuerdo con militantes cercanos al gobernador mexiquense e integrantes de Fuerza Mexiquense, en cada entidad ya existe un coordinador, y se desplegó toda esa propaganda. El mandatario mexiquense puso todas sus esperanzas en esta agrupación desde el 2000, cuando le dio el mando al entonces dirigente estatal del tricolor Isidro Pastor.

---

<sup>176</sup> [www.angepres.info/nota.asp2num=018529](http://www.angepres.info/nota.asp2num=018529)

<sup>177</sup> ¿Fuerza mexiquense contra CEN del PRI?. Crónica confidencial. [www.lacrisis.com.mx/cgi-bin/cris-cqi/DisComuni.cqi?](http://www.lacrisis.com.mx/cgi-bin/cris-cqi/DisComuni.cqi?)

Desde hace cinco años, Fuerza Mexiquense ha participado en todas las elecciones municipales y estatales del país, incluyendo las extraordinarias de Colima (abril 2000) realizando labor de proselitismo a favor de los candidatos del PRI.<sup>178</sup>

En la capital chiapaneca, la Fuerza Mexiquense realizó tareas de mapacherismo en contra de la Alianza PRD, PVEM y Convergencia.

Pero, Arturo Montiel desistió de seguir en el proceso para la selección del candidato del PRI a la presidencia de la república, porque se filtró información a la prensa, documentos que comprometían a los hijos del gobernador y a su esposa de enriquecimiento ilícito.

Desde el propio PRI, en medio de fuertes pugnas se eligió al candidato del gobernador en curso, Arturo Montiel, enfrentándose abiertamente con el dirigente nacional del partido, Roberto Madrazo quiso imponer a su candidato, Carlos Hank, pero también contra el ex dirigente en el estado, Isidro Pastor, quien buscaba ser el candidato.

A pesar de estos frentes que se abrieron dentro del PRI se logró un fuerte apoyo por parte del partido del partido a su candidato, Enrique Peña Nieto. Los priistas fueron capaces de articular de esfuerzos para lograr la victoria, independiente de las ganancias dispares y de las pugnas que los enfrentaron.

Para el PRI la elección del Estado de México, que concentra 12 % de los posibles votos del padrón electoral nacional, no sólo para el partido en sí, si no para el propio Arturo Montiel, quien sin dudarlos realizó millonarias inversiones para promocionar espectaculares.

El triunfo de Enrique Peña Nieto se dio en condiciones difíciles y en todos los escenarios posibles. En el análisis de los votos que la contienda dejó a las tres principales fuerzas políticas, sobresale el hecho de que el PAN retrocedió un 24 % respecto a la elección de 1999, mientras que el PRD creció 5 % en el mismo periodo.

En 1999 cuando Arturo Montiel obtuvo la gubernatura sin alianza con otro partido, el padrón era de 7.1 millones de mexiquenses, de los cuales el obtuvo 1.3 millones de votos; es decir, lo eligieron 18.8 % de los votantes. Para el 2003, en las elecciones de cambios sustantivos en la preferencia del voto.

- El PRI perdió 351 mil 890 votos.
- El PAN alcanzó 18.8% de los votantes.

Para el 2003 en las elecciones de alcaldes y diputados, el padrón creció en 1.2 millones de personas, un 17.8 % más, sin embargo los partidos tuvieron cambios sustantivos en la preferencia del voto.

- El PRI perdió 351 mil votos.
- El PAN alcanzó la mayor votación de su historia.
- El PRD repuntó con 131 mil 909 votos.

En la contienda para gobernador, Enrique Peña remontó, con un 29 % en la votación del 2003, para sumar un crecimiento de 74.8% respecto a los comicios de 1999.

---

<sup>178</sup> Alberto Carbot. "Manlio Beltrones podría el real sucesor de Madrazo". Gentesur@prodigy.net.mx

- El PAN y su alianza con Convergencia, teniendo como abanderado a Rubén Mendoza, retrocedió 17.3 % en dos años y un global de 24 % con respecto a las elecciones de 1999.
- El PRD fue el único que en los tres procesos aumento sus votos. Consiguió 42 mil 293 más que en la contienda de 2003 y 174 mil 202 más respecto a los comicios de 1999.<sup>179</sup>

---

<sup>179</sup> "¿Resurge el PRI? Las elecciones en el Estado de México". Alternativa ciudadana. Publicación mensual. Julio 2005. No. 72. [www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp?](http://www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp?)

## CONCLUSIONES :

El estudio de las regiones en México, parte de la necesidad de descentralizar los estudios en México, esto forma parte de la descentralización y los estudios de regionalismos políticos.

El análisis de la conformación geográfico político del Partido Revolucionario Institucional es un análisis que se hace a partir de la conformación histórica del país.

Las regiones en nuestro país son una simbiosis de política local, costumbrismo, cultura política, identidades y liderazgo o paternalismos, todo circunscrito en el ámbito del Partido Revolucionario Institucional que todos estos factores los unió para generar sus propias redes de poder, afianzadas en una cultura política local, que se convierte en regional y que mueve los hilos reales del poder local.

El PRI de los años sesentas era una estructura piramidal que protegía el sistema político mexicano dicho sistema, era amparado bajo una lógica de reglas que incluían al sistema al PRI a los políticos de la cúpula que los políticos regionales dicho estructuran se basaba en grupos políticos quedaban renombre ha dicho partido y que alabes lo fortalecían económica y políticamente.

Uno de estos grupos fue el famoso grupo Atlacomulco es uno de los más importantes grupos del sistema político mexicano donde la mayoría de los políticos al querer ni mitificar lo y a la vez negar su existencia sólo lo mencionan como un mito política.

Éste mito de la política mexicana que ha trascendido desde los años cuarentas es una de las muestras de cómo el sistema político y el PRI se fueron adecuando a los tiempos en los cambios políticos del país este grupo que fue de la mano junto con el PRI adquirió su mayor importancia con los personajes relevantes Isidro Fabela que fue su formador y Carlos Hank González que cambia las reglas de la política local al darle más importancia la economía que la política.

Carlos Hank González cambio la estructura de la política local y las redes de poder del PRI a nivel nacional este personaje al ser un empresario político y líder de dicho grupo, se convierte una de las estructuras principales de la estructura política a nivel nacional.

Con Hank González a la cabeza y con los grandes si bien el país con la a la entrada al país de la globalización, junto con los presidentes que le tocaron a él compartir el poder cambiar la lógica de producción del Estado de México para convertirlo en sede de las grandes trasnacionales y ser él el dueño del poder

local de dos grandes empresas con créditos internacionales y a la vez manipular la gubernatura del Estado de México.

Junto con él los políticos que estaban a su alrededor se convierten en la elite local, lo que les permite formar redes de poder locales que se extendieron más allá del estado y que le permitían al grupo Atlacomulco extender su poder a todo el país.

Pero más allá de la conformación del Grupo Atlacomulco, lo que se demuestra es que las redes de poder, son conformaciones políticas que tienen sus bases en la estructura de poder de la misma política mexicana, creada a través de los caciques, caudillos, líderes y jefes del partido, todos ellos amparados bajo la lógica del presidencialismo mexicano, el PRI nivel local que es manejado de diferente forma que el cúpular, porque la política local se basa en identidades, historia, costumbres y liderazgos diferentes a los nacionales, pero amparados por el presidente.

El Estado de México es el mejor ejemplo de cómo la política local puede llegar a ser fuerte y lograr crear su propia élite, conformando su propia identidad y generando una estructura de poder, que llegó más allá de los límites del Estado, lo cual le permitió a esta élite conservar su propia conformación política, bajo la lógica del liderazgo, basado en estructuras de poder funcionales que iban desde el gobierno local y municipal, hasta el PRI y las élites locales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abarca Sánchez, Artemio. "Tlaxcala: conflictos municipales 1968 – 1987 (el poder local a debate)". Facultad de Ciencias Políticas. UNAM. México. 1997.
- Arreola Ayala, Álvaro. "Atlaacomulco: la antesala del poder". En: Municipios en conflicto. Instituto de Investigaciones Sociales. México. 1985.
- Bartra, Roger. "Caciquismo y poder político en el México rural". Siglo XXI. Sexta edición, México. 1982.
- Bazant, Milada. Coord. "175 años de Historia del Estado de México y perspectivas para el tercer milenio". El Colegio Mexiquense. Estado de México. 1999.
- Bobbio, Norberto. "Diccionario de política". Siglo XXI, 12ª edición. México.
- Careaga Olvera, Martín. "Conflictos y alianzas en el PRI, los reacomodos del sistema político mexicano. 1970-1972". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México.
- Carrillo Gómez, Josefa. "El liderazgo de Hank González en el municipio de Santiago Tianguistenco de Galeana". Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 2001.
- Córdova, Arnaldo. "La formación del poder político en México". Ediciones Era. Vigésima reimpresión. México 1996.
- "El grupo de Hank, al ataque". Revista: Proceso. 30 de marzo de 1997.
- "Isidro, Fabela Al faro". Pensamiento político y administrativo de Gobernadores destacados y personajes lustres del Estado de México. Gobierno del Estado de México. México. 1991.
- Frutos Cortés, Moisés. "El proceso de reforma político – electoral en el Distrito Federal de 1977 a 1994 y los partidos políticos". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1999.
- Garrido, Luis Javier. "El partido de la Revolución Institucionalizada". Siglo XXI México. 2004.
- Gómez Reda, Héctor. "Teoría y doctrina política de la Geopolítica". Astrea. Buenos Aires. 1977.
- Herrejon Peredo, Carlos. "Historia del Estado de México". Universidad Autónoma del Estado de México. 1985
- Herrera, Joaquín. "Las élites del poder en México. Hank". Edit. Parmon. México. 1997.
- Hernández Rodríguez, Rogelio. "Los grupos políticos en México. El caso del Estado de México". Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1996.
- ----- "Los políticos del Estado de México: entre la dispersión y la competencia". En: 175 años de historia del Estado de México y perspectivas para el Tercer Milenio. El Colegio Mexiquense. A.C. Estado de México. México. 1999.
- León E, Bireber. "Regionalismo y federalismo". Aspectos históricos y desafíos actuales en México, América Latina y otros países europeos. COLMEX. México. 2004.
- López Leyva, Miguel Armando. "Las reformas electorales: Legitimidad y control (1988-1996)". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1998.
- Luna, Matilde, Hidalgo Ramírez, Antonieta. "Elites". En: Léxico de Política. Flacso. Conacyt. FCE. México. 2000.
- Maldonado Aranda, Salvador. "Grupos políticos y cacigazgos sindicales en el Estado de México".
- Morales Sales, Edgar Samuel. "Estado de México". UNAM. México. 2000.
- Morales Baca, Adán. "El PRI en Aguascalientes en los años 90. División interna y fin de la hegemonía." En: Partido Revolucionario Institucional 1946-2000. Patraca Muñoz, Víctor Manuel. UNAM. México. 2006.
- Papua, Jorge y Vannepeh, Alain. "Poder local, poder regional". COLMEX. CEMCA. México. 1986.

- Pineda Muñoz, Javier. "Poder local, cultura y gobernabilidad en la región de Zumpango". Facultad de Ciencias Políticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2004.
- Preciado Coronado, Jaime. (coord). "Territorios, actores y poder". Regionalismos emergentes en México. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003.
- Ramírez V, Blanca. "Nuevas tendencias en el análisis regional". UAM-X. México. 1991.
- "Reconstitución del poder regional: El Hankismo y la CTC". En: Grupos políticos y cacicazgos sindicales. Instituto Mora. México.
- Rendón, Armando. "Los profesionales de la política en México. (1940-1970)". México. 1976.
- Rivière d' Are, Heléne. "La descentralización: ¿exigencia regional?" En: Territorios, actores y poder. Universidad de Guadalajara. Universidad Autónoma de Yucatán. México. 2003.
- Revelez Vázquez, Francisco. (coord). "Partido Revolucionario Institucional: crisis y refundación". Universidad Nacional Autónoma de México – Gernika. México. 2003.
- Rodríguez Araujo, Octavio. "Régimen político y partidos en México". Instituto Electoral del Estado de México. 2002.
- Rodríguez, Esteban David. "Caciques, dinosaurios y santones". Grijalbo. México. 2006.
- Romero Mares, Patricia. et.al. "Representación gráfica de las elecciones presidenciales de 1994 y 2000 en México". Instituto de Matemáticas Aplicadas y Sistemas. UNAM. México.
- Rosas, Maria Cristina. "La economía internacional en el siglo XXI. OMC, Estados Unidos y América Latina". UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. 2001.
- Sánchez, Jean Eugeni. "La Geografía y el espacio social del poder". Los Libros de la Frontera. Barcelona. 1981.
- Sánchez Ávila, Héctor. "Lecturas de análisis regional en México y América Latina". Universidad Autónoma de Chapingo. México. 1993.
- Sánchez García, Alfonso. "Historia Elemental del Estado de México". Gobierno del Estado de México.
- Schmidt, Samuel y Gil Mendieta, Jorge. "La red de poder mexicana". En: Análisis de Redes. UNAM-IMAS. México. 2002.
- Trilles, Alejandro y Zagal, Héctor. "Anatomía del PRI". Plaza Janes. México. 2006.
- Velásquez Trujillo, Héctor. "Democracia electoral municipal, cundinamarca y Estado de México". Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. 1998.
- Weldon, Jeffrey. "Las fuentes políticas del presidencialismo en México". En: Sistema Político Mexicano. Antología de Lecturas. UNAM – Facultad de Ciencias Políticas. México. 2007.
- Weber, Max. "Estructuras de poder". Edit. Coyoacán. México.

## HEMEROGRAFÍA

- Abraham Zabloudovsky. "Hank por Hank". Revista: Época. 28 de Noviembre de 1994.
- Antonio Jáquez y María Sherer Ibarra. "Mi to y real i dad". Revista: Proceso. 19 de agosto del 2001.
- Claudia Abigail, Morales Gómez. "Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005". Revista: Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México. Enero – abril. Toluca, México. 2006.
- Carlos Acosta Córdova. "El PRI, dispuesto a todo para no perder". Revista: Proceso. 30 de abril del 2000.
- "El grupo de Hank, al ataque". Revista: Proceso. 30 marzo 1997.
- Elisa Robledo. "La leyenda se fue". El país. Revista: Época. 20 de agosto de 2001.

- Francisco Castellanos, Ramón Alfonso Sallard y Jaime Velásquez. "Mapa electoral del 2 de julio: un país diferenciado y regionalista". Transición 2000. En: Proceso. 6 agosto 2000.
- "Hank el intocable". Revista: Proceso. 28 de julio de 1996.
- Fernando Pacheco Bailón. "Atacomulco, élite hegemónica". La Revista Peninsular. Mérida, 7 de marzo del 2001.
- "La herencia negra de Hank". Revista: Proceso. 19 de agosto del 2001.
- Salvador, Maldonado Aranda. "Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques". Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. 2003.
- Jaime, Cornelio Chaparro. "Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de T.V mexicana". Razón y Palabra. Revista electrónica en América Latina. Políticas de comunicación No. 8, Año 2, Agosto. Vol. 97
- Jesús Ramírez Cuevas. "Poder y dinero favorecen retorno de la dinastía Hank". La Jornada. Masiosare. Domingo 21 de noviembre del 2004.
- Jorge Gil-Mendieta y Samuel Schmidt. "Génesis y evolución de la red política en México". Revista: Este País. No. 44. Noviembre de 1994.
- Rogelio, Hernández Rodríguez. "Cambio político y renovación institucional. Las gubernaturas en México". Revista Foro Internacional. Vol. XLIII, octubre-diciembre 2003. no. 4. COLMEX. México. 2000.
- Salvador, Maldonado Aranda. "Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques". Revista: Relaciones. Año/vol. XXIV, número 096. Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán. 2003

## CI BEROGRAFÍA

- Alberto Carbot. "Manlio Beltrones podría el real sucesor de Madrazo". Gentesur@prodigy.net.mx
- "Consideraciones teóricas en torno al tema de los grupos". www.wikipedia.org
- Crónica confidencial. www.lacrisis.com.mx/cgi-bin/DisComuni.cgi?column47%
- Daniela Pastrana. "Historias detrás de los comicios 2003 Atacomulco, ¿el fin de una dinastía?". <http://www.jornada.unam.mx/2003/06/29/mas-pastrana.html>
- Elizondo Mayer Serra, Carlos y Nacif Hernández, Benito. "Lecturas sobre el cambio político en México". Secretaría de Gobernación. Reforma del Estado. [www.reformadelestado.gob.mx/Portal/PtMain.php](http://www.reformadelestado.gob.mx/Portal/PtMain.php)
- Enrique Méndez, Gustavo Castillo e Israel Dávila. "El jefe del inexistente Grupo Atacomulco murió en su rancho; inicia lucha por el liderazgo". [www.jornada.unam.mx/2001/08/12/003n1.pol.html](http://www.jornada.unam.mx/2001/08/12/003n1.pol.html)
- Emiliano Carrillo. "Radiografía de la política mexicana". Péndulo Político. [http://mx.geocites.com/contextomexiquense/julio07/CP215\\_radiografiamex\\_centro.html](http://mx.geocites.com/contextomexiquense/julio07/CP215_radiografiamex_centro.html)
- Felipe Moreno. "Estado de México, la entidad más corrupta del país". 17 de mayo del 2005. [www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http://enmarca](http://www.felipemoreno.com/enmarca.php?de=http://enmarca)
- Felipe de Jesús Velásquez Solórzano. "En juego el futuro político de Baja California". [www.esp.mexico.com/lapalabra/una/20543/en-juego-el-futuro-politico-de-baja-california](http://www.esp.mexico.com/lapalabra/una/20543/en-juego-el-futuro-politico-de-baja-california)
- ¿Fuerza mexicana contra CEN del PRI?. Crónica confidencial. [www.lacrisis.com.mx/cgi-bin/cris-cqi/DisComuni.cgi?](http://www.lacrisis.com.mx/cgi-bin/cris-cqi/DisComuni.cgi?)
- Isidro Pastor. [www.jornada.unam.mx/2003/06/29mas-pastrana.html](http://www.jornada.unam.mx/2003/06/29mas-pastrana.html)
- "es.wikipedia.org/wiki/Grupo\_Atacomulco"
- Jaime, Cornelio Chaparro. "Fenómeno regionalizador de los medios de comunicación: el caso de televisión mexicana". Revista: Razón y Palabra. No. 8. Año 2, agosto-octubre. p. 4. [www.razonypalabra.org.mx/antiores/n8/cornelio11.html](http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n8/cornelio11.html)

- Jorge, Fernández Menéndez. "El jefe del grupo que nunca existió". Diario Milenio. 13 de agosto de 2001. [www.mexicoconfidencial.com/mostrar\\_noticia.php?id\\_articulo=474](http://www.mexicoconfidencial.com/mostrar_noticia.php?id_articulo=474)
- Jesús Ramírez Cuevas. "Poder y dinero favorecen retorno de la dinastía Hank". La Jornada. Masiosare. Domingo 21 de Noviembre de 2004. pp. 2-3. [www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html](http://www.jornada.unam.mx/2004/11/21/mas-jesus.html).
- Luis A. Bonfil Gómez. "Fuerza Yucateca envía militantes a Baja California". La Jornada. [jornada.unam.mx/2007/07/09/index.php?section=estados&article=038n4est](http://jornada.unam.mx/2007/07/09/index.php?section=estados&article=038n4est)
- "¿Resurge el PRI? Las elecciones en el Estado de México". Alternativa ciudadana. Publicación mensual. Julio 2005. No. 72. [www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp?](http://www.alternativa.21.org.mx/boletines/contenidos.asp?)
- Marycarmen Aguilar Franco. "Fuerza Mexiquense, entrometida en Yucatán". BuscaJalisco.com. [www.buscajalisco.com/bj/articulos](http://www.buscajalisco.com/bj/articulos)
- Samuel, Shmidt y Jorge Gil Mendieta. "Los grupos de poder en México: recomposición y alianzas". [www.tau.ac.il/eial/XIV\\_2/schmidt.html](http://www.tau.ac.il/eial/XIV_2/schmidt.html). pp. 1-2
- [www.angelfire.com/tn/tiempos/politica/texto47.html](http://www.angelfire.com/tn/tiempos/politica/texto47.html)
- [www.felipemoreno.com/3nmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com](http://www.felipemoreno.com/3nmarca.php?de=http.chauyffet.chemor.com)
- [www.es.wikipedia.org/wiki/Partido\\_Revolucionario\\_Institucional](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_Institucional). Enciclopedia libre.

### ENTREVISTAS:

- Dr. Rogelio Hernández. Colegio de México.
- Oscar Paz. Director de noticias de Grupo ACM Radio Orizaba.
- Dr. Raúl Vera Aguilar. Secretario General. CNOP – PRI de Río Blanco, Veracruz.
- Roberto García. Militante del PRI – Veracruz.